



LILIAN HARVEY
en nuestras playas
del Este

Mundo Uruguayo

• MONTEVIDEO, DICIEMBRE 7 DE 1933 • AÑO XV • N° 778

¡A Salvo!



Avanza, arrolladora, la línea delantera. Emoción desbordante. Los nervios se ponen en tensión; los corazones cesan de latir . . . Una parada magistral del guardavalla pone a salvo el prestigio del "team".

El guardavalla contra el dolor—de cabeza, muelas, oído; jaqueca, neuralgia; dolores propios de la mujer; resfriados, etc.,—es el producto prestigioso que mata el dolor, reanima y levanta las fuerzas, sin quebrantar el corazón, los riñones ni el estómago.



Cafiaspirina

• el producto de confianza •

Tubos de 20 Tabletten o \$u 0.90 -:- Cajita de 6 Tabletten o \$u 0.30

Montevideo,
Diciembre 7. 1933
Año XV. N° 778

La supresión del impuesto a los diarios y revistas extranjeras

UN decreto reciente del Gobierno, ha suprimido el impuesto a los diarios y revistas extranjeras. Con ese decreto inesperado, se quita de golpe a la Caja de Jubilaciones, uno de los recursos que la ley había previsto para financiar las jubilaciones de los periodistas y gráficos, y carga con una suma considerable a las rentas generales.

A parte de la forma, no muy novedosa por cierto, de resolver los problemas financieros, que emplea el Gobierno, ese decreto viene a favorecer directamente a los diarios y revistas argentinas que tienen ya una gran difusión en el país, viene a más a permitir la emigración de dinero nuestro, hacia otro mercado extranjero y coloca en inferioridad para la lucha a las empresas periodísticas nacionales, que sufren una carga de impuestos que han sido elevados en estos momentos y que verán mermadas sus entradas por concepto de avisos.

En lo que se refiere a nuestra Revista, debemos destacar que sufre injustamente un doble gravamen, pues se le aplica al papel en que se imprime, un impuesto aduanoero del que están exento todas las publicaciones del país. No se trata, pues, de un decreto que venga a solucionar un problema de cultura como se ha querido sostener. Se trata de un decreto que viene a solucionar un problema comercial, y en contra del país. Son sesenta mil pesos más que se cargan a las rentas generales, son cuatrocientos mil pesos anuales que emigran al extranjero, por concepto de la venta de diarios y revistas, son por fin centenares de miles de pesos que no entran al país por concepto de avisos que van a parar a las administraciones de diarios y revistas extranjeras que hacen sus contratos de publicidad para Buenos Aires, Asunción y Montevideo.

Frente a los hechos, MUNDO URUGUAYO quiere señalar la injusticia que trae aparejado el decreto gubernativo, quiere señalar que jamás hubiera discutido la supresión de ese impuesto, si se hubiera tratado de un problema cultural, quiere señalar que sólo es un asunto comercial encarado bajo la faz de la cultura y tratándose de un asunto comercial cada país debe contemplar sus intereses, máxime en estos momentos de crisis mundial. Cerrar las puertas al oro, discutir los cambios, dar divisas con cuentagotas, impedir que se manden unos pocos pesos para comprar en Europa libros de estudio y permitir a la vez una exportación semanal de ocho o diez mil pesos es un enorme disparate financiero. Sabemos que nada podrá hacerse, pero queremos decir en este momento, nuestra palabra, franca, sincera, honesta y leal, para señalar la injusticia del decreto gubernativo.





POMPA y PASION de los JARDINES

ANTES que noviembre, declina el esplendor de los jardines montevideanos. Jardines que ciñen la ciudad con la cintura multicolor y perfumada de nuestra característica primavera, hecha de flores y de viento, de frío y de perfume.

Esta primavera nuestra tiene la acidez un poco perversa que hubiera gustado a Baudelaire y encantado a Huysman con la paradoja de su temperatura invernal, de sus cielos grises e inclementes, de su pampero furioso, y de las tóxicas tenues e inconsútiles que a veces desde

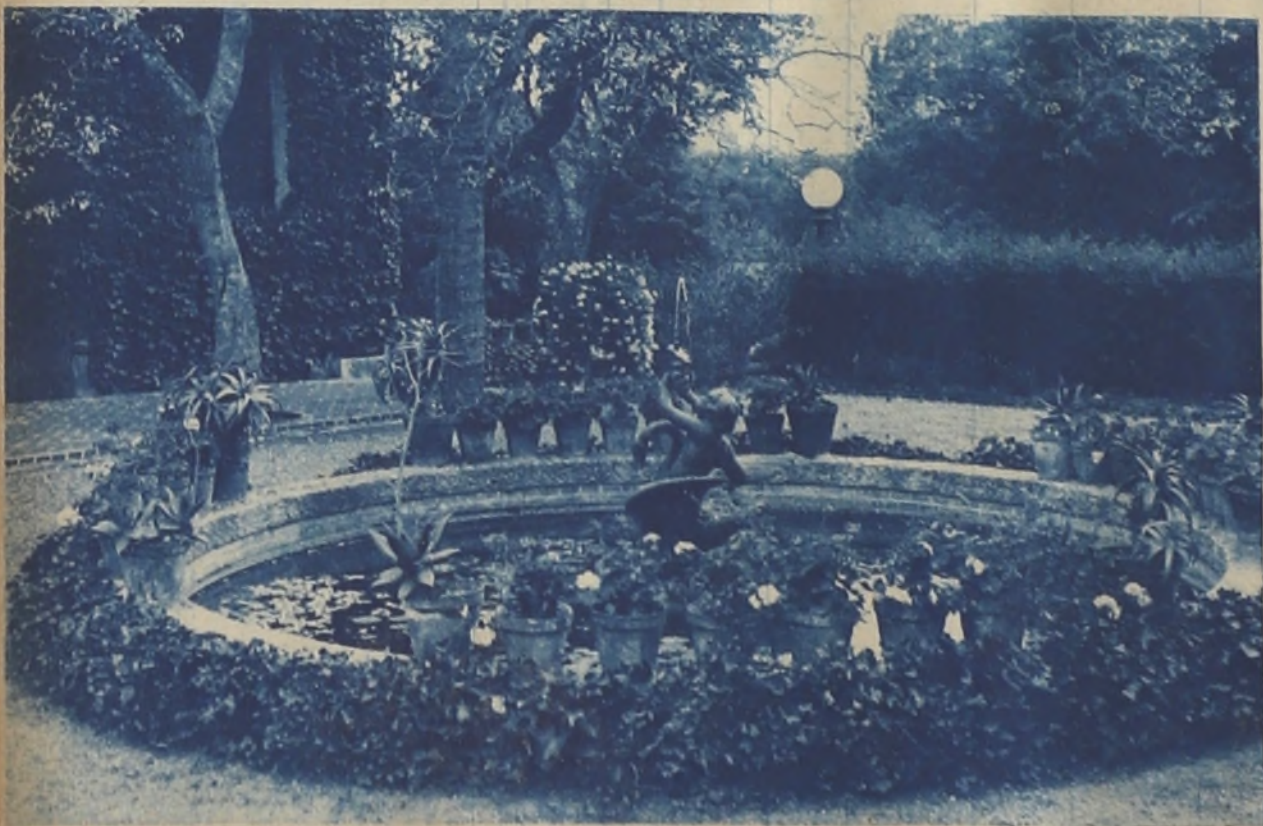
agosto, velan con la dulzura de sus pétalos blancos o rosas las ramas negras de los frutales. Apuntan las frescías de violento perfume; y se enciende el oro de las acacias y los espinillos, mientras juegan los lirios cándidos y morados; el esoterismo de sus signos atormentados, sobre la rígida verdura de sus hojas lanceoladas.

Pero es en octubre, y hasta mediados de noviembre — cuando todavía la primavera no ha subido del todo desde la tierra florecida a los cielos todavía adustos, en esta época turbulenta y agresiva como una juventud impaciente — cuando adquiere su máximo esplendor la pompa de los jardines montevideanos.

Jardines hacia afuera, todos exterioridad, de las lujosas quintas de Agraciada, de Lucas Obes, de Reyes, de Millán; ataviados, acicalados, siempre recién peinados para una fiesta de recepción... Jardines sin espontaneidad; artificiosos y coquetos; con la melena de sus setos, nítidamente re-

Jardines vanidosos, pomposos y bonitos como mujeres de lujo...

Abajo izquierdo: La fuente empujando muy quedamente una canción de amor.



POR
 LUISA
 LUISI
 fotos GANTO

cortada, con el rouge vivo
 de su balasto y la impeca-
 ble línea de sus trajes de ver-
 dura de gran sastre, sobre los
 cuales destaca, favorecida, la fres-
 cura lisa y aterciopelada de las ro-
 sas, mejillas fragantes de mujer bonita.

Jardines siempre de visita, sin una
 sola arruga en el vestido, correctos hasta
 el aburrimiento, que exigen el complemento in-
 dispensable de una gran sombrilla de colores fuer-
 tes y un grupo alegre, superficial y frívolo, despa-
 ramado en pose de carátula de revista, en sillas y
 bancos de mimbre o de hierro...

Jardines vanidosos, pomposos y bonitos como mu-
 jeres de lujo... Encantan la vista, distraen un mo-
 mento con la amable sonrisa de su floración domi-
 guera, pero no retienen con el encanto íntimo y di-
 simulado de los rincones escondidos.

Yo prefiero en mucho este jardín recatado y mo-
 desto de Progreso, que he hecho mío por la intensi-
 dad y la fruición con que lo respiro y lo disfruto. Jar-
 dín todo hacia dentro, protegido por su muralla de
 rosas trepadoras y de madreselva perfumada, detrás
 de la casa envuelta en el manto verde de una espesa
 enamorada del muro.

Jardín de vida tan intensa como la de esas almas
 avaras de sí misma, concentradas todas en un senti-
 miento profundo o en un pensamiento dominador.

Cuánta savia, cuánta energía, cuánta pasión en es-
 te jardín todo él puesto en la única y absorbente ta-
 rea de florecer!... Rosas granates, de un granate ca-
 llente, que se ensombrece hasta el negro en el corazón
 (Continúa en la página 31)

Abajo: El jardín ha agotado sus energías en una
 salvaje pasión de florecer

Flores inmaculadas,
 en las que la gofa de
 miel de su pistilo es
 el centro de un con-
 tinuo zumbido de
 abejas

Abajo: Protegido por
 su muralla de rosas
 trepadoras y de ma-
 dreselva perfumada...





El Secreto

CUENTO
POR
PAUL
REBOUX

AL comienzo de su vida amorosa, Charles Charitan había sufrido un choque cruel, y también un poco ridículo.

Se había enamorado hacia sus veinte años, de la señorita Josette Pierry, hija de un vecino que, en la misma calle de Versailles, vendía lo mismo que hacía el señor Charitan (padre), *bibelots* antiguos.

Era una jovencita vivaracha, de cabellos cortos, andares de muchacho y que fumaba cigarrillos incesantemente.

Le había dicho a Charles Charitan:

—Tú casarte conmigo?... ¡Ja, ja!... Yo no me niego... Pero voy a hacerte sufrir una prueba... A ti te gusta la literatura... ¡Perfectamente! Pues la literatura te va a servir de algo... Toma, aquí tienes papel antiguo, tinta pálida y plumas de ganso... Vas a escribirme todos los días una carta de amor... Pero quiero que esas cartas sean como un *bibelot*, como un *pastiche*, que tengan el aire de una correspondencia del siglo XVIII... Ni una sola alusión moderna debe haber en ellas... Hazte la ilusión de que eres un joven marqués enamorado de una damisela con los cabellos empolvados... Transpórtate... Transpórtate...

—Pero, Josette, yo no comprendo por qué...

—Es un juego, grandísimo estúpido... Para mostrarme lo que se experimentaba en los buenos tiempos viejos... Esto me entretiene...

—Es una imprudencia. Si tu padre encuentra estas cartas...

—¡Quédate tranquilo! Yo las escondaré bien...

Charles se había puesto a la tarea. Había escrito esquelas ardientes, espirituales, llenas de un delicioso abandono, impregnadas de ese estilo que hizo del siglo XVIII la época en que el francés fue escrito con el máximo de sencillez y de poesía.

No había terminado el mes, cuando la señorita Josette Pierry había desaparecido con un argentino, cantador de tangos.

Charles Charitan tuvo un violento disgusto. De golpe, renunció a la literatura, por culpa de la cual acababa de experimentar tan penosa y humillante decepción.

Se dedicó ardientemente a la labor de anticuario, sustituyendo al señor Charitan, cuya vida se debilitaba y cuyas piernas se volvían rígidas. Se entregó con toda su alma a las ocupaciones comerciales, con la pasión que sólo puede engendrar el despecho.

Una vez, sin embargo, experimentó de nuevo un impulso.

Fué por Annie, una joven inglesa rubia, de grandes ojos azules, de rostro de ángel. Había ido a pasar el mes de mayo a Versailles, con sus padres, en una hermosa decoración de arte y de recuerdos. Su familia había comprado algunos *bibelots* en la casa del señor Charitan (padre) y en los alrededores. Después había abandonado la ciudad, llevándose a la joven Annie, con la cual Charles Charitan había tenido apenas el tiempo de iniciar un *flirt* tierno y respetuoso.

* * *

Pasaron veinticinco años.

El señor Charitan (padre), murió. Su hijo le sucedió en la tienda, aumentando cada año la cifra de sus negocios.

Pero vivió solo. No volvió a amar jamás. Algunos caprichos rápidamente saciados, dos o tres comienzos de aventuras pronto fastidiosas: a esto se limitó la historia de su corazón. Siempre, en el momento de exaltarse, tenía ante sus ojos la imagen de Annie, la inglesa rubia de rostro de ángel. Junto a este recuerdo, todas las otras mujeres se volvían vulgares, pesadas, insignificantes.

* * *

Un día de Otoño, su corazón se puso a palpar tumultuosamente. Charles Charitan había divisado una silueta que se parecía a la de Annie, aquella niña de antaño, con el rostro de una palidez rosada, tan tierna y tan pura.

Pero, sí... Acababa de adelantar a la transeunte. La había examinado con toda la delicadeza que permite una mirada que insiste... Y había reconocido aquella forma de nariz que continuaba hacia la frente por un mismo plano como una nariz de estatua griega; había reconocido sus ojos, que conservaban, bajos los lentes de carey, el mismo azul pálido de otros tiempos...

—Discúlpeme, señora, si me tomo la libertad de...

—¡Oh!... ¿Es posible?... Señor Charles... Sí, ¿no es cierto?... ¿Charles Charitan?

Ella sonrió. Y esta sonrisa era como la sombra de la deliciosa sonrisa de otras veces. Pero la epidermis, alrededor de la boca, se había ajado un poco como ocurre a ciertos rostros rubios de piel demasiado frágil.

Se pusieron los dos a conversar, amistosamente, como otras veces. El le dijo cuánto habían prosperado sus negocios. Ella contó sencillamente lo que había sido de su vida. Desde hacía varios años, vivía en una independencia absoluta, sin ningún lazo, huérfana. Viajaba mucho. Había estado en Egipto, en Grecia, en las Indias.

—¿Siempre sola?

—Es claro...

El atardecer comenzaba a teñir de rosa las nubes en un cielo color de jade. Las hojas se desprendían de los árboles, y el viento un poco agrio de la tarde formaba con ellas pequeños remolinos.

—¡Pobre miss Annie!... Debe ser triste en el fondo esa soledad perpetua...

—No mucho...

—Lanzó un suspiro y agregó:

—¿Qué quiere usted!... Habría tenido que encontrar un ser tan perfecto... Tuve un... ¿Cómo dicen ustedes?... Tuve un "ideal".

Charles Charitan sentía una efusión de ternura retrospectiva que lo acercaba a aquella mujer en quien apenas sobrevivía la jovencita que él había querido. Insistió:

—Y ese ideal, ¿puede saberse cómo se formó?

La sombra malva descendía sobre los árboles de la avenida. Las luces comenzaban a brillar entre el crepúsculo.

—Escuche—dijo ella—es una aventura curiosa y tan romántica... Cuando vinimos a Versailles, mis padres compraron en una tienda... vea, al lado mismo de la suya... un pequeño mueble antiguo, un *secreter*... Una vez, al abrir los cajones, hice salir uno que era secreto y que nadie había notado... Contenía un paquete de cartas, de cartas de amor muy antiguas... Estaban firmadas por Charles, y anudadas con una vieja cinta rosa. En estas cartas, un hombre declaraba su pasión a una jovencita, su vecina, y le hablaba con tal cantidad de gentileza, de ternura, de seducción... ¡Ah, si usted supiese! Entonces juré que jamás me casaría en tanto que no encontrase un ser tan delicado como aquél...

Charles Charitan estuvo a punto de gritar:

—¿El autor de las cartas, Annie? Es... Pero tuvo la súbita conciencia de su edad, de sus cabellos grisáceos, de su vientre que se salía del chaleco.

Así que, para no hacerse responsable de ningún riesgo de decepción, dijo solamente:

—¡Ah, miss Annie!... No me atrevo a llamarla "mi pobre amiga"... Es muy hermoso un sueño como ése... El la ha ayudado a vivir...

La Casa de la muerte

por
Alfredo
R.
Bucano

ILUSTRACIÓN
DE ÁLVAREZ.



Ce qu'on dit de
moi - même est
toujours poésie",
dice Renán, el aus-
tero; y Benjamín
Taborga aquel mu-
chacho triste, de ingento dilectísimo y pri-
villegiado espíritu, que cruzó entre nosotros
dejando una estela imborrable, hizo suya
la frase al final del intenso breviarío que
llamó "La otra Arcadia".

¡Verdad enorme aquélla! todo lo que es
de uno, nada más que de uno, cobra, si lo
decimos a los demás, contornos de poesía,
pero, ¿interesa a todos? ¡Quizás!

Todos tenemos, todos guardamos en un
rincón de nuestro espíritu el libro amable
de las cosas pasadas; y es, en realidad, uno
de los más hondos placeres abrirlo de vez
en cuando para hojear con la imaginación
sus páginas amarillentas, y emocionarnos
una vez más en la vida recordando lo vi-
vido.

Entre mis recuerdos de infancia más
arraigados y remotos hay uno que no logra-
ré borrar jamás de mi retina. Lejos de ha-
cerse vago con el lento andar de los años,
se hace cada vez más vivo, como el recuer-
do de la salamandra de que nos habla Ben-
venuto Cellini.

Era yo niño. Tenía apenas seis años, o
siete; no puedo precisarlo bien.

Vivía con mi familia en un pequeño pue-
blo de la Italia meridional; en uno de aque-
llos pueblos vetustos, cargados de siglos,
que rememoran a la orilla del mar su pasa-
do de gloria y de leyenda.

Sus casonas enormes, sus callejuelas os-
curas y sus bosques, contribuían a darle un
aspecto rarísimo.

Había en el pueblo una casa apartada, ca-

si en las afueras de él, de la que se decían
cosas extrañas; entre ellas, la de que a
ciertas horas del día y de la noche podía
verse, tras de sus grandes ventanas, a la
muerte paseándose vestida de caballero me-
dieval.

La gente de allí decía que el hombre que
la habitó, príncipe de añejas edades, había
sido asesinado misteriosamente, y que, des-
de entonces, en forma de espeluznante apa-
rición, se paseaba por los desiertos salones
de la casa con su traje de caballero román-
tico.

Nadie habitaba el caserón antiguo, pues
ningún hombre, por valiente que fuera, se
atreería a hacerlo temiendo las iras de la
implacable ánima en pena.

Recuerdo hoy como ayer, y como siempre
lo recordaré, que una mañana de invierno,
de esos crudos inviernos de Italia en que la
nieve cubre los caminos, iba yo con mi ma-
dre (larga paz le dé Dios), de la que nun-
ca me apartaba, en diligencia doméstica,
camino de la campiña.

Marchábamos a pasos lentos bajo la llu-
via de nieve finísima. El sendero se hacía
pesado. De pronto mi madre, con dulcísima
voz que no oí ya más que en mis sueños,
rompió el silencio diciéndome: "¿Ves aque-
lla casa, pequeño?" Y señaló con la mano.
"Sí", respondí. "Pues es la casa de la
muerte". Yo me sobrecogí de espanto. Mu-
chas veces, al lado del hogar rojizo en las
lóbregas noches en que aullaban los vientos
y el frío nos reúne, había oído hablar de la

casa vacía del lejano camino; así es que
entonces, al encontrarme cerca de ella, to-
do tembloroso imploré: "¡Volvamos!" Y ella
quiso apaciguarme. "No podemos torcer
camino; tenemos que pasar junto a ella
por fuerza. Pero no temas; con no mi-
rar..." No obstante sus palabras, yo seguía
con los ojos fijos en la casa, a la que nos
acercábamos.

Era grande, de color indefinido, de enor-
mes portones y altas ventanas semicultas
por pinos escuetos. "Apresuremos el paso",
murmuró la voz querida. Llegamos. Ins-
tintivamente fui acercándome a mi madre
y apretando cada vez más su mano. Un se-
creto pavor me invadía, pero no podía apar-
tar los ojos de la ventana. Y fué allí, de-
trás de los cristales, entre las ramas del pi-
ñar, que mis ojos atónitos de niño vieron
a la muerte, horrible en su rigidez, cubier-
ta de una capa roja y un enorme sombrero
con pluma. Estaba allí, inmutable, espán-
tosa.

Yo quise gritar, pero no pude, y eché a
correr tirando de la mano materna. "¿Por
qué corres?", preguntó asombrada mi ma-
dre. "¡Allí está! ¡No la viste?". — "¡Ah,
tontuelo!"

Yo volví a mirar, y allí seguía aún, pá-
lida y horripilante, con su pintoresca in-
dumentaria romántica, mientras la nieve
segua llenando de blancura las ramas de
los viejos pinos y la angustia desoladora
del sendero.

ESTA fué la lanza del coronel Merino! — exclamó el director del Museo desprendiendo el ástil de la argolla que lo sujetaba al muro. — Alzela usted..., sin temor — añadió sonriendo y entregando la elástica vara a la señora de Elorza, que la tomó primero con la punta de los dedos, y, animándose luego, la cimbrió haciendo melindrosos visajes.

La lanza aquella era un soberbio ejemplar. Madera negra, de apretada fibra curada por las intemperies, sobada por el roce de las manos, enjovada de virolas y anillos de plata; el cuento y la hoja, de acero cuyo brillo empañaba una capa de aceite que la preservaba de la herrumbre. Encogía mirarla.

— ¡Qué brutos, señor! — comentó la dama.

Le tembló el pulso, y la imaginación le pintaba con miedosa voluptuosidad horrendas desgarraduras, puñaladas salvajes, tajos que abrían las carnes hasta caer un puño. Los filos de la media luna podrían, tan anchos eran, abarcar un pecho de hombre, segar como un tallo. Era una bárbara hoz, forjada con ostentación de lujo para las vendimias ferales de la guerra.

— ¡Aquel es el retrato de su dueño, el coronel Salvador Merino! — continuó el director, respondiendo a nuestra curiosidad.

Encuadrada en ancho marco dorado, resaltaba de una tosca tela una extraña figura. La fosca espesura de la barba le invadía como virgen matorral el rostro; la melena, apretada por una vincha, le pendía en bucles sobre las charreteras de los hombros; el pecho, guarnecido de presillas y botones de oro: los ojos, ojos de gato de punzante y oblicua mirada parecían acechar emboscados entre la broza negra que le erizaba la cara. ¿Había acertado el pintor a expresar en el mirar de las pupilas claras, frío y receloso, la fuerza de una voluntad indomable? ¿O era que obraba sobre nuestro ánimo la sugestión del nombre del caudillo? Seguramente esto último. El pintor de brocha autor del retrato había copiado los detalles con prosaica minuciosidad. El coronel Merino estaba allí, plantado ante la posteridad, como las fieras de especies raras o extinguidas cuyas garras y dientes carniceros se exhiben en las vitrinas de los museos para asombro de los curiosos. Ostentaba sus galones con el orgullo pueril con que el salvaje luce sus collares de abalorios.

Este fué — nos dijo el director — uno de los más crudos caudillos que se engendraron y pulularon entre el ha-

Un duelo

mus de nuestra fermentación social. Un cacique de pago chico, como surgieron centenares; pero ¡tan fuerte, tan hombre! Faltáronle acaso escenario y ocasión para vastas empresas. En lances oscuros derrochó energías y audacias dignas de un gran ejemplar de la heroica y turbulenta raza de los caudillos. ¡Si la fortuna le hubiera empujado a las filas primeras!... Ese uniforme no es más que un intento de falsificación del tipo. El hombre verdaderamente era bruto como un elemento de la naturaleza: fuerza y astucia. Los hombres de la ciudad halagaron su vanidad casi infantil cargándolo de plata y oro que él mira todavía en la tela brillar sobre el uniforme con deslumbrada ingenuidad. Guardamos el original "auténtico" del uniforme (el director subrayaba siempre intencionadamente la palabra "auténtico" como si tuviese la virtud de imprimir a las cosas un sello de respetabilidad y de prestigio solemnes); un ejemplar completo, admirablemente conservado; poseemos también el apero, la bombilla y el mate: todo de igual riqueza. Tenía al-

go de indio. ¡Fíjense que el retrato, enteramente fiel, lo pinta con grandes aros en las orejas! Era, sin embargo, de pura sangre española... La mezcla ha partido de él, que fué "padrino" de todos "los hijos de nadie" del contorno. También guardamos algunos documentos suyos. Heroicamente analfabeto, signaba con una cruz. Desde la Guerra Grande asistió a todas las patriadas. Fué siempre el primero en alzar el poncho y el último en acogerse a las amnistías. Practicaba una estrategia felina. A lomo de caballo, agazapándose en los repliegues y sinuosidades del terreno, se deslizaba, arremetía clamorosamente a pleno sol, se escondía, reptaba silencioso en la sombra. Era ubicuo y rapidísimo. El episodio más sonado de su vida sucedió durante la revolución de Aparicio. Esa lanza que usted, señora, acaba de tener en las manos, es reliquia de un lance que parece traducido de un cantar de gesta.

Merino comandaba una partida que llegó a reunir doscientos hombres. Derrotado en un encuentro, emprendió la retirada, más temible en él que el ata-



GUSTAVO
GALLINAL

Arriollo

que, valga la clásica frase. Su contrario era el comandante Rosas, con quien antiguas cuentas pendientes. El acoso fué implacable. Ocho días sin desenfrenar los caballos, si no era para que ramonearan algunos pastos en sobresaltados descansos. Los soldados dormían sobre sus caballos; algunos se desplomaban a tierra, insensibles como troncos, anestesiados de sueño y de fatiga. Comían la carne prensada y cocida con el sudor de las bajeras. Pero Merino, más duro que un coronilla, firme sobre el lomo del caballo, no se rendía. El enemigo amagaba incesantemente. Al primer alto, cuando los suyos tomaban unos minutos de respiro, surgían de nuevo las avanzadas en la cercana cuchilla. Se trenzaba una escaramuza y había que ordenar otra vez la marcha. Los soldados rezongaban como perros; pero, de todos los destinos, ninguno tan temido como el siniestro de los rezagados: las partidas y guerrillas no podían entorpecer sus movimientos cuidando prisioneros. Merino comentaba lacónicamente en los mayores apuros.

—¡Está bravo mi compadre Rosas! Ya voraceza demasiao...

Una noche, al fin, dió orden de dispersar la columna, señalando como punto de reunión uno de los contrafuertes de la sierra de Mal Abrigo. La división se disgregó, se dispó como un fantasma. En partidas de dos y de tres, los soldados se refugiaron en los montes, se abrieron por distintos caminos rumbo entre vueltas, revueltas y rodeos hacia el lugar de la cita. Quince días después, Merino, encastillado en la sierra, agrupaba en torno suyo un contingente más fuerte y decidido que antes. En una inexpugnable cresta sentó sus reales. La serranía, almenada de bloques derrumbados por un cataclismo cósmico, estéril y abrupta, en los que engordaban reses de consumo y se reponían las transidas caballadas embretadas en cercos de piedra formados por la naturaleza. Merino ventecaba la aparición del comandante Rosas. Conocía el fino olfato de rastreador de su enemigo y no dudaba que le seguía la pista. Pronto las partidas perseguidoras plantaron campamento en la cuchilla.

la frontera. La primera noche, viendo rojear en la cercanía los fogones, Merino estuvo como nunca decididor y alegre:

—¡Rumbeador mi compadre! Engolosiniao en arriarnos como tropa e tablada. Habrá que dir a golpiarle la boca, porque lo ques subir, naide sube a la sierra ande sia ganao una novillada deisca...

Se libraron algunas aparatosas escaramuzas.

—¡Mire que diablón el compadre! — comentó otro día restregándose las manos y riendo ruidosamente al ver desfilar por la cuchilla a los enemigos en enigmáticas maniobras. — No está haciendo aura pasar los mismos milicos con los caballos cambiao?

Una idea germinaba en su cerebro. Una mañana vieron los soldados a su asistente bajar en dirección al campo enemigo llevando en la lanza atado un pañuelo blanco a modo de banderín de parlamento. Cuando regresó, por la tarde, se difundió por el campamento la noticia de que el comandante Merino había desafiado al jefe contrario a pelear hombre a hombre. Rosas había aceptado el reto. El encuentro tendría lugar el siguiente día.

Clareó la mañana: una fragante mañana. Embalsamaba el aire el polvillo dorado de los aromos en flor. En la calva sierra se desmelenaban los talas, cuajados de claveles del aire, dentellados de caireles rojos y morados colgados a sus troncos rugosos por la gracia de la primavera. Sobre las leprosidades de las rocas, de costuras resquebrajadas, disimulaban los lagartos sus corazas, también roídas por la humedad y el verdín. Los pájaros se mecían, se hamacaban voluptuosamente en la excelsitud y tibieza del aire. El horizonte trazaba un círculo de contornos exactos, ancho y diáfano, sobre el tapiz ondulado de los campos. Las turgencias femeninas de las cuchillas contrastaban con la erizada bravura de la sierra cuyos escalones de granito comenzó a bajar la columna de Merino. Era un grupo de lanceros con escasas armas de fuego. Treparon la cuchilla en cuyo lomo se disponían ya en semicírculo los adversarios. Las banderas desplegadas, las golillas de rabiosos colores, los ponchos patrios cruzados en banda sobre los pechos, alardeaban valor. Allanóse entre las dos huestes una amplia palestra, mullida de verde felpa, de vivo y tácito terciopelo. En el centro se alzaba un ombú, bajo cuyo dosel un grupo de hombres parecía presidir aquel extraño juicio de Dios.

Tregua. Un lancero, jinete en un brioso alazán, se desprendió de las filas contrarias. Casi simultáneamente apareció Merino en el opuesto lado. Montaba el tordillo oscuro favorito, pingo de gran alzada, que escoceaba tascando el freno y enarcando el cuello. Enarbolaba la famosa lanza de virolas de plata: el petate parecía centrado en el alto resplandor.

(Continúa en la Pág. 100)



DIBUJO DE
MACAYA

ARRROJO la pluma sobre la hoja que acababa de escribir, se incorporó. dió varios pasos por la habitación. fué a dejarse caer sobre el diván y permaneció un instante inmóvil, con expresión entre desesperada y estúpida. Luego, súbitamente, empuñó el revólver y...

En ese preciso momento... sonó el teléfono.

El índice se disponía a efectuar sobre el gatillo la leve presión, necesaria para "terminar con todo"; pero el repiqueteo del timbre interrumpió el deslizamiento del dedo.

No sé si, en caso de que hubiera resuelto matarse de otra manera, arrojándose al agua, por ejemplo, hubiera bastado el sonido del timbre para impedir el acto fatal. Pero en aquella habitación de puertas herméticamente cerradas, la voz de la campanilla no podía sino sacudir con brusquedad a Roberto. Y el joven tuvo la impresión de que no era posible suicidarse mientras llamaba el teléfono.

Casi sin que se diera cuenta de ello, había abandonado el revólver. El timbre insistió. De pronto, Roberto fué al aparato, descolgó el auricular:

—¡Hola!

—¡Hola!... ¡Ah! Buenos días, Roberto... Habla Kreimler. Cómo te va?

—Muy bien. Gracias.

—Temía no encontrarte en casa... Escucha, Roberto... Quisiera pedirte un gran favor... Paso por un momento angustioso... Te explicaré... Necesitaría diez mil francos para esta noche. Si pudieses...

—Entiendo... Quieres que te preste diez mil francos. Perfectamente

—¿Puedo contar con ellos?... ¡Magnífico!... ¡Eres un gran amigo!... Voy en seguida a verte.

—Ven, si te parece. Pero no será necesario que subas... Te dejaré el dinero bajo sobre cerrado, en la portería.

*

Roberto volvió a sentarse ante su escritorio. La pluma que redactara el último saludo y las últimas protestas de amor a la mujer ingrata, la pluma todavía húmeda de tinta, firmó el cheque para Kreimler.

Descolgó el receptor para comunicarse con la portería. Pero ninguno contestó a su llamado.



BALANCE

FINAL

CUENTO *por* ANDRÉ
BILABEAU

El portero no debía hallarse en su puesto.

“¡Qué calamidad!”, pensó Roberto. “Siempre pasa lo mismo con este portero! Seguramente se ha ido al almacén de la esquina...”

Ciertos pensamientos son decididamente estúpidos, en determinadas circunstancias. Roberto, olvidando su condición de futuro suicida, se dijo: “¡Me quejaré al dueño de la casa!” Y en seguida sonrió, avergonzado de su propia vulgaridad.

Se paseó luego por el cuarto, impaciente y nervioso. Al rato, insistió en su llamado, con el mismo éxito.

Una vez más, fué a sentarse ante el escritorio. Mirando el cheque, pensó que aquella suma podía considerarse como un verdadero legado. No se le había ocurrido, hasta ese momento, dejar establecido el destino de sus bienes. Lo único que le interesaba en su propia tragedia, el hecho de saberse despreciado y abandonado por una mujerzuela a la que adoraba... ¿Por qué no examinar, sin embargo, la posible distribución de su dinero y de sus cosas?

Recorrió mentalmente la lista de sus relaciones. Su pariente más próximo era un primo casado con una tonta. Esas dos personas, a las que no había querido frecuentar, serían reconocidos por la ley como herederos del suicida. Recibirían el dinero, los cuadros, los libros. ¡No! ¡Era

injusto!... Injusto, sobre todo, que se quedaran con los libros... El dinero no importaba tanto; los billetes de banco pueden ir a parar a cualquier mano, pero los libros no, y los cuadros tampoco.

La mirada de Roberto recorrió las paredes y los anaqueles.

Por fin, la pluma rasgó la primera línea de otra hoja: “Yo, Roberto Presvit...”

¿A quién dejaría sus cuadros y sus libros?... El Claudio Monet podía ser para Bourdin... ¿El Lafontaine? Para Forbes... ¡Hum! ¿Forbes sabría apreciar el valor de ese cuadro?... ¡Ah! ¿Y nada dejaría al profesor Laurentz?... ¡Y a Lulú?... ¡Se había mostrado tan poco gentil con la buena Lulú que endulzara tantas horas de su adolescencia!...

Otra hoja de papel fué llenándose de nombres. Roberto hacía parangones, evocaba recuerdos, analizaba el espíritu de sus conocidos. En esa labor lo sorprendió un nuevo repiqueteo. Esta vez no era el timbre del teléfono, sino el de la puerta. Roberto se incorporó bruscamente como si lo hubiesen despertado de golpe. Acudió a abrir. ¡Era Kreimler!

—¿Qué tal, viejo?... En la portería me dijeron que no habías dejado ningún sobre para mí.

—¿Un sobre?... Cierto. El futuro suicida ya se había olvidado de la promesa.

Kreimler continuó:

—Supuse que aun no habrías salido... y me permití subir.

—Sí... Ya ves: no me he marchado.

Y al pronunciar estas palabras, Roberto comprendió que ya no se marcharía. Le hubiera sido imposible reanudar el acto interrumpido. En esos breves instantes, casi toda su vida, casi todos sus afectos y sus rencores habían asomado a su espíritu... y eso le bastaba. Le bastaba ver su propio testamento: balance de sus bienes, balance de sus satisfacciones y de sus alegrías.

Kreimler siguió hablando... Pero Roberto no le escuchaba. Ya sólo concedía atención al sordo rumor que renacía en él: el oscuro goce de sentirse volver a la vida.

Kreimler concluyó su monólogo:

—Y no necesito decirte más, Roberto. Si mi situación no fuese angustiosa, no te habría telefoneado...

Roberto miró entonces al amigo con gratitud:

—Has hecho bien en telefonearme, Kreimler...

Kreimler le urgió:

—Este... ¿tienes ahí el dinero?

Pero Roberto repuso:

—Lo lamento mucho, Kreimler. Hasta hace unos minutos, creí que hubiera podido prestarte esa suma... Acabo de hacer algunas cuentas... y... veo que no estoy en condiciones de desprenderme de semejante cantidad... Me es completamente imposible...

Kreimler parpadeó, desconcertado. Roberto hizo un vago gesto de despedida. El amigo salió, sin insistir. Desde el umbral, Roberto le repitió:

—Completamente imposible.

Completamente imposible, sí, porque había resuelto seguir viviendo... Y... ¡el asunto variaba ahora de especie!

ILUSTRACION DE

ROBERTO

MANDE UN CUPON Y LISTO!!! Puede usted resultar favorecido con el Regio Juego de Dormitorio o cualquiera de los otros grandes Premios que regalan BERNASCONI y DUNACH, en la página 19 de este número.

EL HIJO de la REVOLUCION

A CAMPO abierto y galope deshecho; con el sol de frente, viene la partida de vecinos que la revolución convirtió en soldados de la libertad. El tropel recorta las figuras en el cielo, a contra luz, aturdiendo con su estrépito las soledades campesinas y arrojando hacia atrás, en el vuelo de los ponchos, ese manchón de sombras que los persigue como una bandada de cuervos a ras de suelo. La ranchería perdida se sobresalta con un aleteo de alegría, y en la loma resuena, o en el arroyo se esconde, el eco de las caballerías en tránsito. Se asustan los pájaros cantores en la isla de los ceibos; el ombú se agacha en la cuchilla como para despejar el horizonte; y allá abajo, en la hondonada, la tarde se detiene como un enorme suspiro entrecortado.

Son treinta o cuarenta hombres apenas; de poncho y lanza; tostados de intemperie; curtidos por la vida; nativos del país. Alguno es indio puro, otro es esclavo, éste es hacendado, aquél tropero; uno es un niño casi, de diez o doce años; otro es un viejo fuerte como una talla de madera aborigen; hay un cantor que lleva la guitarra a los tientos y un negro, que sopla un clarín de bronce si ése que va adelante, y es el jefe, le pega un grito sin darse vuelta. La mayoría son mocetones ilusionados, corajudos y altivos, que no tienen otro quehacer que la vida libre de los campos, ni conocen otra ideología que ese afán encendido de libertad que va en el aire. Su riqueza es su vida, su salud, su carácter, y si para vestir le alcanzan el chiripá, el pochillo, cualquier cosa, para comer le bastan un churrasco de carne asada en una estaca, cuando no un mate amargo o un jarro de aguardiente. Conocen del país la senda más oculta, el árbol más pintado, el manantial más sordo; calculan las distancias a golpe de ojo sin errar una legua; saben el rastro, el tiempo, el rumbo; en el caballo tienen su amigo y compañero; odian a los tiranos, aman a los fuertes, y

Primer Capítulo del Libro

"FRUCTUOSO RIVERA"

El Perpetuo Defensor de la República Oriental. — Por Telmo Manacorda.

tienen el sentimiento de la nacionalidad. Es la paisanería builiciosa y valiente que va a la revolución como a una fiesta, haciendo prendas y cantando al viento, con la felicidad de aquellos que sólo quieren hacer bien su oficio.

Ahora vienen del sudeste, cortando los campos que hay desde los cerros de las Minas hacia las puntas del Chamizo, van derecho al villorrio de San Fernando de la Florida, o acaso más allá, hasta el rincón del Yí o las costas del Río Negro. Como no son más que un montón de gauchos, treinta o cuarenta, no tienen rumbo fijo, ni les lleva otra orden que proclamar a discreción el verbo nuevo, ir reuniendo las gentes y arriando las caballadas, sacudir la libertad como un trapo y encender los pueblos como una mecha. Así andan, a la rosa de los vientos, del Uruguay al Cebollatí, corriendo el país de punta a punta y atravesando el día o cortando la noche, las numerosas partidas de los patriotas que han resuelto afrontar la emancipación de su provincia.

El grito de Mayo fué a rebotar en el humilde pueblo de Belén, contra el Uruguay, y el resplandor de la revolución iluminó el paisaje oriental desde las postrimerías de 1810 como si un gran incendio diera colores al cielo y animara a los espíritus de una alegría incontenible. Al empezar 1811 el reguero de la libertad restalló en Asencio, y casi al mismo tiempo, con el secreto impulso de las cosas unánimes, se adherían a la insurrección los pobladores del Canelón y de Santa Lucía.



MONTEVIDEO, Octubre 24 de 1830.

El Senado y Cámara de Representantes de la República Oriental del Uruguay reunidos en Asamblea General, en sesión de hoy, han nombrado por pluralidad absoluta de sufragios, Presidente de la República al Señor General D. Fructuoso Rivera, conforme al artículo 72 de la Constitución.

Lo que el infrascripto comunica al Exmo. Gobierno provisorio para fines consiguientes, saludándolo con el mayor aprecio.

LUIS E. PEREZ, Presidente.

MIGUEL A. BARRO, Secretario.

Exmo. Gobierno de la República.

MONTEVIDEO, Octubre 25 de 1830.

Acótese Recibo, comuníquese á quienes corresponde, y dese al Registro Oficial.

LAVALLEJA.

Juan Francisco Giró.

Reproducción del documento otorgado por el Senado y la Cámara de Representantes, el 24 de octubre de 1830 comunicando al Gobierno Provisorio el nombramiento de Presidente de la República recaído en el General Fructuoso Rivera. Al pie y con fecha del 25 de octubre de 1830, Lavalleja lo refrendó.



La Lunarejo y del Cerro Largo, de Mat-
 anado y del Río Negro. Artigas, el pre-
 stinado, hecho caudillo por el presti-
 o, por sus luces y por el conocimiento
 el panorama, encontraba eco en todos
 los corazones, y la indiada, lo mismo que
 los cabildos, ponían en él su pensamien-
 to. Los defensores de la soberanía se
 reunían; los curas iban con sus feli-
 ceses en montón; los estancieros ve-
 nían con sus peones; los gauchos sin des-
 no y los comerciantes de arraigo, todos
 juntaban en las milicias volantes, de
 pago en pago, de campamento en cam-
 pamento, a fundar la República que es-
 tamente se movía en el fondo de las
 conciencias. Hasta las madres llevaban a
 sus hijos de la mano, niños algunos de
 doce años, a ofrendarlos, como un escu-
 to, a los caudillos vecinos. El sentimien-
 to social hablaba en ellos, un poco con-
 fusamente, de una organización superior,
 de un sistema, de una independencia, que
 tenía esta sola expresión: ser hombres
 libres.

El Virreinato del Río de la Plata, se
 había derrumbado. Las intendencias co-
 niales desaparecían; el régimen de tres
 glos, con sus cartas reales y sus gober-
 nadores ultramarinos, cayó con todas las
 armas ante el griterío de las puebladas.
 El Gobierno español, ahora presidido
 por el mariscal Francisco Xavier de
 Ríos, se refugió en el recinto amurallado
 de Montevideo, con la obstinación de sus
 cañones y morteros. Apenas si unos
 cuantos baluartes sueltos, — la Colonia
 del Sacramento, los pueblos de San José
 y Las Piedras, la fortaleza de Santa Te-
 resa, — pretendían mantener a lo ancho
 de la Banda Oriental la guarnición espa-
 ñola. La idea emancipadora volaba en
 todas partes, y los gauchos corrían sin
 término por los horizontes camperos. Si
 algo existe que no se puede atajar euan-



EL GENERAL FRUCTUOSO RIVERA

do crece, es el ansia de la libertad.

Artigas, capitán de Blandengues, ahora llamado "Jefe de los Orien-
 tales", alienta en ese gauchaje que le tiene por héroe, y vive a sus an-
 chas entre las montoneras, discerniendo el poder, la justicia, la organi-
 zación, con una energía que vence la resistencia por la seducción, y la
 disciplina por la fe. No hace un mes que cruzó el río Uruguay, en la
 Calera de las Huérfanas, respondiendo a la insurrección del comandan-
 te Francisco Redruello, de Belén, y el paisano Venancio Benavidez, de
 Capilla Nueva. El pronunciamiento florece por explosión en la vaste-
 dad de los campos, en el predio de los pueblos, en la penumbra de las
 iglesias, en el escondrijo de los corazones, en la seda flotante y celeste
 de los cielos. Y los gauchos resueltos, a través de las grandes distancias,
 vienen cruzando en tropel, sobre sus caballos piafantes, los plácidos pai-
 sajes de la tierra. Artigas era la campana de redención, la inmensa cam-
 pana de rendición que estaba convocando a los hombres para la epifa-
 nía de la libertad.

(Continúa en la página 37)

Casa quinta del General Fructuoso Rivera que aunque transformada
 existe aún en la calle Asencio. Desde allí la esposa del general, doña
 Bernardina Fragoso de Rivera colaboraba a la obra del ilustre patriota

Ríase o no ^{por} J.E. SUÁREZ.

EN LA PLAYA

—A qué se deberá que hoy tengamos este "éxito de risa" entre los bañistas, nena?
—También, mamá... Tú tenés cada "salida"!!



CORTESIA

—Bueno, adiosse doña Quenoveva e saludos a don Cusé.
—Gracias... Serán apreciados...
—¿E osté que sabe?



OPTIMISMO

—Ah!... Vaya!! Me alegro. Hoy le encuentro a usted mejor semblante!



EL SALVADOR

—Vamos, hombre! Es que no quiere Vd. entenderme? Nade un poco hasta la orilla, que luego yo le doy una manito.



DEL MOMENTO

PRONTO se
abrirán las

playas. Es decir,
las playas están
siempre abiertas,
pero el ser huma-
no, que todo lo mi-
de, ordena y regla-
menta, ha dispues-
to que los habitan-
tes racionales y civilizados de este pequeño globo que sin cesar

navega por el piélago inmenso del vacío, "oficialmente" no pueden sumergirse en la onda salina sino en cierta época dada, que siempre coincide con el arribo del verano.

Es así que aun cuando impere un frío terrible, el pueblo montevideano sin distinción de sexos, nacionalidades ni credos políticos o de los otros, puestos en juego los servicios balnearios dirígese a las playas, se da una mojadura más o menos prolongada e ipso facto dedícase con ejemplar entusiasmo al consumo de chopetines, sorbetes, chorizos, asados, pizza y chinchulines.

El ingurgitar de líquidos y el engullir de sólidos no requiere ningún previo entrenamiento, porque es deporte para el que estamos siempre bien preparados, pero no sucede lo mismo en lo que al renglón baños atañe.

Porque personas hay que como durante las otras estaciones sólo han procedido por secciones a su higiene corporal, llevan a la fecha algunas bastante atresaditas, y sabiendo que de la carpa al agua tendrán que exponer sus más o menos garrridas desnudeces al ojo escrutador y crítica de centenares de mirones, se han puesto desde hace unos días a descascarar minuciosamente los lugares más blindados, cosa de exhibir fuera de lo que oculta el mameluco una superficie lisa y de un tono o color hasta cierto punto uniforme.

Además es preciso llevar el mameluco con gracia y soltura y moverse a la "sans facon" sobre la arena, tomando por modelo a las estrellas del cine, que por lo general acostumbran a exhibirse en traje de bañistas.

Ellas, en consecuencia, deben salir de la carpa con las manos cruzadas sobre la nuca, posición que beneficia grandemente la estética de los senos, y caminar a pasitos cortos, imprimiendo a las caderas un suave contoneo que lue-

AL AGUA, PATOS

go puede irse aumentando hasta asumir las proporciones de una apasionada danza del vientre, lo que no ha de resultarles muy difícil, pues de un tiempo a esta parte viene siendo moda tal siste-

ma ambulatorio.

En cambio ellos surgirán de sus casillas en actitud de gladiadores, saliente el pecho y combados los brazos, cual si el tamaño y dureza de los músculos les impidiesen plegarlos a lo largo del torso.

Pasarán majestuosos y fieros ante los grupos de mirones, y luego han de emprender una carrera furibunda hacia el mar, como si éste, aterrorizado, tentara sustraerse a la conquista por medio de una precipitada fuga.

Después del baño, cuando damas y caballeros regresen a la orilla, se impone tenderse un rato al sol, como los lagartos, para ir adquiriendo lo que ahora se llama el "tinte chic", que viene a ser un término medio entre la tez del mulato y la del indio, y no hay porque manifestar que si se desea lucir un colorido uniforme debe girarse continuamente como los pollos "allo spiedo", cosa de que no quede trozo de piel sin achicharrar, pues las personas tubianas u ocras se cotizan en plaza con gran desmérito.

Luego una ducha de agua dulce, — pues de lo contrario no hay quien pueda peinarse ni aún volcando sobre su cabellera medio frasco de gomina — rápido pero cuidadoso "enchufe" de las prendas de vestir, y venga el vendedor de sandwiches o de fainá, que el apetito apremia.

Coloco en este punto la parte manducatoria, porque esos sagaces comerciantes atienden únicamente el llamamiento de las personas ataviadas con trajes de calle, pues manifiestan que careciendo los mamelucos de bolsillo han experimentado ya algunas dolorosas decepciones con aquello de "luego lo que me vista arreglamos".

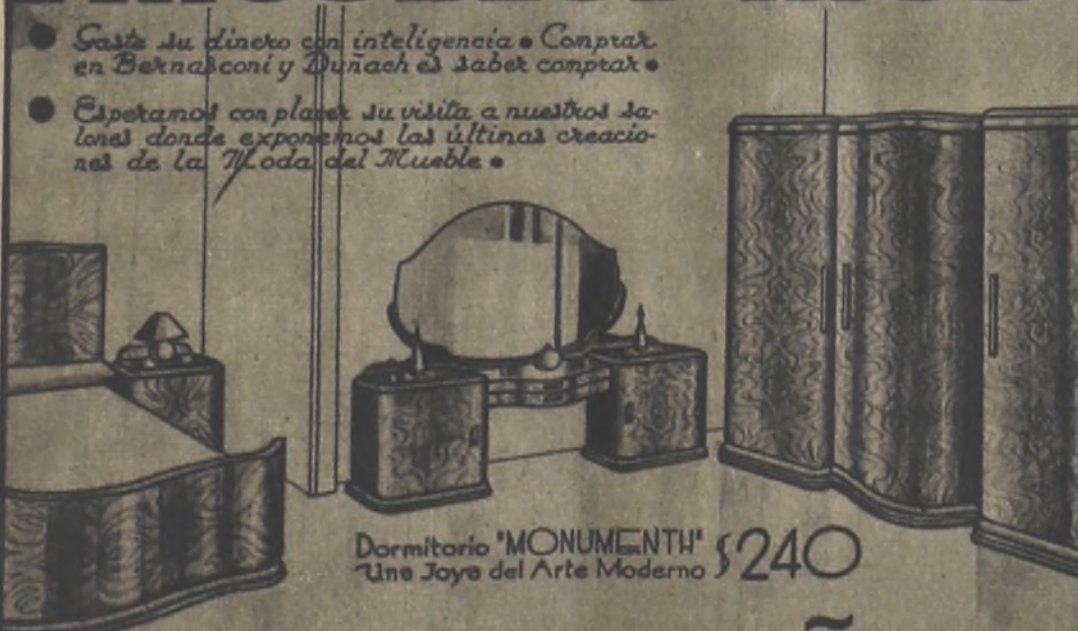
Siguiendo estos consejos, en menos de una semana puede cualquiera obtener el diploma de perfecto bañista.

MARTIN CHICO

MUEBLES MODERNOS

● Gaste su dinero con inteligencia. Comprar en Bernasconi y Duñach es saber comprar.

● Esperamos con placer su visita a nuestros salones donde exponemos las últimas creaciones de la Moda del Mueble.



Dormitorio "MONUMENTAL" \$240
Una Joya del Arte Moderno

BERNASCONI & DUÑACH

AGRACIADA 2283

FRENTE A
MARCELINO SOA



\$200.-



\$95.-



\$135



BERNÁN SILVA VALDES, autor
de esta interesante fábula

El color de los pájaros

(Fábula Inspirada en una Leyenda India)

HACE mucho tiempo, hace siglos, cuando América sólo estaba poblada por indios, ocurrió un hecho tan hermoso que a todos se lo quisiera contar.

Una vez, los pájaros empezaron a notar que los colores del arco iris, cada vez iban siendo menos puros y, por lo tanto, menos hermosos.

¿Qué le sucederá al arco iris que ya no aparece tan lindo como antes? se preguntaban los pájaros asombrados. Y no sabiendo a qué atribuir el fenómeno, en el deseo de aclararlo y de realizar algo para hacerle desaparecer, se reunieron en una gran asamblea.

Es conveniente decir, antes de continuar esta narración, que por aquellos tiempos los pájaros no tenían — como muchos tienen ahora — plumas de hermosos colores, porque todos, casi todos, poseían un plumaje de color obscuro como es en el presente el del gorrión.

Bien. Reunidos en gran asamblea como hemos dicho, sucedió que cuando estaban deliberando, aunque sin llegar a ningún acuerdo y sin saber qué resolución adoptar, bajó volando desde el cielo al gran árbol sobre cuyas ramas se posaban, un pajarito desconocido, más bonito que todos los allí presentes, porque tenía plumas de muchos colores, y pidiendo silencio, ante la curiosidad general, dijo, cantando, lo siguiente: Compañeros de la tierra: el arco iris está enfermo. En el cielo ha aparecido un insecto que se multiplica por millones y que vuela alrededor de él como los insectos que ustedes conocen vuelan alrededor de la luz. Pero como allá arriba no hay más pajaritos que los de mi familia y somos muy pocos, decidí venir a la tierra buscando la ayuda de ustedes.

Vengo, pues, a pedirles que vuelen conmigo hasta el cielo y que nos ayuden a devorarlo al arco iris los millones de bichitos dañinos que lo rodean y lo enferman, causa por la cual va perdiendo sus lindos colores, como ustedes han notado. Pero he de advertirles honradamente que es muy difícil la empresa, pues hay que atravesar por parajes muy fríos y luego de llegar, hay que ser muy valientes y decididos para que en la gran pelea que tendremos que sostener con los millones de bichos, ellos no nos venzan a nosotros, siendo en cambio nosotros los vencedores.

Luego de escuchadas estas palabras, en la asamblea de pájaros hubo un gran revoloteo y un prolongado alboroto de trinos. Deliberaron durante un largo rato y luego, el que había de jefe, que era un cardenal, preguntó quiénes se animaban a seguirlo en pos de tan difícil y peligrosa empresa. Hubo en la asamblea un momento de indecisión, pues muchos de los presentes se acobardaron ante los peligros de la travesía y de la batalla, pero los más generosos y valientes, ya con dulce y con áspero canto, hicieron saber su decisión de ir, y apartándose de la enorme bandada, formaron una bandada nueva bastante numerosa también. Entonces el cardenal en jefe dirigiéndose al pajarito forastero, le dijo:

Estamos prontos; tú nos guiarás—. Y la bandada de valientes pájaros echó a volar hacia arriba, hasta desaparecer

entre las nubes, mientras los otros, cobardes, se quedaron muy paraditos entre las ramas del gran árbol. Uno de éstos dijo: estos pobres no saben en la que se metieron. Créo que ninguno de ellos volverá a la tierra, y si alguno tiene la suerte de hacerlo, será sin plumas, completamente pelado. ¡Lindos van a quedar después de la lucha con esos bichos desconocidos! ¡Son unos bobos! ¡Cómo nos vamos a reír al ver la figura de los que vuelvan! Y los otros dijeron a la vez: sí, son unos bobos y unos ilusos. ¡Cómo nos vamos a reír!

Bueno. Los pájaros valientes volaron durante varios días entre el frío y la lluvia y el viento y la nieve, siempre con su jefe, el cardenal, a la cabeza, quien llevaba al costado, de guía o baqueano, al pajarito de colores vivos, al pajarito forastero. Volaban y volaban, pero el arco iris no se alcanzaba a ver, hasta que al fin, una mañana, luego de una tormenta que le mojó las plumas y mucho los atrasó en la marcha, estando ya en el cielo, apareció el arco iris, cerquita, inmenso, hermosísimo a pesar de los manchones oscuros que allí y allá le formaban los millones de bichos inmundos que había que destruir. Entonces, estando ya a unos quinientos metros de distancia solamente, el cardenal los detuvo a medio vuelo, los agrupó, les dijo quién sabe qué cosas en su canto vibrante, y todos los de la banda se lanzaron como flechas sobre las manchas movilizadas de los bichitos que oscurecían los colores que tanto admiramos.

Y allí fué Troya. Durante varias horas aquello fué una verdadera batalla. Los valientes pájaros de la tierra a cuya bandada se había unido la bandada más chica del cielo — con el pico, las uñas y las patas mataron bichos entre ruidos de alas y cantos de coraje y cantos de alegría. Después, quedó flotando en el aire y cayendo despacio una gran nube parda de insectos muertos. Los pájaros habían vencido en toda la línea.

Y he aquí que sucedió un hecho sin igual, digno de tenerse siempre en la memoria. Los pájaros de la tierra de tanto y tanto volar y sacudirse en la zona de luz del arco iris, fueron manchando su pardo plumaje con los bellos colores de aquél, y como los colores del iris no se borran más, los valientes batalladores quedaron vestidos con un plumaje nuevo y hermosísimo, que no sólo iban a conservar mientras vivieran — según les dijeron muy alegres los pájaros del cielo — sino que los transmitirían para siempre a todos sus descendientes.

Concluida la batalla, luego de un descanso reparador y de despedirse de sus compañeros celestes, la bandada empezó a volar en descenso, y llenos de inmensa alegría se miraban unos a otros creyendo soñar al verse sanos y salvos, al sentirse satisfechos de haber realizado una gran hazaña en provecho del bien y de la belleza, y al verse premiados inesperadamente con un plumaje tan lindo.

Volando y volando llegaron a la tierra y había que ver las caras de arrepentimiento que pusieron los que se quedaron aquí abajo por cobardía, al comprobar que no sólo habían vuelto todos los que fueron, sino que en lugar de llegar vencidos y desplumados, como ellos creían y hasta deseaban, llegaban vencedores y con sus plumas enteras y pintadas con colores hermosos, como son en la actualidad los colores del churrinche, del benteveo, del siete vestidos, del dorado, del zorzal y de muchos otros pájaros lindos que viven en los campos y bosques de los países sudamericanos.

Fernán Silva Valdés

Las Obras Maestras de la Escultura Romana



Estatua del Emperador N E R V A, que se conserva en el Museo del Vaticano, (Roma)



La encrucijada

DOR C. V.
TENCH

AL oír su nombre proferido con entonación de horror, el doctor Morren se arrojó del lecho y corrió hacia el despacho que, a la vez, le servía de laboratorio.

Cuando llegó al cuarto vió caer al suelo a su ama de llaves. Frente a ella se hallaba todavía el intruso, empuñando la pistola y envuelto en una nube de humo.

—¡Dios mío! — exclamó el doctor.

Y sin reparar en el sujeto que había cometido la cobarde hazaña, inspirado por los instintos de su profesión, se arrodilló al lado de su víctima.

Esta abrió trabajosamente los ojos y, reconociendo al amo, balbució unas pocas palabras:

—La tormenta me despertó... Bajé... para... ver... las ventanas... Había luz... Ese hombre... ¡Ah!...

La voz se apagó en el silencio de la muerte. El doctor Morren dejó caer el inanimado cuerpo que había levantado un poco con sus brazos, e increpó al victimario:

—¡Asesino!... ¡Cobarde!

Los ojos del enmascarado brillaban de odio. Pero el doctor no se arredraba, a pesar de que la pistola le apuntaba al pecho. Fué entonces cuando advirtió que un mecanismo estaba agregado al cañón del arma: era un silenciador. El disparo no podía ser oído desde afuera. Además, la tormenta arreciaba, y muy escasas personas transitaban a esa hora — las dos de la mañana — por aquella apartada calle.

El médico no tenía armas para defenderse. Prefirió pues, resignarse y observar la actitud del desconocido.

El viento seguía castigando las ventanas. Antes de decidirse a hablar, el homicida paseó su mirada recelosa por toda la habitación.

—¡Asesino, dice?... — Hablaba con una voz sardónica, acerada, fría — ¡Era lo que esta vieja se merecía! ¡No había forma de hacerla callar! ¡No le parece lógico que la matara?... ¡Y mejor será que usted no se meta, si no quiere sufrir las consecuencias!...

La cínica crueldad del sujeto impresionó al doctor hasta el punto de inspirarle repugnancia física.

—¿Qué hacía usted aquí? ¿Qué buscaba? — exclamó iracundo.

—¡Las perlas! ¡Los diamantes! — fué la contestación. — Los diarios me dieron la pista. Supe que usted se pasó la vida en países exóticos, estudiando fiebres y epidemias, y que al mismo tiempo se dedicaba a coleccionar piedras preciosas. El diario decía también que usted vivía solo con una vieja ama de llaves.

—¿... para robar mis joyas necesitó usted matar a esta pobre mujer?

—¡Dejemos eso ahora! — protestó el asesino. — ¿Será necesario que haga saltar la caja de hierro?... No. Evíteme esa molestia. Abrala usted mismo... ¡y pronto!...

Por un momento, el médico no atinó a moverse. Se hallaba ante un brutal e implacable delincuente. La fría crueldad de que había dado prueba al matar a una vieja demostraba que su pasta era la misma que la de los peores criminales. Se trataba, evidentemente, de un tipo anormal, de un loco moral incapaz de medir las consecuencias de sus acciones. Su aspecto físico,

por otra parte, era deleznable. El doctor lo comparaba a una pequeña rata, a la que de un golpe hubiera podido aplastar. Pero el asesino estaba armado.

Lentamente, el doctor Morren se dirigió a la caja de seguridad. Mientras hacía girar los discos de la cerradura secreta, sentía la aguda sensación de una mirada de acero clavada en su espalda.

Los dedos de Morren manejaban la combinación con lentitud deliberada y calmada. Una súbita idea se había apoderado de su mente. Con fría y entrenada habilidad de analista había empezado a elaborar un plan. No le importaba perder la colección; lo que quería era vengar ese cuerpo inanimado que yacía en la alfombra.

El asesino sería víctima de su propio miedo. Miedo, sí. Esa era la clave, la salvación. El monstruo actuaba como un perfecto cobarde, y su cobardía debía perderlo.

Pero el criminal no parecía dispuesto a dejarse engañar. Se había situado como a tres metros de distancia, y apuntaba al médico con el revólver. Al cabo de unos minutos, Morren sacó de la caja de hierro un estuche afelpado y lo colocó encima de la mesa.

—¡Quédese quieto en ese rincón! — ordenó el asesino.

Morren obedeció. Y permaneció quieto, la espalda apoyada en una repisa cubierta de probetas, tubos de ensayos y todo el instrumental de la ciencia química.

Mientras tanto, el enmascarado hurgaba impaciente dentro del estuche. Diamantes, rubíes, esmeraldas, centelleaban entre la felpa. Los labios del asesino se crispaban de codicia. En seguida cerró la caja y se la metió en el bolsillo.

Con una cierta fruición, como gozándose en su propia crueldad, el asesino formuló lentamente su última sorna:

—No puedo permitir que un testigo de todo esto permanezca vivo.

Mientras tanto, se aprestaba a hacer funcionar la pistola automática. El doctor apenas pudo disponer de una fracción de segundo para improvisar una acción. Se arrojó violentamente a un costado. El tiro se incrustó en la pared, detrás de él. El agresor profirió un grito de despecho y apuntó otra vez. Pero el doctor no ofrecía blanco. Se movía de un lado a otro, con la rapidez escurridiza de la liebre. En una de esas, empuñó un tubo de ensayo y lo arrojó al enemigo. Encogido por el líquido y los fragmentos de cristal, el asesino perdió otra vez el tiro, que fué a incrustarse en el techo.

Por tercera vez, el criminal apuntó su arma; el doctor intentó prevenirlo con un gesto:

—¡Deténgase! ¡Si quiere vivir, no tire!

Su acento era tan convincente y solemne, que el asesino vaciló. La pistola seguía apuntando, pero en silencio.

Por un momento ninguno de los dos dijo una palabra. El doctor se dió cuenta de que esto no era más que una tregua. Un instante más, y estaría muerto.

Por su parte, el otro permanecía de pie, inmóvil como una estatua. Solamente sus ojos parecían animados de vida. Brillaban con un resplandor salvaje de crueldad y odio, y sin embargo eran fríos como el acero.

Era, verdaderamente, la encrucijada decisiva.

En un esfuerzo tremendo, el doctor Morren consiguió recombrarse y habló nuevamente:

—Le advierto que si me mata, usted también morirá. ¡La suya será una muerte espantosa!

El doctor pudo notar que, al oír estas palabras, el asesino palidecía de miedo. Y pudo notarlo a pesar de la máscara que cubría su rostro.

—¿Qué quiere decir? — preguntó el criminal con voz de desconfianza.

—Ese tubo de ensayo estaba lleno de gérmenes — replicó el doctor. — Gérmenes vivos de la más espantosa enfermedad del Oriente: la fiebre amarilla. Bastan unos pocos, la cantidad

que pueda caber en un ojo de aguja, para matar a un hombre. Y ahora, usted está cubierto de ellos. ¡Han penetrado en su sangre, por las cortaduras de los vidrios!

El miedo se había apoderado de los ojos del enmascarado. El doctor Morren sonreía. ¡Miedo! Aquel hombre temblaba de miedo. Sin embargo, intentó reaccionar, se pasó la mano por el rostro, palpando su propia sangre. Y entonces, bruscamente, cambió de actitud, levantó de nuevo la pistola.

—¡Eso no es cierto! Usted quiere engañarme, pero no lo va a conseguir.

El doctor intentó aparecer sereno, aunque su corazón palpitaba con violencia y sentía seca la boca. Tuvo aún la presencia de ánimo suficiente para dirigirse a la repisa y señalar un letrero que decía con caracteres negros: FIEBRE AMARILLA.

El doctor advirtió que ya tenía a su hombre subyugado por el miedo.

—Crea que lo engaño, si le parece. Si quiere, máteme. Pero váyase de una vez. No creo que le convenga, sin embargo... He visto cómo se muere la gente de fiebre amarilla. Esa enfermedad mata en veinticuatro horas. Empieza con un pequeño escalofrío: convulsiones, hipo, y la muerte llega precedida por una horrible agonía.

* * *

Una violenta racha de viento y lluvia se abatió en ese momento sobre las ventanas. El enmascarado se sobresaltó. El doctor rebotaba de esperanza.

El tono del enmascarado pasó de la blasfemia a la imploración:

—¡Dios mío! — exclamó. — ¿Puede hacer algo por mí?

—¿Para qué? — repuso el doctor, bajando significativamente los ojos hacia el cuerpo de la mujer muerta.

—¡Olvídese de eso! ¡Si quiere seguir viviendo, haga algo por mí, y rápido!

El doctor Morren contestó con acento tranquilo, convincente:

—No puedo hacer nada, aquí. Hay un solo sitio en la ciudad donde usted podrá conseguir que le inyecten el antídoto: el Quadra Street Hospital. El tratamiento tardará media hora. Luego podrá retirarse sano y tranquilo.

—Gracias — murmuró el enmascarado, sardónicamente. Levantó otra vez la pistola, dispuesto a apretar el gatillo.

El doctor Morren sintió que un latigazo de frío recorría su espina dorsal. Pero una vez más se sobrepuso a sí mismo y formuló una orden:

—¡No tire, estúpido! ¡Es inútil que vaya al hospital, si no le escribo la receta!

Nuevamente el enmascarado detuvo su gesto homicida:

—¡Escriba la receta!

Y como el doctor se dirigiera al escritorio, agregó:

—No se moleste. Yo mismo le daré papel y tinta...

* * *

Cuando el doctor hubo obtenido papel y tinta y se resolvió

a escribir, sentado frente a la mesa, alzó de nuevo la cabeza y dijo:

—No estoy dispuesto a escribir esto sin retribución.

—¿Qué quiere decir...?

—Que no escribiré la receta si no me promete que no me va a matar. Puede maniatarme, si quiere... pero nada más. ¿Está de acuerdo con el trato?

—¡Seguro! — Por el tono con que esta palabra fue pronunciada, el doctor comprendió que el trato no sería cumplido. Como quiera que fuese, no tenía más remedio que correr el riesgo.

El doctor escribió la receta con esa particular caligrafía abreviada, casi indecifrable, que usan los hombres de su profesión. Se oyó, por unos instantes, el rasguído de la pluma sobre el papel. Acto seguido, metió la receta en un sobre, y escribió sobre él la dirección del hospital y el nombre de un colega.

—Puede llamar a mi colega en cualquier momento. Sabe lo que significa un caso urgente como el suyo. Ha andado mucho conmigo en expediciones por el Oriente, y entiende los casos de fiebre amarilla.

—¡Ahora, vuelva al rincón! — ordenó el enmascarado. Y el cañón de su pistola, apuntando al doctor, daba aún más énfasis al tono imperativo con que fueron pronunciadas estas palabras. Recorrió con la mirada las líneas escritas por el doctor, y dijo:

—No entiendo lo que esto quiere decir. Pero si intentara burlarse de mí, le prevengo que sabré hacer uso de la pistola en el hospital. ¿Está seguro que yo necesito esto?

—Sí.

—Pero ni bien hubo dicho esto el doctor retrocedió. No era posible equivocarse acerca de las intenciones del criminal. Nuevamente había aparecido en su mirada y en sus gestos un aire de fría e implacable resolución.

Como el enmascarado se dirigiera hacia adelante, sus pies tropezaron con los restos del tubo de ensayo que yacían en el suelo. De pronto, formuló una nueva orden, con voz que tenía el mismo invariable acento sardónico de siempre:

—¡Siéntese en esa silla!

El doctor obedeció. El enmascarado se le acercó, cogió una cuerda, y amarró a su víctima contra el asiento, oprimiendo los nudos con tanta fuerza, que el doctor sentía torturados sus músculos y articulaciones.

—¿Cuándo empiezan a sentirse los primeros escalofríos? — preguntó el ladrón no bien hubo terminado su obra.

—Al cabo de una hora — contestó el doctor sin poder disimular su sorpresa.

El enmascarado se inclinó entonces al suelo, recogió los fragmentos del tubo de ensayo, y los frotó contra el rostro del doctor hasta sacarle sangre.

(Continúa en la Pág. 79)

Gratis!

5 GRANDES PREMIOS

- 1er. Premio: 1 Juego dormitorio modelo "Anne and Mary" estilo "Futurista", de suntuosa belleza e imponente presentación.
 - 2o. Premio: 1 Elegante "Secreter - Biblioteca". El mueble imprescindible en todo hogar moderno.
 - 3o. Premio: 1 repisa para libros.
 - 4o. Premio: 1 repisa para living-room.
 - 5o. Premio: 1 repisa decorativa.
- cuyo sorteo se efectuará el 2 de enero en la Agencia Publicidad, Capurro y Cía., a la hora 18 y 30



Nombre _____
Dirección _____

Remita los Cupones a:

BERNASCONI & DUÑACH
● AGRACIADA 2283 ● MUEBLES ●



TRES
VENUS
RUBIAS
DEL
CINE



BOBBY WING

PAULETTE LOMBARD

CHARION DAVIES



VIDAS heroicas del CINE

El camino de la fama no es una senda de rosas, ni aun en el mundo de la pantalla

Por Sara Hamilton.

SE encienden las luces en el rumoroso salón de cinematógrafo. Ha terminado de pasar la película y las espectadoras se encaminan lentamente a sus humildes viviendas, suspirando y pensando: "¡Oh, quién fuera una de esas brillantes estrellas del cine! De esas resplandecientes criaturas sin un defecto. Sin duda que todas ellas nacieron perfectas!"

Pero no os engañéis, buenas señoras. Esa hermosa artista que os acaba de deleitar con su arte y su elegancia, no ha recorrido, para llegar a la fama, una senda de rosas, sino de espinas, en que han abundado los dolores de cabeza y los obstáculos por vencer.

¡Nacer perfectas! ¡No tropezar con dificultades! ¡No hallar obstáculos en el camino!... No, queridas mías, no hay nada de eso. Y si lo creéis, examinemos brevemente la vida artística de esas bellas estrellas, tan agradables a la vista.

Tomad, por lo pronto, el caso de Constance Cummings.

Fué llevada a Hollywood desde un teatro de Nueva York, donde su porvenir no era muy brillante que digamos. Sam

JEAN HARLOW



MAUREN O'SULLIVAN



Goldwyn la vió trabajar y juzgó que prometía mucho. Por lo tanto, se la contrató para que trabajase en una película con Ronald Colman.

Pero Constance sintióse llena de inquietud. Comprendía que había en su nueva existencia algo difícil, que era necesario corregir. Se daba cuenta, desde luego, de los acentos e inflexiones de voz que en torno suyo denotaban una larga educación, y veía que los suyos eran relativamente vulgares. Por otra parte, sus vestidos parecían hacer resaltar, antes que encubrir, todos los defectos de su cuerpo y su actitud. Sobre todo, la desesperaba la anchura

atlética de sus hombros.

Mas Constance Cummings trabajó como un animal de labor y, a la postre, la satisfacción del triunfo le produjo un deslumbramiento.

Así las cosas llegó la noche en que el ensayo estaba fijado para las ocho. Todos los actores esperaban sentados, en el "set". Dieron las nueve y luego las diez. A las once presentóse el director para anunciar que siempre no habría ensayo. ¡Por qué! A la mañana siguiente se enteró Constance de la amarga realidad. El director había visto la víspera trozos de película de prueba, hechos por ella, y juzgó que la novicia era incapaz de representar el papel que se le había destinado. Quedaba, pues, descartada.

Juzgad el caso de una humilde empleada de almacén que tiene la esperanza de ser ascendida a un puesto más provechoso y representativo, y a la cual, se le dice que es incompetente para llenar la nueva misión. ¿Cuáles son sus sentimientos? ¿Tiene cuenta que aún tiene el consuelo de conservar su modesto empleo!

¿Qué sentiría nuestra Constance Cummings ante el fracaso? Ella no tenía un empleo humilde al cual volver. Por otra parte, ¿qué resonancia tiene el fracaso de un ser oscuro?

Júzguese, pues, de los sentimientos de Constance, teniendo en cuenta que el revés que había experimentado era de todos conocido, en un mundo donde los dioses se entrecruzan con las estrellas errantes en un cielo de Otoño.

Pensó Constance, sin duda, que salía a rastras del Estudio afligida y humillada. Pero, a pesar de todo, no se alejó, ¡quise alejarse! Juzgó que era apta, después de todo, para darse en Hollywood y para seguir en el cine. Sin embargo

tendió que le faltaba algo, y se propuso conquistar ese algo.

En consecuencia se ejerció en todas las formas. Estudió sus actitudes, su aspecto, sus vestidos, y fué cobrando confianza en sí misma. La tarea era ardua, pero la aspirante se aplicó a ella en cuerpo y alma.

Introduciéndose en las salas de proyección para estudiar sus imágenes descubrió que tenía que exagerar sus escenas a fin de darles un sello de mayor naturalidad. Por otra parte, aprendió a ser más sencilla en ciertos actos.

Observando su trabajo más tarde en la película "Noche tras Noche", en que alternara con George Raft, se comprende que su actuación le habría sido imposible hace un año.

De esta manera, con un material burdo y primitivo, pero lleno de potencialidad y energía, Constance ha modelado esforzadamente la bella y atractiva figura que contemplamos en la pantalla bajo el patrocinio de la Columbia, empresa para la cual ha hecho tres películas.

Un año después de su primer fracaso, Constance regresó al teatro de su derrota. La empresa United Artists la había contratado para trabajar con el cómico Harold Lloyd. Luego solicitó sus servicios la Paramount. Ahora, todas las empresas se la disputan.

Ya veis, amigas, que hay una artista de cine que ha tenido que dominar obstáculos. Pero no es la única, sino que abundan las que se encuentran en las mismas condiciones que ella.

Hablemos ahora de otra.

El mundo se llena de asombro en presencia de esa belleza hiperbórea que se llama Jean Harlow. Una figura amable y seductora. Pero Jean no ha tenido siempre el aspecto que ahora tiene. Y aquí os voy a decir algo que no se a dicho nunca: Jean Harlow era una inválida, que no podía andar, a cause de una meningitis espinal. La enfermedad

(Continúa en la Pág. 79)

GEORGE
RAFT



Conserve suave la
cutícula, con el
Removedor de Cutícula.

Para que sus uñas revelen distinción

... siga el sencillo método CUTEX. Separe la cutícula excesiva y límpiase las uñas, usando el Removedor de Cutícula y Limpia-uñas CUTEX. Después, mediante el Quita-Esmalte CUTEX, elimine el antiguo esmalte y aplique entonces el Esmalte Líquido CUTEX.



Escoja el tono adecuado a su vestido. Siendo CUTEX durará varios días sin caer, agrietarse o perder el color.



CUTEX

Cuanto hay para hermostear las uñas

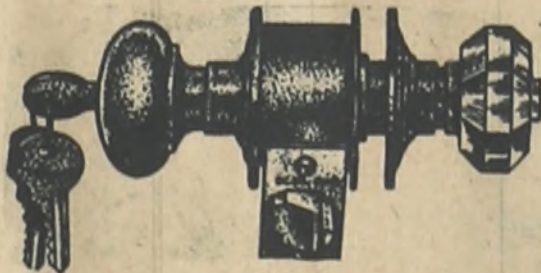
Distribuidor:

PABLO FERRANDO

Casilla Correo 370, Montevideo

SCHLAGE

LA CERRADURA IDEAL
PARA EDIFICACIONES MODERNAS



Cerraduras
-- de --
Cilindro

INSTALAR CERRADURAS "SCHLAGE" ES TERMINAR LA OBRA CON
BROCHE DE ORO.

TURCATTI y BELATTI — "CASA MOJANA"
IMPORTADORES 627—RINCON—639

Poesías



DEL LIBRO
CARACOL
MARINO
DE
**FRANCISCO
R. VILLAMIL**

Recientemente Aparecido

EL VUELO FRUSTRADO

Venía de lejos y se quedó dormido
¡Ah! ¡lo conozco!
Traía los ojos clarividentes.
Traía los ojos profundos y longividentes.
Atravesaba a nado el mar de los problemas
para aspirar la flor de una hermosura nueva
en una playa solitaria.

Venía de lejos y se quedó dormido.
Sus manos conocían el fondo de los mares;
su vista iluminaba la oscuridad poseidónica;
sus brazadas medían las concavidades;
y desde la garrocha de una hipótesis
adornaba los montes de parábolas.

Venía de lejos y se quedó dormido.
Entraba en las cavernas a escuchar los rumores;
esperaba los soles y acechaba las sombras;
su alegría precipitaba los aludes;
de su melancolía nacían las estrellas,
y su tristeza era el remanso de los silencios.

Venía de lejos y se quedó dormido.
Soñaba que la vida era expansión y júbilo;
soñaba que la vida era belleza y vuelo;
y despierto, encontró el deber cotidiano,
y encontró los deberes mezquinos de los días,
y, antikantiano, prefirió volverse a los sueños

Venía de lejos y se quedó dormido.
Traía los ojos profundos y se los vendaron;
traía el cuerpo ágil y lo ataron a un yugo;
y se durmió a la sombra de las posibilidades

V I A J A R

Viajar es hacer ejercicios espirituales,
cruzar ríos de acción y lagos de reposo;
adaptarse a los climas, a las lenguas, a los paisajes,
al contorno variable; ser proteiforme y múltiple.

Viajar es embriagarse con vino de crepúsculos,
abandonarse sobre un puente solitario
al concierto heroico de la luz del mar y del cielo,
penetrado del aire agudo, del yodo marino, de la plena conciencia
de ser en comunión total con el ímpetu eterno.

Los días son largos sobre los decks de los steamers,
los días son largos y llenos de uno mismo;
el tiempo es una real dimensión en el mar.
Y luego las ciudades diversas, el paisaje distinto,
el perímetro andante, la extraversión a las formas,
la vida que ingenua se afirma en el color, el sonido,
el sabor, la apariencia externa, la divina fuente del goce.

Viajar. Sobre la onda transparente y la espuma
ceñir entre los brazos solsticios y equinoccios;
dormir el ritmo oleoso de la noche opulenta
del trópico, bajo las estrellas de acero blanco.

Y despertar en climas fríos y vaporosos.
Desatar las cadenas hacia las horas claras.
Alejarse del muro de las lamentaciones,
persiguiendo ilusorios reflejos de apariencias,
leves parhelios sobre el hermético pozo.

HERMANAS DE BOLIVIA...

Una hermosa página de Luisa G. de Murguía

LA respuesta oficial, que recibirán Vds. en breve, fué demorada por impedimentos de fuerza mayor. Esta mía, sólo les lleva un sentir personal, que ofrezco, segura de que mi sinceridad honda y vibrante, sale a la búsqueda, de otra sinceridad igual; de que mi fe encendida va al encuentro de otra fe idéntica; de que el pensamiento que mueve mi pluma, tímida irradiación de una concepción magna, suficiente por sí sola para levantar un símbolo de luz inextinguible sobre las jornadas más fecundas de la historia humana, escintila ya intensamente en el alma de las nobles hijas de América, a quienes me dirijo.

Va a brotar mi frase, del mismo programa de propósitos de la U F E:... realizar todo esfuerzo optimista, toda acción de progreso y de valor, y si es necesario, de sacrificio, con verdadera conciencia profesional y de superación del sexo. Así, agitando la resplandeciente oriflama al viento de las inspiraciones idealizadoras, salvan Vds. las fronteras de la Patria para allegarse al Uruguay, como seguramente se habrán allegado a otras naciones del Continente; y son las trepidaciones de esta suprema esperanza, las que me hacen fuerte para decirlos con lealtad: Hermanas bolivianas desconocidas pero bienamadas, ya que, por mujeres, cargais un destino imperativo hecho con hasta frecuencia de abnegaciones ignoradas y de sacrificios desconocidos; ya que, por americanas del Sur, os incumbe y nos obliga — un deber excelso, de defensa para todos los ideales desinteresados del espíritu, para su cultura y de difusión, propiciando el advenimiento de una América más fuerte, que todas las sombrías realidades del presente, planeando muy alto, serena y firme, sobre los dolorosos extravíos de la opresión, la ferocidad y la conquista; hermanas lejanas por el tiempo y el espacio que nos separan, pero muy cercanas por las sincronías de la mente y del corazón, que nos son comunes, hermanas bolivianas: vuestro llamado resuena, en verdad, muy recio, con acentos propios de conciencia profesional, acrisolada en austeridad purísima; y remueve en lo recóndito de mis instintos de mujer-madre, que he sentido siempre como el grito triunfante de la Vida, dilatándose en idea, en sentimiento, en voluntad indomable de obrar vastamente el Bien.

Mujeres somos — Don de gracia inefable mueve nuestros dedos, cuando atizamos las ascuas fulgurantes del Amor; y ese mismo don de inefable gracia levanta nuestros brazos, cuando traspasamos de una a otra generación la antorcha de la Vida. Guardadoras de esos tesoros, una responsabilidad tremenda nos acucia frente a los avances del Odio y de la Destrucción.

Somos, además, educacionistas, esto es, oficianes de la eterna renovación espiritual, en tanto ella contenga cualquier forma de dignidad genuinamente humana, toda forma de concordia intimamente humana; en tanto excluya egoísmos y pre-

Publicamos con placer una parte (la más interesante) de la hermosísima carta que la talentosa educacionista Sra. Luisa G. de Murguía, dirigió a las señoras de Ligerón, de Bedregal y L. Melgarejo. Como todo lo que escribe la Sra. de Murguía, hay en esta carta, profundidad de ideas y belleza de forma.

potencias, siempre mortales para cualquier valor esencialmente humano. Pensemos contra la guerra, obremos contra la Guerra; pongamos en los espíritus, la visión esclarecedora de una América bañada en un vivo ensueño de concordia y paz. Propaguemos el culto de la fraternidad entre los hombres para la Patria; pero, sobre ello el de la fraternidad de las patrias para el Mundo.

Y en esta forma de entendimiento, de los deberes y obligaciones de nuestro magisterio, discierno yo un primer acto de valor y de sacrificio, — porque es preciso excitar energicamente el primero y disponerse estoicamente al segundo, para

artrontar tendencias ya demasiado enredadas en la vitalidad de los pueblos, emponzoñada en sus fuentes por nuestras aprobiosas devociones: solo su aventamiento traerá la liberación. Intentemos el gigantesco esfuerzo, y serviremos a una Super conciencia que se cierne mucho más alto que la conciencia particular de cada pueblo; serviremos a una Super jurisprudencia más sabia que las más doctas ciencias del Derecho con que cada uno se rige; y habremos dado lo más selecto de nuestra personalidad, en el afán siempre dignificante para la especie, de abrir derroteros más luminosos a la Posteridad.

Tengamos el valor de la acción imperiturbable, heroica, llamada a crear la voluntad unánime de una raza única para

LENES INVAR ANTEOJOS



OPTICA



FOTOGRAFIA

ORTOPEDIA

Atendemos Recetas Médicas

FAJAS Y CORSES




SENORA: Por su salud, bienestar y economía rechace las fajas o corsés fabricados en "stock". Resuélvase hoy mismo por un corsé o faja INVAR concurriendo a este establecimiento. Si no puede visitarnos, por residir fuera de la capital, solicite por catálogo.

Isidro Pañella Porta
San José 1031

Alfombras-Fábrica y Depósito

LIMPIADORA, TINTORERIA y DESINFECCION
Tarifa de Precios Rebajados

Limpieza de alfombras rizadas.....	\$ 0.06 mt. 2
" " " cortadas	" 0.10 "
" " " hechas a mano	" 0.10 "
Lavado " " rizadas	" 0.20 "
" " " cortadas	" 0.30 "
" " " Wilton	" 0.40 "
" " " hechas a mano	" 0.50 "

Teñido de alfombras rizadas	\$ 0.40 "
" " " cortadas	" 0.60 "
" " " hechas a mano	" 0.80 "
Depósito " " rizadas por mes	" 0.02 "
" " " cortadas	" 0.03 "
" " " hechas a mano	" 0.04 "

LA INDIGENA

M. ASSIMAKOS.-Rivera 2584/86 Teléf. Urug. 775, Pocitos.
Autom.: 8-49-24.

JUEVES
7
MIÉRCOLES

¡AH! MAÑANA BAUTIZAN A LAS AGUAS Y LA VIEJA VA A EMPEZAR A IR A LA PLAYA. ¡MACANUDO! ESTA VEZ SI QUE ME VOY A FARREAR CON LAS PIBAS! ¡CUANDO LA VIEJA ESTE EN EL AGUA VOY A TENER CADA GARUFA!...

DON TRANQUILLO, Flia.

Los preparativos para la playa

POR FOLA



Además parece que está haciendo muchos planes para grandes garufas en las mocosas en la playa y no sé que hacer para pararle el carro. ¿Que te parece que debo hacer?

Tu amiga que mucho te quiere

XXX Exaltación

Nota: Contéstame cuanto antes que mañana empezamos las playas.

Hasi que tenés que acer como hice yo con mi esposo - comprarle un traje de baño de mamarracho y obligarle a ponerlo. Bas a ver como que las mujeres no le van a dar corte. Es hel zanto remedio.

Tu amiga que te veta

Luisa

XXX

.... y le resucitado un traje de baño del altillo que pertenecía a mi abuelo, que murió en el año 1809. El traje no está roto y lo voy a hacer usar. Gracias por tu consejo.

Tu amiga

Exaltación

XXX





ECOS DEL CANASTO



H. A. —

"Estación del Pueblo
Cada día que pasa
Deja en ti emociones
Y en cada alma dejas un vacío
De los seres queridos que se han ido
Y quizás no volverán...
Vendrán muy pronto o no vendrán más"

* * *

Eso luego ha de saberlo
Con el tiempo transeurrido.
Si están ahí es porque han vuelto,
Y si no, es que no han venido.

ULISES. —

"¡Habla! o me muero de pena
Sin saber que con eso mal he hecho,
O si he roto su destino como peña,
O se quiebra bajo golpe de mis iras"

* * *

Queda todo compensado;
Pues aunque ha roto un destino,
En cambio aquí, caro Ulises,
Ha compuesto un desatino.

RUBIA DE COLÓN. —

"Hace ocho meses tengo novio, para la
gente es novio, para mí sólo un amigo, a
un novio se le tiene cariño en una palabra
amor yo solo tengo para el simpatía"

* * *

Tendrá novio la Rubia de Colón,
Pero no tiene la menor idea
De lo que es puntuación.

A. F. P. —

"¿Y me voy a quedar así triste?
¿Y me voy a quedar así solo?
¡Oh!, que venga cualquiera
A acompañarme en mi dolor!"

* * *

Pues señor, le declaramos
Aún a trueque de amargarlo,
Que nos es de todo punto
Imposible acompañarlo.

BOHEMIO. —

"Señor, despréndeme del pecho
Este mustio corazón sangrante
Que mil pedazos hecho
Gime siniestro y lacerante"

* * *

Pues si está en mil pedazos partido,
¿Cómo ya no se le ha desprendido?

BOLLO. —

"Y llega un momento en que pienso, ¿en
[quién sabe?
Si tu de tu (noviecito) pronto te olvidarás
Y no se que me pasa, se me nubla la vista
Me tiembla el pulso... ¡no puedo escri-
[birte más!"

* * *

Es algo de gilito
Titularse a sí mismo noviecito.

S. N. —

"Sólo mi pueblo, sólo mi cuna,
Dejó en mí todo lo que se quiere en la vida
Mi buena madre y mis hermanos,
Mis padres y mis amigos"

* * *

Pero... ¿cuántos padres tiene
El que se firma S. N.?

CONDE AZUL. —

"Girones son que se deslizan del corazón
[sangrante
Embebidos de amargura infinita,
Plenos del acíbar que colma el alma,
Inflamados y ardientes
Que, al conjuro del dolor
Conviértense de súbito en lágrimas...
[Esas son lágrimas del corazón!"

* * *

—¿Está usted llorando, amigo?
—Sí, pero lloro un girón,
Que es una lágrima subdita
Que trepa del corazón.

A. D. (Rosario). —

"Siento desdén por la grandeza humana
Que surge del horror de la pelea;
Es más hermosa la piedad cristiana
Que inculca la justicia con la idea"

* * *

Por lo visto también en el Rosario
Se practica el "punguismo" literario.

¿Canas?



Signo de Vejez

La Loción Brillante devuelve el color natural primitivo (castaño, rubio o negro) en pocos días. No es tintura. No mancha y no ensucia. Su uso es fácil, limpio y agradable.

La Loción Brillante es una fórmula científica del gran botánico Dr. Ground, cuyo secreto costó pesos 200.000 m/n.

La Loción Brillante suprime la caspa, el prurito, la seborrea y todas las afecciones parasitarias, así como combate la calvicie, tonificando las raíces capilares.

La Loción Brillante es usada por la alta sociedad de Buenos Aires y Montevideo.

Agente: José J. Vallarino. — Av. Gral. Rondeau N° 1465 — Montevideo.

Loción Brillante

NADA HAY
COMO
FLIT
PARA MATAR
MOSQUITOS

B785

FLIT

MATA
Muecas
Mosquitos
Polillas
Chinches
Cucarachas
Hormigas

Una Visita a la Escuela N.º 88 para Varones

EN mis visitas a fábricas y talleres, no he dejado nunca de admirar esas potentes máquinas que — con un mecanismo complejísimo cuya simple visión haría dudar de su eficacia — funcionan, sin embargo, con sencillez y ajuste perfecto realizando obras que admiramos por su calidad y su belleza.

Hoy al visitar la Escuela No. 88, he vuelto a pensar en aquellos mecanismos. La escuela actual ofrece complicada estructura: no le bastan ya los pupitres, los pizarrones, los cuadernos, los libros y demás "útiles escolares" característicos de la escuela antigua. La escuela de hoy es, para el niño, escuela, hogar, refectorio, campo de juego, taller, laboratorio.

Pero, si al complicarse las maquinarias para obtener de ellas productos de superior calidad, el obrero cede su puesto... a una tuerca, un pedal, una palanca; si dedos de acero substituyen a los ágiles dedos de

mujer; si brazos de acero desalojan a los robustos brazos masculinos y el obrero que aun se necesita es... una "pieza" más de la gran maquinaria, ¿de cuán distinta manera se manifiesta el progreso en la escuela!

He aquí una que ofrece admirable complicación y que funciona con ajuste perfecto de sus partes.

Son más de quinientos los niños que aquí elaboran su destino, y son obreros de este mecanismo, además de los propios niños, el director, doce maestros de clase, una comisión de protección y fomento, un odontólogo, etc. etc., y lejos de ser cada uno una pieza pasiva de la gran maquinaria, son todos colaboradores inteligentes que marchan en perfecta armonía haciendo obra de calidad superior.

Mi visita a la Escuela me convenció pronto de ello; se me revelaron con claridad aspectos interesantísimos de su funcionamiento cuyo fin esencial es asegurar, a los niños las mejores condiciones de vida corporal, los más eficaces estímulos intelectuales y un ambiente de sana moralidad.

La Escuela se ha organizado en tal forma que es centro de atracción para los niños y para los padres, a la vez que de ella se desprenden corriente fertilizantes hacia el exterior.

Dos voluntades, por sobre todas las otras, fusionan sus decisiones en una sola voluntad; la del Director, señor Jorge Silva Varela, y la del Presidente de la Comisión de Fomento, Sr. Carlos G. Seré, y de su juego armónico han resultado, para la Escuela, conquistas que se traducen en positivos beneficios. Enumeramos algunas de esas conquistas:

(Izquierda). — Los integrantes del Consejo de Alumnos posan para "Mundo Uruguayo" en el taller industrial

(Abajo). El peluquero en plena actividad



Una de las doce clases del establecimiento. Los niños se los entregando al lacto-



por LEONOR HORTICOU

Velando por la salud de los escolares, todos ellos reciben diariamente una botella de 1/4 de litro de lactolite y un panecillo; hay instalada una plaza de deportes y funciona, además, una sección baños provista de calentador eléctrico "Calefón".

En la "Clínica Dental", que atiende el Dr. Miguel M. Bocage, se comprueba, por la comparación entre el número de dientes extraídos y el de las obturaciones, el celo del distinguido odontólogo, el cual apura todos los procedimientos que la ciencia le indica, antes que recurrir a fáciles extracciones cuyas malas consecuencias son bien conocidas.

En las secciones "Peluquería" y "Sastrería", se aprecia la colaboración de padres de alumnos quienes realizan su parte de trabajo por una remuneración insignificante.

Un zapatero tiene instalado al aire libre su "taller" de remendar zapatos.

Pequeños talleres de carpintería y de electricidad ofrecen a los alumnos los elementos necesarios para que adquieran conocimientos teóricos y prácticos que los habilitarán para bastarse a sí mismos en casos corrientes de la vida diaria.

¿Cómo puede, la Escuela, mantener todos estos servicios?

Hemos destacado, en primer término, la acción del Director, Ayudantes y Comisión Fomento, todos los cuales, incansables en sus nobles propósitos, han obtenido y obtienen donaciones diversas de particulares y de instituciones, oficiales y privadas. Pero no debemos silenciar el aporte de los propios alumnos, quienes, mediante la práctica del ahorro postal, *no individual sino colectivo*, cooperan también, en un esfuerzo de noble

de solidaridad. Están vinculados, también, a esta obra, muchos ex-alumnos.

Es que la Escuela ha sabido mantener vivo para ella misma el afecto de los que frecuentaron sus aulas y aprendieron a conocerla mejor cuando, ya en la adolescencia, pudieron apreciar en su propia educación, los resultados de tan hermosa labor.

LEONOR HORTICOU.



(Abajo). —
La Clínica Dental
que atiende el Dr.
M. A. Bocage

(Derecha). —
El sastré de la
Escuela en fun-
ciones



Uno de los ser-
vicios más soli-
citados



Otoño (Rincón del Prado). Expuesta en las Exposiciones de Lucerna y Zaragoza. Foto de Adolfo Armellino Estévez

Montevideo, vista desde la cancha municipal de golf. (Punta Carretas) Foto Eugenio DOTTA



SONETO

Inspirado en la Fotografía

"OTOÑO"

La tarde enferma de melancolía
parece que mostrara en su tristeza,
la extraordinaria y singular belleza
de una dulce y romántica agonía.

Con tules de neblinas muere el día
mientras la tarde a oscurecer empieza,
y el paisaje otoñal en su grandeza,
tiene del gris la muda sinfonía.

Hay un beso de luz entre los brazos
del árbol, centinela solitario
de aquel rincón que guarda más de un
[llanto,
en el misterio de aquel viejo banco
que parece un sepulcro milenario
lleno de amor, de auroras y de ocasos.

Roberto BUELA.

Abril de 1933.

La esbeltez femenina en la Playa

es posible, aún en los casos más difíciles.

La Malla Pantalón

de goma **"WIC"**

puesta debajo del "maillot", afirma el cuerpo, proporciona líneas suaves y armoniosas, reduciendo el contorno, ajustándose a las curvas naturales del cuerpo; da relieve y acentúa la belleza del mismo.

LA MALLA PANTALÓN de GOMA **"WIC"**
cuesta poco, dura mucho, y su uso es muy práctico

Eduardo Bruzzone
OPTICA - FOTOGRAFIA ORTOPEDIA - HIGIENE

Juan Carlos Gómez 1344 casi esq. Sarandí.



Pompa y pasión de los Jardines

(Continuación de la Pág. 5)

múltiple y perfumado; tan abundantes sobre el tallo fino y grácil, tan ricas y pesadas que se doblan bajo el agobio de su perfume embriagante. Rosas de nieve, erguidas, carnosas, seguras de sí mismas, levantadas en un albo ramo sobre el tronco firme y las hojas oscuras. Rosas del color de la aurora, de un rosa pálido en los extremos de los pétalos y con el tinte turbador de las carnaciones femeninas en el apretado macizo del corazón. Rosas amarillas, que se malogran en su afán de florecer todas juntas, y se entregan apresuradamente en el perfume intenso que es su más recóndita belleza. Rosas dobles, de un rosado casi solferino, sanas, anchas, un poco vulgares en su belleza campesina, de perfume tan "a rosa", tan fuerte, tan espeso, que parece sólido y nos da tentaciones de morderlo. Rosas en racimos rojo vivo, pequeñas y numerosas como colegialas; espinosas, trepadoras, que doblan los cercos con la profusión de sus corolas...

Y sobre la pollicromía de las rosas, dominándolas con su riqueza, el oro ardiente de las retamas que derraman su aurea monedas, con un perfume dulce y tenaz; los rubies de un granado cuyas flores sonríen con la sangre caliente de sus labios florales entre la verdura de su follaje; el manto suntuoso, de una "trompa de fuego", que viste con la pompa de los Césares la modestia de un galpón agazapado entre sus pliegues; y descontenta de su destino trepa por la esbelta escalera del pozo hasta exhalar su grito triunfal de rojo fuego como el canto de un gallo conquistador, entre las aspas del molino; el dosel espeso de un jazmín de agua que nos cubre con su sombra y nos regala constantemente la lluvia de sus corolas pequeñas de insi-

dioso perfume, y compite con la parra de anchas hojas de un verde casi azul en la tarea de dar sombra y frescura; el minúsculo jazmín de estrella más perfumado aún que su vecino; y allá, en un rincón disimulado, la sorpresa de una nota celeste entre tanto rojo y tanto verde: un jazmín del cielo que armoniza su color de excepción en la fiesta primaveral con el lila rosado de una hiedra de jardín.

Los finos y esbeltos candelabros de las azucenas lerguen la llama blanca de sus flores inmaculadas, en las que la gota de miel de su pistilo es el centro de un continuo zumbido de abejas, y lechiguas. Modestia picaresca y pimentada de los claveles, sensualismo de los jazmines del Cabo; nota discreta de los heliotropos, carnaciones macizas de las primeras dalias; varas flexibles de los gladiolos multicolores... Sinfonía de perfumes, polifonía de matices, caricia de los ojos y el olfato, voluptuosidad del alma!

Qué codicia me invade frente a toda esa riqueza floral! Avidéz, avaricia, embriaguez de flores!... Están ahí, ofreciéndose, en una tentación continua, con la inconsciencia y la generosidad de su don magnífico. Siento impulsos de cortarlas todas, de respirarlas hasta agotar su perfume; de hacerlas mías contra mi pecho, contra mi rostro, entre mis brazos... Cortarlas, disponerlas en vasos y floreros, arreglarlas con una fina caricia de los dedos, poseerlas con los ojos, con los labios, con las narices... Cuidarlas amorosamente, elegir las más bellas entre todas, de tallo largo y firme, armonizar sus colores, dar valor a su belleza destacarla sobre el fondo oscuro de algún mueble, sobre el matiz armónico de un cortinado, de un papel de pared que las ponga en evidencia... ¿Qué placer más refinado e intenso?

El calor es, hoy, sofocante. El cielo, gris, plomizo. El aire, pesado, casi sólido, que oprime como una plancha de plomo sobre los pulmones. Rafagas bajas, a ras de tierra, levantan de vez en cuando nubes de polvo.

Pronto, pronto, antes de que descargue la tormenta, vamos a cortar las rosas, todas las rosas del jardín. Me pincho los dedos en las espinas duras y afiladas, traicionablemente disimuladas entre las hojas; me desgarró la piel de los brazos y la tela del vestido; pero la cosecha es de tal magnificencia que no me bastan los brazos para sujetarla.

(Continúa en la página 78)

Hace rostros hermosos...



La Crema Rugol, cuya fórmula se debe a la doctora Mlle. Dort Le Guy es un producto insustituible para la belleza de la piel. Con su uso, se notan rápidamente los siguientes beneficios resultados:

- 1.º—Elimina radicalmente las arrugas del rostro.
- 2.º—Evita que la piel, en cualquier estación del año, se torne áspera o seca.
- 3.º—Tonifica los músculos del rostro, como también fortalece la piel.
- 4.º—Alivia rápidamente cualquier irritación de la piel.
- 5.º—Quita las manchas, paño, pecas, etc., dejando la piel blanca y suave.
- 6.º—No estimula el crecimiento de vello, y muy al contrario, lo suprime completamente dejando el cutis suave y terso.

La Crema Rugol es insuperable para masajes faciales e insustituible para cutis delicados. Es el mejor preparado para aplicarse antes de los polvos de arroz.

RUGOL

Legendas que Parecen Historias La Media Granada de Rubies

POR FRANCISCO VILLAESPEÑA

CUANDO nació el príncipe, el hada madrina — porque todos los príncipes tienen por madrinas hadas — le ofreció como presente media granada, tan prodigiosa que fué el encanto y la admiración de la Corte.

La cáscara, de oro puro, y los granos, de los rubies más espléndidos de Oriente, engarzados de tal guisa y pulidos con tal arte que granos y cáscara parecían naturales.

El hada murmuró con voz aterciopelada y cristalina, de agua corriente, mientras depositaba el regalo en un pequeño cofre de sándalo y marfil incrustado de piedras preciosas:

—Cuando el príncipe, mi ahijado, llegue a esa edad en que el corazón palpita con violencia, como aguardando algo, y en la que los ojos y los labios se abren trémulos de ansiedad, en espera de otros ojos gemelos, armóse de punta en blanco y, acompañado de su fiel escudero, abandonó el castillo, una clara mañana de abril, galopando sobre un soberbio alazán con paramentos y jaeces de damasco y oro...

Y en un suave rayo de luna que penetraba a través de las altas e historiadadas vidrieras de colores se disolvió el hada, como un perfume o una sombra.

Cuando el príncipe llegó a esa edad en que el corazón palpita con violencia, como aguardando algo, en la que los ojos y los labios se abren trémulos de ansiedad, en espera de otros ojos gemelos, armóse de punta en blanco y, acompañado de su fiel escudero, abandonó el castillo, una clara mañana de abril, galopando sobre un soberbio alazán con paramentos y jaeces de damasco y oro...

Escaló montañas abruptas, cubierta de nieve; cruzó desiertos de llamas, jardines paradisíacos y ciudades populosas, cuyas altas torres almenadas refulgían, resplandecientes de azulejos, en la gloria azul de los cielos.

Vadeó ríos caudalosos y surcó mares de espanto.

Por todas partes llevaba sobre su corazón, como un amuleto, en su pequeño cofre de marfil y sándalo tachonado de piedras preciosas, la media granada de rubies y de oro, regalo de su hada madrina.

Pasaron meses, años y lustros, y príncipe no logró encontrar la otra media granada que había de servirle de complemento, y cuya posesión le haría el hombre más feliz de la Tierra.

En las largas jornadas, sus visiones se fueron agotando, y un día encontró sus alforjas vacías y su escarcela ayuna de doblones.

Y para atender a su sustento fue vendiendo uno por uno todos sus joyeles, sus vestidos de tisú, sus mantos de armiño y sus birretes de plumas de cisne.

Al agotarse estos recursos tuvo que malbaratar sus armas y sus arneses: cotas de Milán, corazas de Damasco, espadas de Toledo, dagas de Florencia y hasta su lanza árabe de Agmat, flexible como un junco y fuerte como el diamante.

Después le tocó el turno a su caballo, un alazán soberbio como un león, ágil como un antílope, que había pacido la hierba fresca de los oasis de la Arabia y reflejado, en sus grandes pupilas oscuras y profundas como cisternas, los encantados espejismos del desierto.



Y, desarmado y a pie, se encontró una noche, en compañía de su escudero, en mitad de un descampado, mientras la nieve descendía como un sudario sobre la tierra, y entre las sombras fosforescían, amenazadores y crueles, los ojos dilatados de los lobos hambrientos.

Y aquella noche, para poder guarecerse en la choza de unos pastores, tuvo que dejar en poder de éstos el pe-

queño cofre de sándalo y marfil, tachonado de piedras preciosas, que encerraba el regalo del hada madrina.

Después, por no morir desfallecido de sed en un erial, arrancó, con lágrimas en los ojos, el primer rubí de la media granada, para ofrecérselo a una doncella que con el ánfora al hombro regresaba a su casa de la fuente.

Trocó el segundo por un puñado de dátiles y un cuenco de leche de camellos a un beduino que, al frente de una larga caravana, marchaba a La Meca.

El tercero lo dió, por librar de la afrenta de los azotes y de la marca inamante del hierro a un venerable anciano que no había podido pagar sus deudas a un avariento judío por haber perdido todos sus bajeles en un naufragio en las costas de Dalmacia.

Con el cuarto rescató a una noble dama que aprisionaran unos piratas tuncinos, y que, toda deshecha en lágrimas, se estremecía de vergüenza, ocultando con sus manos sus desnudeces más íntimas, en un tumulto ensordecedor de un mercado de esclavas en la vieja ciudad de Jaffa.

Y así, su corazón, obligado por la necesidad y sus generosos impulsos, había ido derramando como gotas de su propia sangre, a lo largo de su camino, los rubíes de la maravillosa media granada de oro.

*

El fiel escudero se rindió por fin a las penalidades de tan largo viaje, una tarde expiró en la cima de una montaña, lejos de tierra sagrada, en los brazos del príncipe.

Este veló el cadáver, sollozando toda la noche, y a la mañana siguiente dió a unos cuantos leñadores unos bies para que transportasen el cadáver de su fiel servidor a la aldea próxima y le diesen cristiana sepultura, arrebatando sus restos a las rapacidades de los lobos y la voracidad de las aves de rapaña que, al olor de la carne muerta, aullaban por los contornos y se cernían graznando, en los espacios.

Después de cumplir este deber sagrado, el príncipe, solo y pobre, sin armas y con los vestidos desgarrados y los pies heridos, continuó su peregrinación en busca del castillo embrujado, donde, según le había asegurado un viejo mago, yacía la poseedora de la otra media granada, encantada por un genio malo, enemigo del amor y de la felicidad, y confiada a la custodia de unos enormes gigantes negros y de un dragón de pupilas llameantes y aliento emponzoñado.

*

Una clara mañana divisó a lo lejos las torres del castillo, replandecientes de arcos iris, como talladas en fabulosos diamantes. A pesar de encontrarse sin armas, solo y fatigado, no se arredró su ánimo y luchó con los dos gigantes que custodiaban el puente levadizo, y tal era la pujanza de su brazo y la ansiedad de su deseso, que los monstruos de basalto fueron cayendo, uno tras otro, a sus plantas, retorciéndose de dolor, estrangulados por sus manos.

Armóse con los despojos de los vencidos y al llegar el dragón como una tromba, vomitando fuego por los ojos y por las fauces abiertas, le hundió una



lanza en el corazón...

Rompióse el encanto: los muros se poblaron de bizarros guerreros; los patios del castillo de gente alborozada, y la princesa, al frente de una larga comitiva de damas y de dueñas y de un fastuoso cortejo de caballeros, de pajes y de bufones, salió, toda resplandecien-

te de joyas nupciales, a recibirle, al son de músicas maravillosas y cánticos sobrehumanos.

Entre sus manos, de una pureza de lirios de las cumbres, estrechaba sobre su corazón, en un pequeño cofre de sándalo y de marfil tachonado de piedras preciosas, la otra media granada de oro y de rubíes que, al fundirse con la del príncipe, habría de darle a los dos la felicidad única de la vida: el amor.

Pero todo fué inútil; al juntar las dos mitades no pudieron fundirse, por que sus ranuras no encajaban, pues había perdido el príncipe muchos de sus granos en las andanzas del camino, y la rapacidad del dragón que encantara a la princesa le había robado a la de ésta algunos trozos, que intentaron buscar inútilmente.

Y aún los dos, separados por distintos caminos, andan todavía queriendo recuperar, a costa de su sangre, los rubíes y los trozos de oro que su generosidad y su desgracia habían ido esparciendo por la vida.

¿Qué nombres tienen el príncipe y la princesa de esta leyenda?

Ponles los que gustes, ánima curiosa: el mío y el tuyo, el de tu amiga, el de tu hermano, los de todos, porque todos hemos vivido un instante una vida semejante a esa misteriosa y eterna leyenda de la media granada de rubíes.

VD. CABALLERO
VD. SEÑORITA

no tenga su traje
o vestido manchado
o sucio, colgado en
el ropero; llegará
el momento en que
lo necesite, y tendrá
que usarlo sucio.
Mándelo a

LA SUIZA

que se lo dejará listo para usarlo como nuevo.

BUENOS AIRES 579
TELEFS. 1177 CENTRAL-1720 AGUADA
SUC. Gral. FLORES 2380



JABON DE CREOLINA

"LA BUENA ESTRELLA"

CUTIS SANO Y HERMOSO





DE NUESTRA SOCIEDAD

*Sra Maria Carmen
Reiff de Castellanos
Alves*



*Fotos inéditas para
MUNDO URUGUAYO
de la próxima
exposición
FRANGELLA HNOS*



Mrs. Futuna Tarquez
Piera de Deus



Mrs. Zenée Delgado
Brum de Furanco



La BODA de la SEMANA

En la Iglesia de Lourdes se llevó a cabo días pasados, la consagración religiosa de la boda de la señorita Marta Hughes Lussich con el señor Héctor Carrera Ponce de León, ceremonia que atrajo un selecto grupo de personas vinculadas a los gentiles contrayentes.

FOTO CANTO.

El Hijo de la REVOLUCION

(Continuación de la Pág. 13)

Mañana sin duda, antes de amanecer ya estarán en "el partido del Pintado" los treinta o cuarenta ginetes que ahora hunden en la tarde sofocada el rauda pelotón de sus caballerías. Ese teniente improvisado que los maneja surgió entre ellos con el nombramiento de la Naturaleza, el mismo día que la muerte abatió entre la serranía de las Minas, cerca del Campanero, al jefe verdadero, que era su hermano, y cuyo prestigio recogió. Uno y otro — Félix aquél, Fructuoso éste — eran los únicos hijos varones de esa caudalada pareja de don Pablo Hilarón Perafán de la Rivera y de doña Andrea Toscano, — de los Rivera de Córdoba y de los Toscano de Buenos Aires, — que se acercó por aquellos campos precisamente en 1753. Las chacras, las estancias, los negocios, el saladero y la pulpería, las casas de azotea y las tropas de ganado eran la vida y el trabajo de don Pablo Rivera y de doña Andrea Toscano. Con aquellos siete hijos que Dios le dió — Luisa, Félix, Ignacio, Narcisca, Teodora, Fructuoso y Agustina — iban doblando la riqueza familiar, con buena suerte, porque, además, el trabajo era la ley y la moral el dogma. Con la quinta del Miguelete, en los alrededores de Montevideo, empezaron, hace más de medio siglo; después compraron los campos de San José, desde Carreta Quemada hasta el Chamizo, y desde el arroyo de la Virgen hasta el Pintado; luego adquirieron las estancias del Rincón de las Averías y del Arroyo Grande, sobre el Río Negro, y ya al final eran dueños también de los campos de San Luis y del Hospital, en los confines orientales de la Provincia, redondeando con ellos ese largo centenar de leguas que la versión popular les acreditaba de fijo. Hechos a la faena rural, templados en la fatiga de bregar a diario con la intemperie, hombres de empresa, mujeres de amor, culminaban los padres la madurez y los hijos la mocedad, cuando la revolución coloreó el cielo y sacudió la tierra, como si de improviso un volcán invisible hubiese estallado en el crepúsculo. Para ninguno de ellos podía ser temor o sorpresa el ruido de las armas o el vocerío de las multitudes; sí, por un parte, acostumbrados estaban a ver salir a don Pablo Rivera como alférez de Milicias, como procurador de la Audiencia, como alcalde de la Santa Hermandad, escoltado por los Dragones a combatir a los bandoleros o a repartir justicia entre los pleiteantes, — por otra parte les ardía el corazón patriota como una llamada, que hijos eran de la tierra madre, y el sentimiento nativo había proclamado la guerra a los tiranos.

INSECTICIDA

MARCA INCONFUNDIBLE

PODER INCONFUNDIBLE

AROMA INCONFUNDIBLE

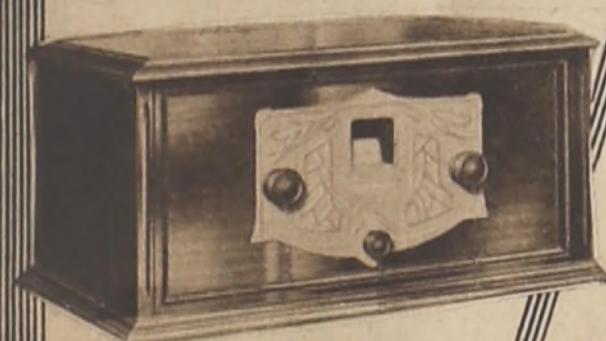
Don Félix Rivera, por ausencia de su padre, juntó en las estancias de entre los Ríos Negro y Yí la palanquilla de su partida, y con ella fué hacia las sierras de Maldonado, buscando la reunión de otros grupos que acrecieran las armas de la patria. Pero en una triste noche de fogón, a cielo descubierto, rodeado de sus amigos y empapada la frente de infinito, murió, pidiéndole a su hermano menor que se hiciera cargo del grupo y cumpliera con él la comisión que le llevaba.

De allá venía, pues, en su caballo criollo, con la sazón viril de la tristeza, Fructuoso Rivera, el hijo de la revolución. Visto de lejos, montaba con la destreza del gaucho; era la estampa de la juventud; parecía un centauro; tenía la desenvoltura agreste y dominadora de los caudillos; sacaba el pecho adelante y

echaba atrás el ruedo del sombrero y los alones del poncho; la abundancia del alma, el donde de la simpatía, la apostura del mozo le daban un aire cautivador de esos que atraen y llevan, y todo él, de pies a cabeza, montado sobre aquél corcel, era una visión de futuro, entre dorada y flamígera, que entusiasmaba y encendía. Visto de cerca promediaba los veinte años: la tez muy blanca, la frente una bóveda, los cabellos muy negros, el mentón relleno y fuerte, la nariz picuda, una luz brillante y profunda en los ojos, que no eran ni claros ni oscuros; la boca, una sonrisa de picardía, un ímpetu sensual, un mohín gauchesco. Si por ladina se salía de sí, cálido y arrollador como él solo, por vehemente parecía vivaz, audaz y sagaz como ningún.

(Continúa en la página 56)

GRATIS



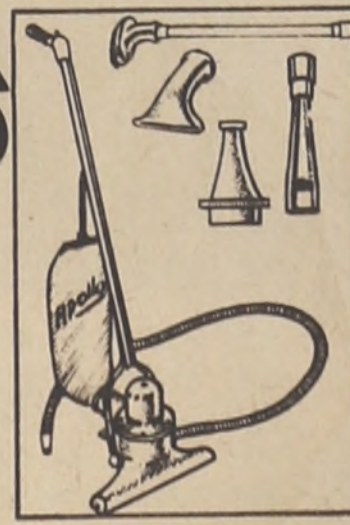
1 RECEPTOR DE RADIO FADA

1 ASPIRADOR ELECTRICO APOLLO

2 valiosos premios que podrán ser para Ud. con sólo enviar este cupón firmado a la calle Paraguay 1341-47, para intervenir en el sorteo que se efectuará el 6 de Abril de 1934 en la Agencia Publicidad, Rincón 599.

Los talleres de Radio bajo la dirección del Ing. Jean De Pré, están en condiciones de efectuar cualquier reparación de aparatos de radio. PARAGUAY 1341-47

Nombre.....
Domicilio.....



Los ministros plenipotenciarios en el Uruguay



Dr. A. Pinto Escalier, Ministro de Bolivia, con su señora María Rosa Granier de Pinto Escalier, y sus hijos Renée, Elena, María Rosa y Arturito. — Fotografía tomada por Faig en la sede de la Legación.

La Violinista América Montenegro

Su estada en Montevideo

DESDE hace pocas semanas se encuentra en Montevideo la celebrada violinista América Montenegro. América Montenegro es una gran artista, una mujer excepcional, que ha obtenido triunfos en todas partes donde ha dado conciertos.

Vivió hace años en Montevideo donde tuvo una brillante actuación. Luego viajó por Europa, haciendo una gira llena de éxitos, cosechando aplausos y prestigio. Ahora la tenemos entre nosotros. Difícil nos sería poder sintetizar toda la vasta labor artística de esta mujer que en todas partes y en las distintas actividades musicales ha obtenido siempre el más rotundo éxito. Como concertista, como profesora, como orientadora fué y es la señora Montenegro un alto valor.

Llegó a esta casa los otros días, acompañada por don Santiago Fabini, artista también, que conoce la personalidad brillante de América Montenegro. En estos días (el sábado) dará la talentosa violinista, un concierto en "La Lira", concierto que organizó la profesora María Mercedes Iglesias, ventajosamente conocida entre nosotros. En ese concierto, a más de la señora Montenegro que tocará acompañada por la señorita Mercedes Olivera, tendrá participación la señorita Nereida Codebú, pianista de claro talento que actuó con brillo en el Estudio Auditorio, tocando como solista en la orquesta que dirige el maestro Lamberto Baldi.

En esta ocasión queremos transcribir lo que "El Día" ha dicho sobre América Montenegro:

"Nació en Valencia (Venezuela), hija de notables artistas italianos radicados durante varios años en Buenos Aires, los cuales optaron en vista de las excepcionales dotes musicales de la niña, trasladarse a Europa para hacerla cursar sus estudios en el Real Conservatorio de Milán, del cual egresó a la edad de 13 años con primer premio, siendo la alumna predilecta del célebre maestro Giovanni Rampazzani y destacándose como puede verse en algunos textos italianos como la más notable violinista de su época. Terminados sus estudios hizo una gira triunfal por las principales ciudades de Italia con un éxito sin precedentes, siendo luego contratada para dar conciertos en la sala de Boesendorfer de Viena, donde tuvo el alto



La talentosa violinista aparece en esta foto junto a la pianista Mercedes Olivera, que la acompañará en su próximo concierto del sábado 9

honor de ser presentada a Brahms y de ejecutar con él la Sonata en Sol, mereciendo del autor toda clase de agasajos y pronosticándole un brillante porvenir. Seguidamente hizo una gira por Alemania y luego se trasladó a Rusia, donde fué protegida por el célebre maestro Leopoldo Aner, que la presentó en sus conciertos sinfónicos con un éxito grandioso, actuando en Petersburgo, Moscú, Odesa.

Casa Soler CONTINUAMOS

NUESTRA FERIA DE TEJIDOS de FIN de AÑO

**ESTAMOS
ASOMBRANDO
CON NUESTROS
PRECIOS •
VISÍTENOS**

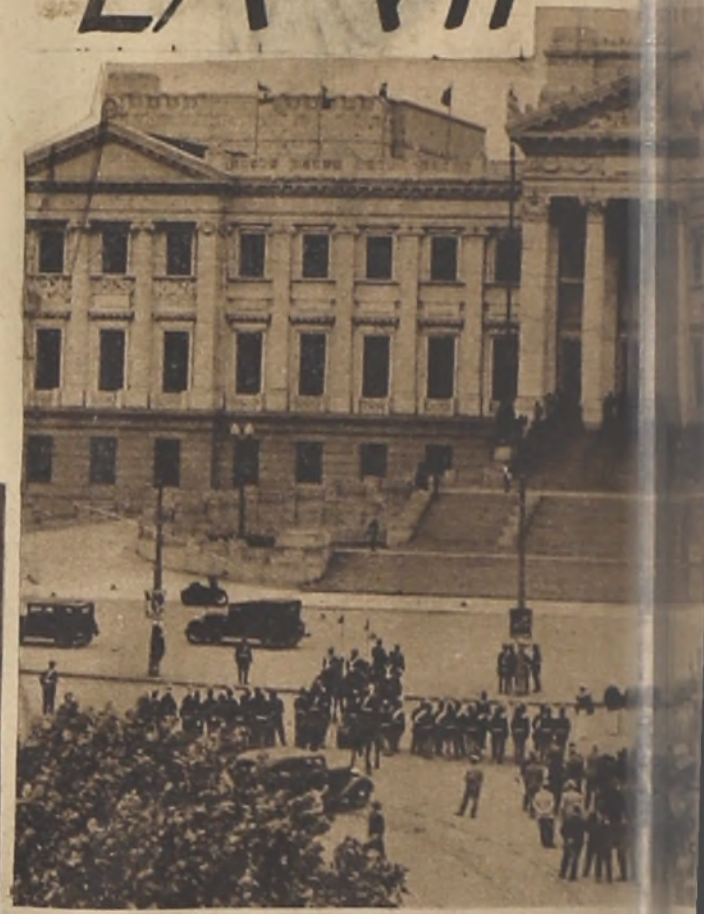
SUC. GOES	CASA MATRIZ	SUC. CORDON	HORARIO DE VENTA
Avd. Gral.	Av. AGRACIADA	Av. 18 de JULIO	DE MAÑANA - 9 A 12
FLORES	2302-04	1601-03	DE TARDE - 15 A 20
2341-43	esq. Mar. SOSA	esq. PIEDAD	O SEA DE 3 A 8

SE INAUGURÓ LA VII

Derecha: El Palacio Legislativo, donde se reúnen los delegados a la VII Conferencia Panamericana

Arriba, izquierda: Los delegados durante la ceremonia inaugural

Abajo izquierda: La delegación norteamericana antes de entrar a sala



CONFECIA PANAMERICANA

Abajo, centro: El Ministro de Relaciones Exteriores de la Argentina, Dr. Saavedra Lamas y el doctor Ludovico Loizaga, Encargado de Negocios de la Argentina en el Uruguay.

Arriba derecha: El Presidente de la República pronuncia el discurso de inauguración

Abajo derecha: El Presidente de la República, doctor Terra, con el Dr. Puyol, coronel Gomeza, Coronel Baldomir y señor Casas, llega al Palacio Legislativo



Y LEGA C LAS RECEPCIONES DEL CLUB URUGUAY



COMO EN HOLLYWOOD



Las señoras de Mañé, de Buero y de Marques Castro. Fotografía tomada durante la recepción del Club Uruguay

EN EL CLUB URUGUAY

El Ministro de Relaciones Exteriores Dr. Mañé, sonriente como siempre, rodeado por Embajadores, ministros y un grupo interesante de señoras, momentos antes de comenzar el baile



Nada más que su firma en el cupón que aparece en la página 19 de este número y será usted el que disfrute alguno de los valiosos premios que regalan BERNASCONI y DUÑACH, en su interesante CONCURSO.

Y DE LA LEGACION DE CHILE



El Embajador chileno Dr. Guruchaga, el Ministro chileno en el Uruguay señor Figueroa Sánchez, el señor Carlos Reyles y Molina Letelier, con un grupo de damas

UN GRUPO DE PERSONAS

Un rato de descanso durante la recepción de la Legación de Chile. En esta foto se ven a las señoras Brascas de Shaw, Garabelli de Platero, Gómez



Conviértase usted en propietario de un regio juego de muebles o de un elegante secreter o de cualquiera de los valiosos premios que regalan BERNASCONI y DUÑACH, en la página 19 de este número.

ARSENIO, el "Muchacho Fuerte"

Su fama de "herrero" y la verdad sobre su juego fuerte

ARSENIO FERNANDEZ es el "hombre fuerte" de nuestros campos de juego. Y su modalidad principal, esa energía y decisión con que realiza sus intervenciones, le han creado una fama de "herrero" que no es precisamente lo más justo ni lo más razonable.

Ese dinamismo y ese fervor que pone en la lucha, han servido para acarrearle más de un dolor de cabeza, y la adversión de los aficionados que no comparten sus ideales deportivos. Y es que, en realidad el half albo, no es un elemento peligroso dentro de los campos de juego, ni tampoco puede tildársele de hombre brutal y de jugador cruel...

La otra tarde me lo explicaba, con esa sencillez y esa simpatía que irradia el fútbolero albo:

—"Mirá, yo estoy condenado a servir de víctima propiciatoria en cuanto comentario deportivo anda por ahí. Vos sabés que soy físicamente fuerte y que sé pararme en la cancha para detener a un forward adversario. Muchas veces, los jugadores al chocar contra mi cuerpo o en mis piernas, caen lesionados y más de uno ha resultado con fracturas de las que no soy culpable". Y continúa: "Te aseguro que tengo "yetta". Ahí tenés sino, el caso de Campistrous..."

Y en esto tiene razón Arsenio. En la lesión sufrida por el centro forward de Bella Vista, él no tuvo la más mínima culpa y estamos convencidos que la fatalidad presidió la desgraciada incidencia. Y conste que no queremos batir el parche al fútbolero albo. Pretendemos dejar en salvaguardia sus sentimientos más hondos que no son precisamente los que muchos se creen. Porque él mismo lo comprende y nos lo dice con un gesto casi de resignación: "Claro, uno ería fama..."

Y ya que hablamos del poder físico de Arsenio Fernández, es necesario subrayar el culto que profesa por su profesión de fútbolero, por el cuidado de sus músculos y por su estado de adiestramiento. Estamos seguros que no existe en nuestro medio un jugador que lo iguale en esa característica, tan importante en un profesional del fútbol. No hace mucho nos decía un dirigente del club al cual presta sus servicios:

—"Arsenio se cuida como muy pocos. Su estado de training es siempre perfecto y la regularidad de sus performances así lo acreditan. Con ello nada tienen que ver sus últimas actuaciones, porque puede más el exceso de fútbol y la continuidad demoledora del entrenamiento que toda su dedicación por el deporte".

Y Ondino Viera, el entrenador del equipo, nos hablaba así en la última concentración:

—"Cuida su estado en forma asombrosa. Tiene adoración por la cultura física y su gran "hobby" es tener un cuerpo fuerte y perfecto".

No tiene aquí la casaca alba, ni los pantalones cortos. Pero, así, nos reímos nosotros de Chevallier. Pinta le sobra, aunque le falte el pincel. Bueno, el pincel es para la cancha.

La dimos caza el otro día, allá por su barrio, la histórica Aguada.

Se habla de todo cuando uno se encuentra con un jugador popular como Arsenio, pero tarde o temprano salta la pelota de fútbol, principio y fin de toda charla de café. Nos explica algo que puede ser su técnica de juego:

—“Desde las barreras la cosa se presenta muy fácil y muchas veces el público chilla porque se escapa un wing. Pero dentro de las rayas blancas el asunto es muy otro. Si vos te pegás al puntero, vas muerto con el entreala que se te mete para adentro y te amura en la punta. Y si buscás al inside, en dos saltos el wing se te hace humo. Donde te dé por marcar a los dos vas muerto de entrada y entonces tenés baile para rato...”

Lo interrumpimos: Ya te hemos visto bailar, y lo hacés bien...

—¿Contra Racing? — nos pregunta rápido.

—No. Hace cerca de un mes, en el Centro Gallego.

Arsenio Fernández, que además de su pinta que rivaliza con la de cualquier “dandy” que se pasea por Sarandí, tiene ese don de gentes tan raro en jugadores de fútbol, es un muchachote franco, mesurado en sus palabras, “derecho” en todas sus cosas y sobre todo un camarada excelente. Quien lo haya conocido en la intimidad de la mesa de café y haya penetrado en su interior todo bondad y sencillez, no puede creerlo un deportista de dudosa corrección.

Por eso estas líneas quieren tener la fuerza de una amplia reivindicación ante los aficionados, que por otra parte, siempre están dispuestos, estamos seguros, a saber toda la verdad aunque muchas veces las apariencias engañen.

Siempre es más fácil echar una “contra flor al resto” que echar el resto en la canchá... Por eso Arsenio, juega al truco. Y parece decir: No se conforma el que no quiere.



ARSENIO en el field, sonriente como siempre sabe llevar la casaca del bolsillito.



ALVARO GESTIDO

Pese a su notoria irregularidad en los últimos tiempos, Alvaro Gestido continúa siendo nuestro mejor eje medio.

Cuando es necesario poner en la lucha músculo y cerebro, dinamismo e inteligencia, al servicio de su equipo, el half de Amsterdam y de Montevideo vuelve a su juego depurado, científico, rendidor, inigualable. Pocas veces hemos visto a un hombre en su puesto, quitar con más oportunidad y servir la pelota con más exactitud. Su entusiasmo no conoce límites y cuando la suerte de su equipo es incierta, lo vemos agigantarse en ese gran escenario que es el Estadio, como si el campo fuese demasiado chico para su juego.

Su corazón para la lucha y su identificación y su amor por las cosas del football, están patentizados en esta anécdota poco conocida:

Se jugaban los últimos minutos del match final entre uruguayos y argentinos en Amsterdam. Gestido cumplía ese día 20 años, y como recuerdo quería llevarse la pelota con la que se disputaba el encuentro. Fué la única vez que jugó con el reloj pulsera en su muñeca y faltando un minuto para finalizar el partido, tomó la pelota y se entretuvo con ella haciendo mil arabescos sobre el césped. El silbato dando fin a la brecha lo sorprendió en esas jugadas y rápidamente tomó la ball en sus manos y llorando como un niño, se alineó junto a sus compañeros para presenciar como se izaba en el mástil más alto, el pabellón nacional.



Glorias

JUAN HARLEY

El hombre que enseñó los secretos del *passing* y que trasplantó de Inglaterra al Uruguay su juego científico por excelencia: ese fué Harley.

Hablar de Harley es hablar de la evolución de nuestro football hacia las normas en las que se desenvuelve actualmente.

Del "inglés" de aquel tiempo, al hombre de negocios de hoy, no hay diferencia apreciable. Parece en el hablar por temperamento de raza, correcto en todas sus maneras, Harley impresiona como un hombre grave y reservado que infunde al cronista cierto respeto muy parecido al que nos surgieren las viejas reliquias.

Empezó a actuar en Peñarol allá por 1908, cuando la famosa huelga ferroviaria. Vino de Inglaterra para enseñar el manejo de las máquinas y nos enseñó el manejo de la pelota.

Hemos hecho lo indecible por conocer una anécdota suya. Tarea imposible.

Harley en los campos de juego, como en el trabajo, como en la calle, no se prestaba para los chistes, para la jarana de las barras footballísticas de las que sale siempre un recuerdo agradable y jocoso.

Un gran "bincha" de Peñarol nos quiso ayudar en nuestra tarea y luego de pasar revista a sus recuerdos nos dijo lo siguiente:

—"Mirá. Minga de anécdotas. Pero decí esto, y decí que te lo dijo uno que lo vió jugar junto a Crossley: Harley le enseñó a jugar a "Pien-di". Con eso basta y sobra".

Y nos dimos por satisfechos.



y Astros





Duhart ha tomado un pase de Enrique, esquivando a Arispe y vendiendo a Ballestrero con un shot corto, recto y a media altura. El tanto fué convertido a los 16 minutos de juego

LA "MAQUINA" ARROLLO A RAMPLA JUNIORS

Nacional ha vuelto por sus prestigios cumpliendo una actuación brillante al derrotar a Rampla Juniors por dos tantos a cero. Las inclusiones de Duhart y Enrique Fernández y la excelente labor de Magno, transformaron al equipo albo que desarrolló una acción de grandes méritos.

Si el Tribunal Arbitral resuelve la protesta Peñarol - Sud América, manteniendo el score del field, presenciaremos la gran final entre nuestros más calificados teams.

Ballestrero fué la gran figura de siempre. Paró tiros difícilísimos y se mostró ágil y seguro de manos. Lo vemos saltando tomando un shot de Peirano, mientras atropelia Enrique Vacarezza, Petrone y Aguirre contemplan la jugada



Duhart reapareció magníficamente, convirtiéndose en el mejor forward del field y marcando los dos tantos del match. El "carolino" jugó como a principios de la temporada, maravillando con su juego de técnica depurada y con su eficacia pocas veces vista en un jugador de sus condiciones

Antes que inter-
viniera Nasazzi,
saltó Iturralde
dando la pelota
a Rocatti al cual
anuló Arsenio
Fernández



Nuestro público
se va acostuma-
brando a pre-
senciar los mat-
ches bajo lluvia.
Ahora el agua
no lo inquieta y
los paraguas y
las gabardinas
comparten la
alegría y los sin-
sabores de la
hinchada



Los campeones
del Litoral con-
currieron al Es-
tadio, siendo
ovacionados por
el público. Aquí
los vemos po-
sando en com-
pañía del doctor
Ponce de León y
de los capitanes
de Nacional y
Rampla



ALMACEN DE HIERROS

De Bonomi Hnos. & Cía.

Gran stock de Hierro para Cemento Armado. -- Surtido completo de
Hierros en barras y chapas. -- Herramientas y maquinarias

Avenida Gral. RONDEAU, 1816 al 1822—Montevideo

CASILLA DE CORREOS, N.º 20. — Teléfonos: La Uruguaya, 426 (Aguada) — La Cooperativa, 171



Foto gentilmente cedida por ATILIO RIENZI

EL GOAL del LIO

He aquí la jugada que ha provocado las más encontradas opiniones y que ha tenido la virtud de acaparar el comentario deportivo, porque de ella depende un campeonato.

Young acaba de shotear y mira hacia el sitio en que se encontraba el juez. ¿Mira hacia allí porque sintió el pito? ¿Lo sintió antes o después de tirar?

Mata levanta las manos, ¿festeja el tanto? ¿Protesta por el silbato?

¿Ceschi está entre Young y el goalkeeper mirando al arco? ¿Llegó allí antes que Young tirara? ¿Llegó después?

¿Tovagliare se vuelve hacia el lado contrario del que entró la pelota al arco?

¿Estaba descolocado? ¿Fue sorprendido por el tiro de Young? o ¿lo distrajo la pitada de Aphesteguy?

No quitamos ni ponemos rey.
El lector fallará a su gusto.

El Montevideo Moto Club

UNA INSTITUCION DEL DEPORTE BIEN INSPIRADA

Organiza esta institución todos los domingos excursiones a diferentes lugares del interior. El domingo último pasado concurrimos a una de ellas. Colonia fue la localidad indicada para la excursión. La disciplina, la organización y la prudencia con que se llevó a cabo esta excursión, es el mejor elogio que se le puede tributar a la comisión directiva de los motociclistas, que cuida con todo celo de que el saludo y la alegría que llevan a nuestras capitales y lugares de adentro se vean coronadas por verdaderos éxitos.

La sociedad de Colonia recibió a los viajeros cordialmente y les ofreció un lucido baile en el mejor club de la localidad, al que concurrió un núcleo de hermosas niñas que hicieron más amable la reunión.

Una visita a la estancia del señor Anchorena —

Por la mañana del domingo tuvimos

oportunidad de visitar la estancia del señor Anchorena, verdadero establecimiento modelo. Existe en ese establecimiento un parque hermosísimo donde se halla una torre de 62 metros de altura, mandada construir por el señor Anchorena, para recordar la primera civilización española que llegó a esas playas. Se trata de una sólida construcción toda en piedra y con un faro en su parte superior. En su interior se halla instalado un pequeño museo que contiene restos de los defensores del fuerte y algunas otras interesantes curiosidades.

Y repetimos lo del título. Es el Montevideo Moto Club una institución del deporte mecánico, bien inspirada que si insiste en sus propósitos y continúa en su actual organización, logrará grandes éxitos.

ASMA

El remedio Himrod para el Asma da alivio instantáneo. El remedio clásico por más de 60 años.

En toda droguería y botica



Remedio de
Himrod
PARA EL ASMA

hermanas de Bolivia...

(Continuación de la Pág. 25)

nuestra América, — de un alma única para nuestro Continente, que quisiéramos ver, como en un sueño profético, avanzando hacia las más gallardas conquistas, amparado en una sola y misma soberanía ecuaníme, magnánima, incorruptible — justa... "Uno para todos, y todos para uno".

El sueño refulgente de Bolívar, arde en el fondo del espíritu americano y acelera energicamente el ansia de las realizaciones generosas, a los educadores impone, ante todo y sobre todo, la conformación de las conciencias para el devenir de una superior civilidad del Continente. ¿Entendéis como yo, hermanas bolivianas, el valor y el sacrificio a que nuestro magisterio nos obliga? Confío y espero en vosotras y en todas las mujeres de nuestra América.

Pero es hora ya de que empecemos a destrozarnos la senda. La Gran Confederación Latinoamericana, será un día, demasiado remoto para que puedan bañarse en sus diáfanasidades nuestros ojos y puedan cantarle sus salmos jubilosos nuestras almas, pero será, que a tan noble sueño han de darse muchos pensamientos poderosos y muchas generosidades

dades en acción; y la esencia de su vida se nutrirá en la salutación evangélica para proclamar: La paz del Señor sea en nuestro suelo y bajo vuestro cielo; la paz del Señor sea en nuestros pueblos y los vuestros.

Hermanas bolivianas, como otras hermanas de América, anegadas ya en la angustia de la sangre vertida y de la vindicta que clama: tened mi adhesión férvida a la obra de la U F E, si ella es conforme con las inquietudes y anhelos expresados. Así puedan ellos resonar en vuestro oído, como el preludio inicial de un augurio solemne, gestado en la entraña de una enorme esperanza!

Fraternalmente

LUISA G. DE MURGUIA.

INDISCRECIONES DE CINELANDIA

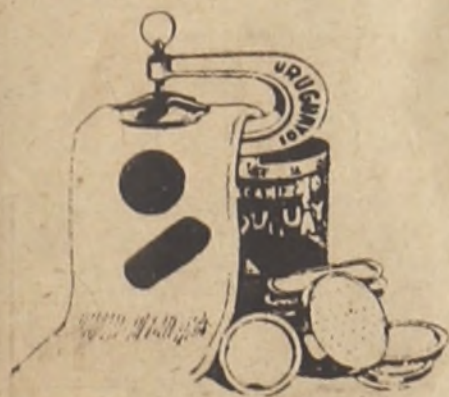
Norma Shearer nació el 10 de agosto de 1904, en Montreal, Canadá, y hace un año se nacionalizó ciudadana de Estados Unidos. Casada con Irving Thalberg, en 1927. Mide 1.59. Piel castaño y ojos azules.

Charles Farrell nació el 8 de agosto de 1905, en East Walpole, Massachusetts.

Su primer papel importante fué en "Rosita", al lado de Mary Pickford. Casado con Virginia Valli, en 1930. Mide 1.80. Tiene el pelo negro y los ojos pardos. No usa pseudónimo para la pantalla, sino que Charles Farrell es su verdadero nombre.

Hay divorciados que se arrepienten. Una pareja de ellos la constituyen Eugenia Bankhead, hermana de Tallulah, y Morton Hoty. Se habían casado hace 12 años. Se divorciaron, casándose cada uno por su lado. Y ahora, otra vez han vuelto a unirse.

Loretta Young, que como actriz es bastante mediana, y en particular muy poco espiritual, parece que ha encontrado un papel que le sienta maravillosamente: el de china o japonesa, para lo cual se maquilla en forma admirable.



AUTOMOVILISTA

Lleve en el equipo de su coche los Parches a Fuego marca

"URUGUAYOS"

de JOAQUIN GUTIERREZ.

Privilegiados por el Superior Gobierno de la Nación

MIGUELETE 2074 — MONTEVIDEO.

CONQUISTADORES DE GLORIAS!...

El Congreso Internacional de Football. — Intervención de la Delegación Uruguaya. — Alentadora acogida de que es objeto.

Casaca Celeste... Color de Cielo!!

Casaca Celeste... Color de Victoria!!

URUGUAYOS 5
FRANCESES 1

LA SEGUNDA JORNADA. — VENCEDORES DE LOS NORTEAMERICANOS Y EN MERITO DE SUS BRILLANTES PERFORMANCES, LOS URUGUAYOS PASAN A SER CONSIDERADOS COMO LOS GRANDES FAVORITOS DEL :—: TORNEO :—:

Alentados por todas estas satisfactorias resonancias del primer triunfo, nuestros footballers se prepararon debidamente para la segunda jornada, que se realizó tres días después, en el stadium de Berjes. Una enorme concurrencia marginaba esta vez el field y en las tribunas lucían ya algunas banderas uruguayas.

Teníamos por rival al equipo de los Estados Unidos y el nuestro se presentó así formado:

Mazzali; Nasazzi y Arispe; Andrade, Vidal y Tomasina; Naya, Scarone, Petrone, Cea y Romano.

Los jugadores norteamericanos llama-



Andrade fué esa tarde, una figura que hizo vibrar de emoción al pueblo francés



EN LAS VILLAS OLIMPICAS. — LA DELEGACION OLIMPICA DEL URUGUAY HACIENDO VIDA INTIMA

ban la atención por su fuerte constitución atlética. Iniciada la lucha, pronto quedó de manifiesto la superioridad de los nuestros que, menos vigorosos que los adversarios, un poco inclinados al empleo del cuerpo, se revelaron en todo momento más hábiles.

En el primer tiempo y por intermedio de Petrone, marcaron los tres goals obtenidos. Los yanquis revelaron en el segundo tiempo su extraordinaria resistencia física, logrando evitar que a pesar de las repetidas e impetuosas cargas uruguayas, fuera nuevamente abatida su ciudadela.

Durante todo el desarrollo del encuentro, el numeroso público exteriorizó la más franca simpatía por nuestros jugadores, y al final les hizo objeto de una impresionante ovación. Desde aquel día el equipo uruguayo fué su gran favorito y para él tuvo las más gentiles y alentadoras actitudes.

Al día siguiente el Presidente y Secretario de la Delegación yanqui nos visitaron en Chateau de Argenteuil, para felicitarnos por el legítimo triunfo alcanzado y por la corrección y caballe-

rosidad de nuestros jugadores. Nos auguraron asimismo la conquista del Campeonato Olímpico y nos expresaron que como americanos, ninguna perspectiva podría serles más grata.

FRENTE AL EQUIPO FRANCÉS. — LA ADMIRABLE CULTURA Y CARALLEROSIDAD DEL PUBLICO PARISIEN. — UN CORTES SALUDO A SANTOS DUMONT. — LOS URUGUAYOS SIGUEN MANTENIENDO SU CALIDAD :—: DE INVICTOS :—:

El sorteo realizado la misma tarde del match en la sede del Comité, nos señaló como adversario para el tercer partido al equipo francés.

Como éste vestía los mismos colores, se efectuó un segundo sorteo con el objeto de decidir a quién correspondía cambiarlos. La suerte nos fué favorable, pero creemos oportuno hacer constar que para el caso, contrario la Delegación había dispuesto que nuestro equipo vistiera los colores argentinos. Hubiera sido ésta la mejor expresión de nuestro sentimiento sinceramente solidario con los sportmen de la república hermana.

Por razones fácilmente explicables nosotros habríamos deseado tener otro competidor, pero nos apresuramos a declarar que en ningún momento dudamos de la corrección del público francés, que prueba bien acabada había dado de su cultura y de la simpatía con que veía nuestras actuaciones.

Los mismos comentarios que la prensa francesa dedicaba a la realización del próximo match nos afirmó en ese convencimiento. Si bien toda ella exhortaba a los jugadores galos a no considerarse vencidos de antemano y a tener fe en



Scarone hizo esa tarde jugadas maravillosas

el empuje de sus entusiasmos virilmente prodigados, unánimemente reconocía que el equipo uruguayo era un competidor temible y que lógicamente debía vencer.

El 1.º de Junio, fecha en que el encuentro se verificó, el gran stadium de Colombes estaba totalmente lleno. La colonia americana toda ella, aun la que procedía de los países del continente que tienen menos contacto con el Uruguay, se congregó allí también para alentar a nuestros footballers, en una estrecha comunión de hondos y cálidos entusiasmos. Santos Dumont, uno de los gloriosos precursores de la aviación, llegó de los primeros a las casillas para presentarnos sus saludos y para formular votos por el triunfo de los colores uruguayos.

Siempre desplegadas al viento las banderas de Francia y del Uruguay, se presentó nuestro equipo en el field, así integrado:

Mazzali; Nasazzi y Arispe; Andrade. Zibechi y Ghiera; Naya, Scarone, Petrone, Cea y Romano. Ligeramente lesionados no pudieron actuar ese día Vidal y Urdinarán.

El primer tiempo se jugó con gran entusiasmo por ambas partes. El equipo local, dando pruebas de un gran coraje, logró equilibrar la lucha y por primera vez provocó la caída de nuestro arco, hasta entonces invicto. Su línea de ágiles, rápida y combinadora, dió bastante trabajo a nuestra defensa, que más de una vez tuvo que emplearse seriamente para contrarrestar las briosas acometidas. Al final del primer tiempo, el score marcaba: Uruguayos, 2; Franceses, 1.

En el segundo tiempo el equipo francés decayó visiblemente y en cambio el nuestro se mantuvo en el mismo tren, lo que hizo que ejerciera un acentuado predominio, obteniendo tres nuevos goles.

Como nosotros lo esperábamos, el público francés se condujo con la mayor corrección y, justiciero siempre, premió con calurosos aplausos las mejores jugadas de ambos competidores. Fué esa una prueba bien elocuente de su alta cultura sportiva.

(Continuará en el próximo número)



En el segundo tiempo, el juego se hizo movidísimo

CALABIA

CAMISAS-PYJAMAS-
ROPA INTERIOR de MEDIDA
RIO BRANCO 1314



Nacional, Campeón de Reservas

Con el empate logrado frente a Rampla Juniors, la Reserva de Nacional conquistó el domingo el Campeonato Profesional. El team ha cumplido una campaña brillante, aventajando por sólo un punto al equipo de Peñarol.

Sus integrantes son los siguientes: *Parados*, de izquierda a derecha: Britos, Cioeca, Stratta, Martínez, Villanueva, Chifflet. *Hincados*: Cabrera, A. Saldomide, Arispe, Barzana y Patesko.

UNA GRAN FIESTA DEPORTIVA EN CANELONES



Arriba: Los alumnos de las escuelas y Liceos, durante la formación en la plaza de Deportes de la Ciudad



Izquierda: Alumnos del Liceo que tomaron parte en un partido de Volley-Ball

Abajo: Alumnos de las escuelas que jugaron un partido de Volley-Ball en la misma plaza



Alumnos de Liceos y escuelas 101, 102 y 110, bajo la dirección del profesor Raúl Legnani

RECETA PARA EL HIGADO

Los médicos más eminentes recomiendan hoy el Te hepático-digestivo por ser el remedio más sano y eficaz para los enfermos del hígado. Se toma una taza después de las comidas y se conseguirá una buena digestión y la regularidad del intestino. En todas las farmacias hay Te hepático-digestivo.



Después del ejercicio deportivo, un baño con este jabón exquisito dejará su piel como una seda y le proporcionará un agradable bienestar.

USELO, su costo es insignificante: 14 cts. pastilla chica; 20 cts. pastilla grande.

ENRIQUE J. LLOVET -- Av. Gral. Rondeau 1392. Tel. Urug. 1932. Cor. 3a

EL HIJO DE LA REVOLUCION

(Continuación de la página 37)

no. Con una expresión original arqueaba en ángulo la ceja izquierda y juntaba los labios finos, mordiendo para adentro, como para atajar que se le escapase la ironía de la frase, la astucia de la intención o la energía del propósito. Por aquél modo suyo de presentarse, la popularidad le iba creciendo, y en cuatro días locos, como el gaucha de las leyendas, ya tiene fama de guapo y renombre de bueno; una fama que se corre como un anuncio y un renombre que se queda como un camino.

Se diría que los sucesos lo empujan o que las cosas lo llaman. Nadie empezó como él, de más abajo, ni tan sin escuela, ni con tanto sentido. Como si el destino lo echara en el principio de la revuelta a disputar con los primaces un lugar en la lucha o a anticipar en el

tiempo su siembra de laureles, por ahí viene, perfilándose entre el montón, fascinante y ágil, campechano y agudo, próximo con el desgraciado, recio con la adversidad, intrépido y mañoso como buen gaucha. El don de mando con que aparece resulta portentoso por los igualitarios sentimientos con que trata, lo mismo al último de sus indios que al mejor de todos los hombres. Y si hay quien dice que es baqueano para lidiar con los paisajes y diestro para domar un potro, armar una trampa, darse con alma y vida en una jugada de azar o bailar una noche sin rendirse, hay quien agrega — imaginación o realidad — que es apasionado con las mujeres, y que ellas le aman, por varonil y seductor, como si fuera aquél que todas las hembras entrevén en los sueños con el adorno de la ilusión y el resplandor de los deseos.

Entre solferino, y amarilla, y violeta

se envolvía la tarde cuando los gauchos aligeros de la partida por allá iban, subiéndole la cuchilla, en el galope de unas cuantas sombras desmesuradas, que el cielo agrandaba en el crepúsculo. Contra la noche casi, ahora mismo, los están viendo pasar, con alegría y coraje, las chinas avizoras y los muchachos ariscos que salen a la puerta de aquél pobre rancho de totora que es como el nido de la soledad. De fijo que nadie sabe a fondo lo que alienta y trasciende el episodio; pero el hechizo de la tarde, la visión de la monotonía, el resplandor de algunas palabras que andan volando, contienen el drama, la epopeya, el nacimiento de la nueva nación.

Alas al tiempo para cubrir las distancias y hemos de ver cómo crece, entre la turbulencia y el desorden, el hijo legítimo de la revolución.

TELMO MANACORDA.

Otra vez la vida de playa. El cutis de Vd. se halla en condiciones de afrontar tranquilamente las miradas del público?

Vd. puede lucir siempre la piel libre de vello

El crecimiento de vello es destruido de raíz

Eliminado el vello en 3 minutos — sin olor — sin ardor — la posibilidad de que vuelva queda alejada indefinidamente

Cuando Vd. se despoja de su salida de baño o pijama de playa y la piel desnuda queda expuesta a las miradas del público, sólo podrá afrontarlas si ni el menor rastro de vello la ensombrece.

Elimina el vello en 3 minutos — sin olor — sin ardor

Ahora la destrucción definitiva del vello de las axilas, piernas y brazos, se convirtió en realidad. Un polvo tan fino como polvos de tocador y que se llama "Racé", lo destruye en forma fácil y agradable. "Racé" está hecho con vegetales y exento de cualquier de los cáusticos que se emplean en la elaboración de depilatorios antiguos. Por eso no huele, ni irrita la piel. Su uso permite extinguir todo el vello de una sola vez, en tres minutos, por extensa que sea la superficie de piel cubierta con él. Para usarlo simplemente Vd. moja con agua común la piel a depilar y la empolvorea con "Racé". A los 2 o 3 minutos, Vd. se lava, y el agua se lleva todo el vello.

El vello no vuelve a crecer.

Pero "Racé" hace algo más que eliminar el vello de la superficie de la piel. Sus principios activos penetran hasta los bulbos y los destruyen. Así queda excluida, o al menos alejada indefinidamente, la posibilidad de que el vello vuelva a crecer. Si después de mucho tiempo de haber usado "Racé" apareciera nuevo vello en el mismo sitio, no habrá nada de puntas filosas, será débil e incoloro. Una o dos aplicaciones más, y el vello no volverá nunca.

El uso es sencillo

Moje Vd. con agua toda la extensión de la piel a depilar. En seguida cubra con "Racé", de modo que se mezcle con el agua. A los tres minutos lave Vd. la piel. Todo el vello habrá desaparecido y la piel queda blanca y suave como seda. También se puede preparar una crema para depilar, mezclando al "Racé" un poco de agua.



Racé

(Atendida por señoritas).

EL PERFECTO DESTRUCTOR DEL VELLO.

"Racé" lo venden las buenas tiendas, farmacias y perfumerías; entre ellas: Tienda "London Paris", Inglesa, Farmacia Beisso (Central y sucursal), Lacava, Leal, Doyen, Demarshi, Franco-Inglesa, Cranwell, Masaro, Del Pueblo, Palumbo, Berzelius, Cáceres, Corominas, Optica Bruzzone, Mercería Angenfeldt, etc. y la sucursal uruguaya de los

LABORATORIOS VINDOBONA

Andes 1338

Piso 3.0

MONTEVIDEO



Sólo gracias a "Racé" puede afrontar con confianza las miradas del público.

Axilas sin vello — en 3 minutos!

Pasan de la mano por la piel, no pueden sentirse rastros de vello.

UNA CURIOSIDAD

¿Cuál oye primero?... ¿El que ocupa un asiento en el paraíso de un teatro o el que oye la ópera por medio de un receptor radiotelefónico a 800 kilómetros de distancia?

Por raro que parezca, el que está más lejos oye primero.

En efecto, el espectador del paraíso, situado más o menos a 50 metros del escenario, oye la música o las palabras 0"14 corre 340 metros por segundo.

Por otra parte, el micrófono transmisor está muy cerca de los artistas y recibe el sonido casi instantáneamente. Como las ondas hertzianas recorren 300 mil kilómetros por segundo, el receptor del oyente, que está a 800 kilómetros, recibe esas ondas 3 milésimos de segundo después de su emisión, de modo que el que está al lado del altoparlante oye los sonidos un poco antes que el espectador que está en el teatro.

EL AGUA DEL BAUTISMO

El agua bautismal siempre fué empleada por la Iglesia. Los Maniqueos no la empleaban por considerarla "obra del príncipe del mal".

Los selencios también rechazaban su uso, apoyándose en los textos sagrados, donde se dice que Juan bautizó con agua, pero que Jesús "bautizará por el Espíritu Santo y por el fuego". Esto indujo a los Jacobitas a marcar la figura de la cruz con un hierro candente sobre la frente de los catecúmenos.

LOS SOMBREROS DE LA CASA BALDOMERO GARCIA

reunen Novedad, Elegancia y Distinción. Extenso surtido en Panamá y pajas exóticas a precios como siempre muy convenientes.

18 de JULIO 1467



¿Tomó hoy
SOPA

A large, stylized spoon is shown pouring a thick, textured soup. The spoon is tilted, and the soup is falling from its bowl. The background is dark, and the soup has a stippled texture. The spoon's handle is visible at the top right.

PURITAS
?

HARINAS de LEGUMBRES y CEREALES



**TRAJES DE BAÑO Y
SOMBREROS AMPLIOS**

Sari Maritza a la derecha,
conjuntamente con cuatro es-
trellas más, compañeras del
Estudio, veraneando a bordo
de un yatch en la playa Santa
Mónica durante sus
vacaciones.



**Nunca será completa
su "toilette" ...**

sin esta precaución

ODORONO evita en su ropa esas desastrosas manchas del sudor—y previene el olor de la transpiración.

Aunque usted sude poco, y no note su efecto, otros lo percibirán. Sus amistades se lo dirían si no le molestara.

Odorono le libra de inconvenientes; y protege su ropa.

Hay dos clases—ambas con aplicador higiénico.

Odorono "Regular"—Usándolo dos veces por semana, es efectivo de 3 a 7 días.



Odorono "Instant"—Para uso diario, según se necesite.



Siga siempre las indicaciones en el frasquito.

ODO·RO·NO

Protege la ropa

Desaparición instantánea de los barrillos

Un procedimiento muy sencillo, inofensivo y agradable, está ahora en uso para limpiar el rostro de puntos negros, librarlo de grasas y hacer que desaparezcan los anchos poros que lo afean. Basta con que eche Vd. stymol (de venta en todas las boticas) en un vaso de agua caliente y que se lave la cara con el líquido después que haya desaparecido la efervescencia que produce. Los puntos negros pigmentosos salen como por encanto de su nido y se confunden en la toalla; los poros se contraen y la grasa desaparece dejando el cutis liso, suave y fresco, libre de toda mancha. Pero a fin de que este rápido resultado se convierta en permanente, es preciso que repita usted el tratamiento varias veces, con intervalos de cuatro o cinco días.

CUANDO VIENE

EL DIA Y...



Camisa combinación de crêpe Lyon rosado adornado de crêpe de Chine celeste y rosado. Viso de crêpe Georgette hortensia, sobre el cual tiras de crêpe satin alicadas a punto de París Delicioso camión de crêpe de Chine azul pastel, la parte alta con voladitos es ajustada por plieues hasta el talle. Viso de una forma muy ajustada de crêpe satin glicina bordado con pastillas de cordón del mismo tono y festonado en los bordes. Piyama de una forma muy ori-

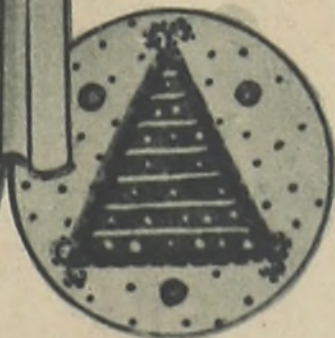
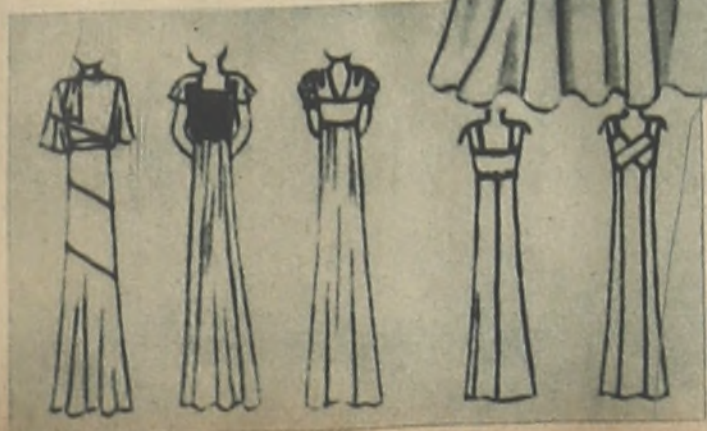
ginal confeccionado en crêpe Romain color damasco y naranja. Deshabillé de terciopelo muselina verde claro, adornado de abullonados del mismo género. La pieza incrustada en la espalda viene a formar el cinturón.

CUANDO LLEGA LA NOCHE

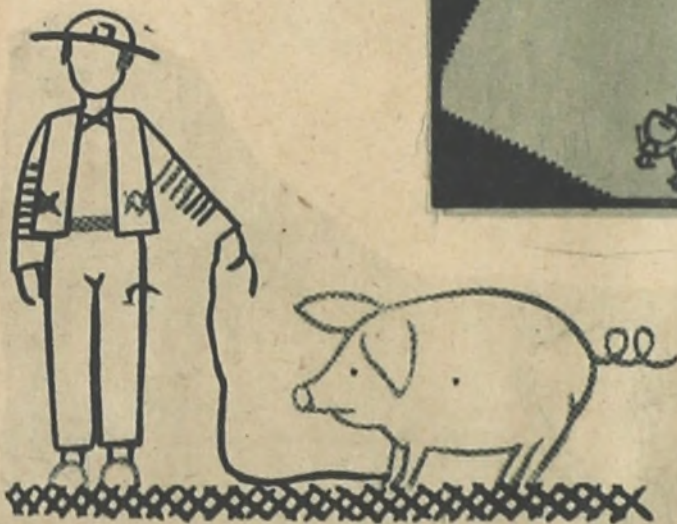
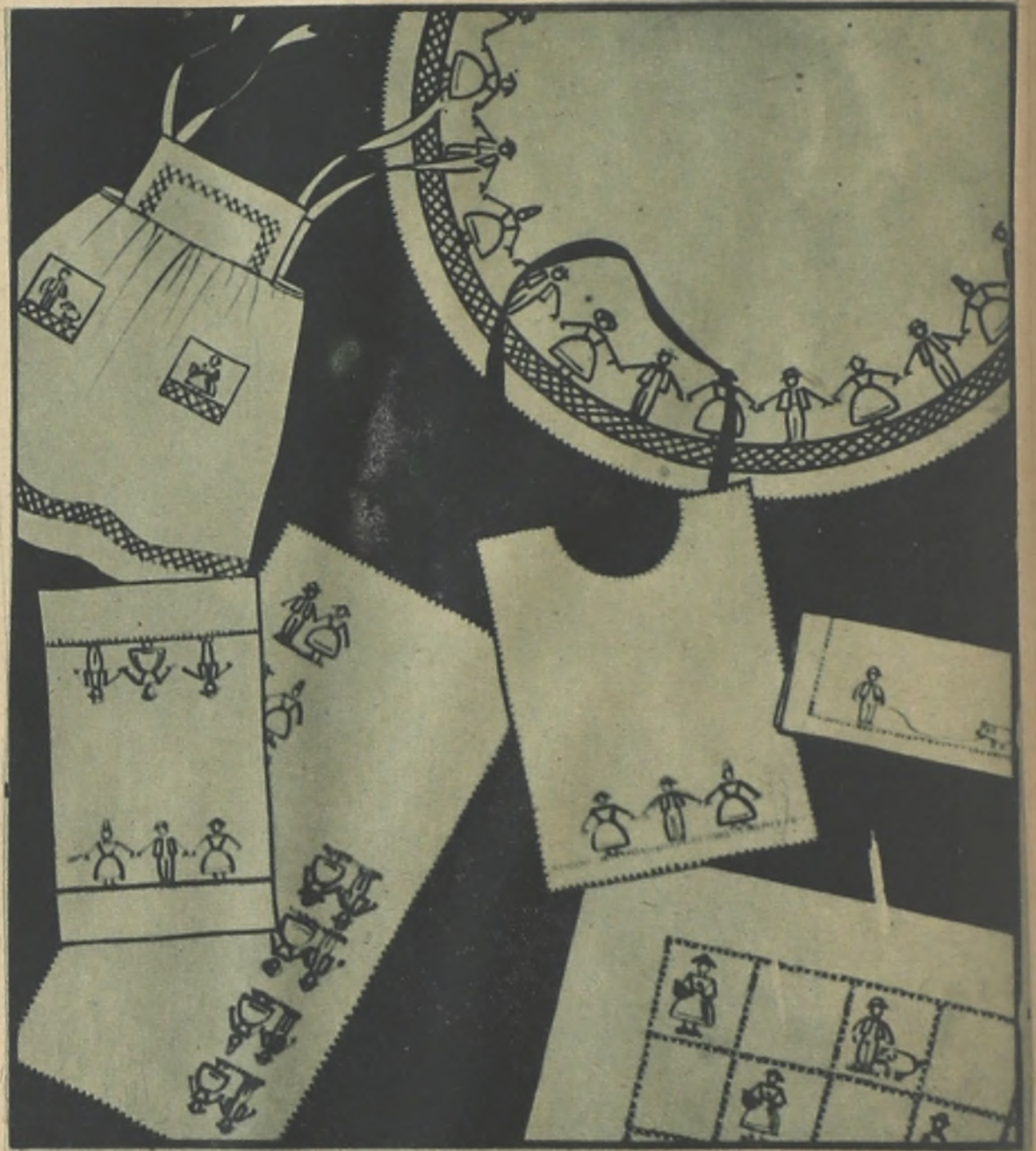


Elegantísimo deshabillé de crêpe romain degradé amarillo hasta ocre y capuchino oscuro, haciendo anchas bandas diagonales. Mangas, capa y descote drapado. El camión que presenta de espaldas es ejecutado en voile triple amarillo trigo, este voile está todo fruncido en el alto formando un corselete ajustado. Viso de crêpe satin blanco de forma prin-

cesa y adornada de motivos de punto turco. Delicioso y muy bueno es este camión de crêpe satin rosado cuyas manguitas son de crêpe satin rosa imprimé de negro. Viso de voile triple amarillo con piezas unidas con punto de bourdon en onditas. Pantaloncito de voile triple con encaje.



LA PAGINA DE LAS NENAS



1.—SE harán estos diferentes objetos en organdí, linón o Migaline blanco o crema. Los motivos se ejecutarán en algodón lavable, azul, rojo, negro y naranja, o si se prefiere en todos los tonos vivos y alegres.

2.—MARIA-JUANITA se va a vender los huevos de sus gallinitas a la feria, aquí se la puede ver con su canasto en el brazo y la gran sombrilla en la mano. Juan-María por su parte va a vender el chanchito que lleva atado por una cuerda. Así se van los dos, pero el camino es largo y hace mucho calor. Por la tarde están muy contentas, Juan-María ha ven-

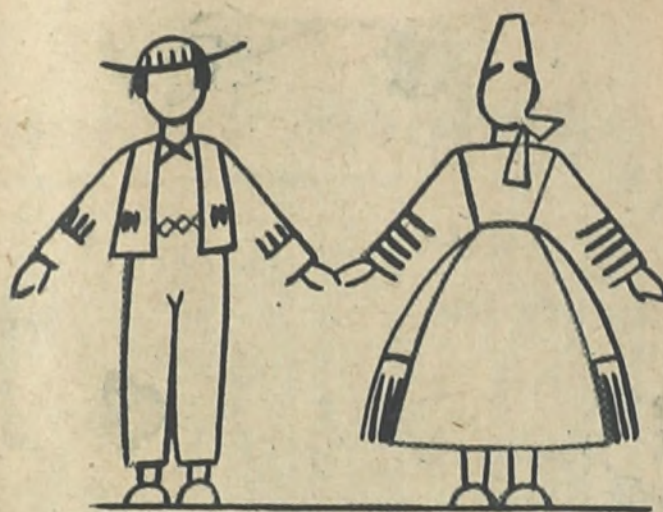


CONCURSO LUBIN

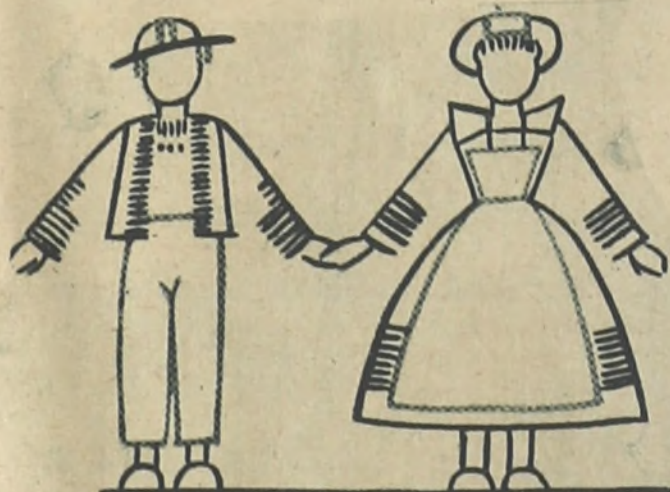
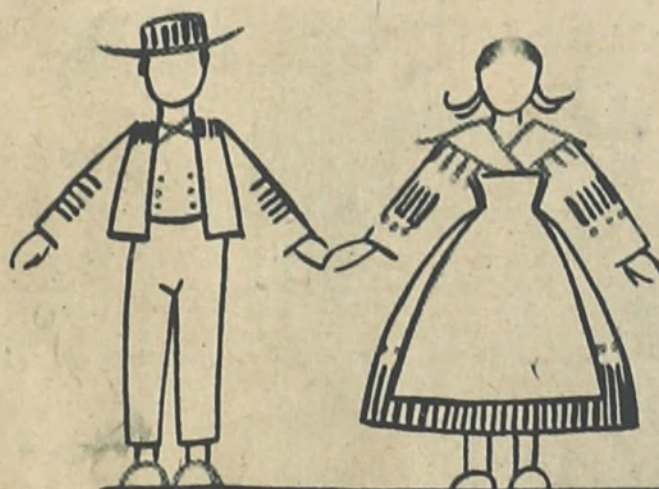
PERFUMERIA LUBIN realizará su sorteo de fin de año, con más de 300 premios, por lo tanto los cupones que se publiquen en este mes, servirán para el gran sorteo final. Hacemos constar que el Sorteo del mes de Noviembre no se realizará a fin de preparar el gran sorteo de Fin de Año.

Nombre

Domicilio



dido su cerdito y no queda un solo huevo en la canasta de María-Juanita. "María-Juanita es una dispuesta chacarera" dice Juan-María. "Juan-María es un hábil criador" dice María-Juanita "su chanchito era el más gordo de toda la feria. Después yo no sé cómo la cosa sucedió, pero dos días antes de San Antonio ellos se habían prometido. Y el día de la fiesta, se paseaban de la mano a la moda de su país. Para su casamiento los invitados vinieron de todos lados de la comarca. Se puede ver que sus trajes son bien diferentes. María-Juanita tiene un hermoso ramo en la cintura sobre el delantal de seda de color, es por esto que se distingue que es la novia. Después de la ceremonia se bailó la gabota y la cuadrilla en la plaza del pueblo.



5 hermosos
sombreros

GRATIS

5 modelos de
primavera

El primer jueves de cada mes se realizará en la Agencia Publicidad Capurro y Cia., Uruquén 589, el concurso de la Dame Elegante Casa Bertola, 18 de Julio 1327. La correspondencia debe dirigirse a esta misma dirección. En este gran concurso se surtearán hermosos modelos de primavera, que son una verdadera primicia de creación para la próxima temporada, concebidos por los modelistas de la Dame Elegante. He aquí dos de ellos.

Nombre

Domicilio

COLOQUE SU CUPON EN
"LA DAME ELEGANTE"

**CASA
BERTOLA**
18 de Julio 1327

Líbrese de los Dolores Reumáticos

por este
medio
al
alcance
de todos



Reumatismo

con sus dolores crónicos, los sufrimientos y la falta de sueño, hacen que usted se sienta cansada, envejecida, sin energías.

Durante más de 40 años las Píldoras De Witt han demostrado ser sumamente valiosas para combatir todas las formas de Reumatismo, Ciática, Lumbago, Molestias de la Vejiga y los padecimientos producidos por la Debilidad de los Riñones. Debido a su inmensa popularidad, las Píldoras

De Witt han sido imitadas. Para su propio bien, es decir, si desea recuperar la salud, el vigor y la vitalidad, exija siempre las legítimas Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga.

Miles de cartas agradeciendo la salud recobrada gracias a las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga, han sido recibidas de personas de todas las edades y posiciones sociales. Inicie hoy su tratamiento para poder gozar de las alegrías que brinda la salud recobrada.

PILDORAS

DE WITT

para los Riñones y la Vejiga



Fajas Modeladores

Fajas para Sport - Vestir
Vientre - Estómago caído
y todos los defectos abdominales

BRAGUEROS



Para la cura radical
de las **HERNIAS**

Casa PORTA

BUENOS AIRES 404
esq. ZABALA Montevideo

La CASA PORTA es la única en el
País y no tiene sucursales.

BREVIARIO DEL AMOR

VERDADES Y MENTIRAS

¡Nunca sacrifiques tu dignidad al amor! ¡Nunca te arrodilles! Las mujeres detestan ser tratadas como diosas. De sobra saben que no son más que mujeres. Les molesta el hombre que enrojece, o desvanece o se extasia ante ellas. Enrojecen por él. La mujer admira al hombre. No sea tú quien lo rebaje ante ellas.

Lo que se hace por amor pertenece a un mundo más allá del bien y del mal.

El amor pone en evidencia las condiciones superiores y escondidas de los que aman. Demuestra lo que tienen de extraordinario y de excepcional; en ese sentido engaña fácilmente con respecto a lo que son comúnmente y de ordinario los que aman.

¿Amas? ¿Pero has aprendido ya a distinguir las voces turbulentas de tu corazón de las de tus deseos? Generalmente los enamorados confunden el amor con la pasión. Se parecen a aquellos viajeros que creen querer una ciudad porque han almorzado bien en uno de sus restaurantes.

La mujer aprende a odiar en la medida en que pierde el don de agradecer.

Todas las virtudes están contenidas en una sola palabra: amar. Amar es pedir a otro la dicha que nos falta; y darla también, sin egoísmo.

Quitad el amor y ya no hay pasiones; poned el amor y las veréis nacer todas como por encanto.

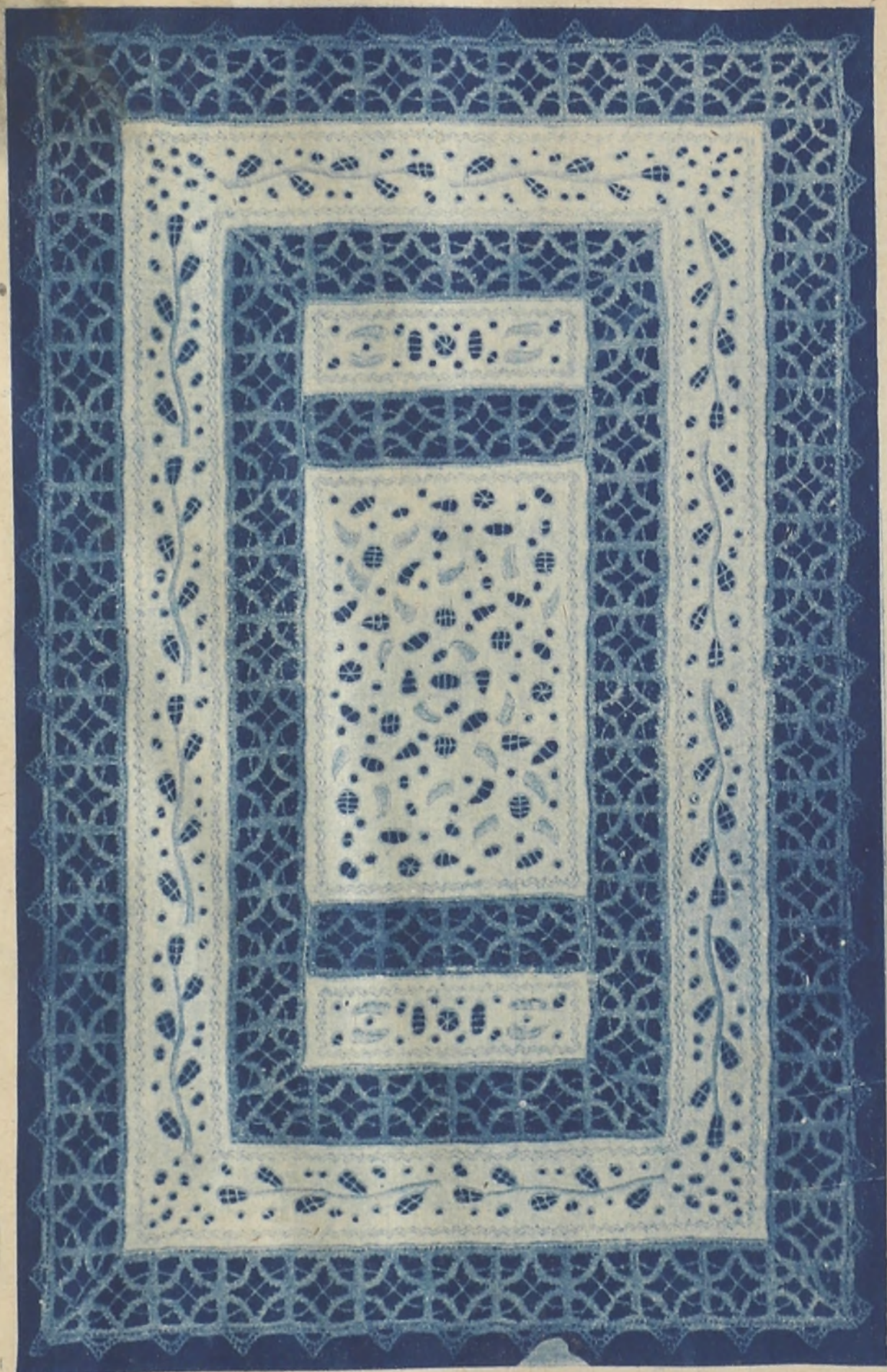
Te amo, por consiguiente, debes amarme: tal es el silogismo insensato sobre el que reposa toda dialéctica amorosa.

En ningunas otras acciones de la Naturaleza se ven mayores milagros, ni más continuos, que en las del amor; que por ser tantos y tales los milagros se pasan en silencio y no se echa de ver en ellos por extraordinarios que sean. El amor junta los cetos con los cayados, la grandeza con la bajeza, hace posible lo imposible, iguala diferentes estados y viene a ser poderoso como la muerte.

Nadie merece ser amado. Nadie merece no ser amado. Amar equivale a juzgar con excesiva bondad. No amar equivale a juzgar mal.

BONITO

S
E
N
D
E
R
O



PARA que esta labor guarde todo su "cachet", es indispensable ejecutar el bordado en Algodón para Crochet C. B. CRUZ, artículo 221, sobre tela blanca. El bordado está hecho a la inglesa, con "barrettes" acordonados por los motivos calados. Este bordado inglés debe hacerse con un cordón bien redondo formando relieve; para hacer eso pasar sobre el contorno del dibujo, 2 hilos, dividir el tejido, volverlo a la inversa y acordonar formando mordiente en el tejido.

El pasado plano es empleado para los tallos y los motivos llenos; éstos últimos deben ser rodeados enseguida de un punto de tallo.

Para darle más relieve a los motivos bordados al pasado plano, rellenar éstos de 2 o 3 hilos pasados a punto de zurcido. El entredos de puntilla cruda debe ser incrustado en la tela al punto de relleno hecho con el mismo hilo. El entredos formando cuadro en todo el derredor está terminado por pequeños "pliquillos"



UNA ALFOMBRA MODERNA

Se ejecutará esta alfombra buscando que los colores hagan juego con los muebles del cuarto a que se destina, blue, rosa, crema, verde, etc. Se empezará por cortar con la ayuda de la reglita un cierto número de lanas y se separarán los colores cada uno en una caja. Poner enseguida el canavá sobre una mesa y con la ayuda del crochet especial, ejecutar 4 veces el dibujo que presentamos en el esquema. Se podrá en las orillas hacer unbladillo o lo que es mejor plegar el canavá y trabajar doble sobre las orillas.



SEÑORA:

Al hacer sus compras para la estación próxima, no olvide que esta casa, recibió las últimas novedades europeas, verdadera expresión de la moda actual.

SOMBREROS

SORIANO 1018

La mejor calidad al precio más bajo.

CARPETA

P
A
R
A



BANDEJA
DE
PESCADO

Para una bandeja de llevar la fuente con el pescado damos estos dos modelos distintos. Uno es de granité blanco y bordado con flores blancas de dos colores distintos. Las flores azul claro son de punto atrás hecho con dos hebras de algodón brillante; el corazón de la flor es más oscuro y de punto de nuditos. Las motas de alrededor son de punto atrás azul oscuro.

El otro en granité, se borda en dos tonos de verde para las hojas que se harán de punto pasado chato y algunas hojas oscuras en punto de espiga.

ACLARE SU CABELLO

METODO "EN 3 DIAS"

Es indiscutible que el color claro, dorado o rubio del cabello favorece mucho más a toda mujer. Usando la Manzana Verum en casa, durante 3 días, como una loción, se obtendrá con toda seguridad el color claro deseado. Después basta aplicarla una vez por semana.

deada por punto de espiga. Las flores se hacen con punto pasado color rosa oscuro con los centros verdes, las motas y el festón del mismo rosado. Les recomendamos muy especialmente de utilizar las agujas de bordar con el agujero largo que no deterioran el algodón durante el trabajo.

JABON MARSELLES "HERRADURA"

Vd. debe usarlo por 2 razones:

1.º es el único que ofrece una garantía de pureza absoluta y el único verdaderamente neutro. Consulte a su médico al respecto.

2.º Porque el "Herradura" es el jabón más fino que pueda obtenerse a precio reducido. Proteja su piel usando "Herradura".

ENRIQUE J. LLOVET

BONDEAU 1992

TEL. 1932 CORDON

LOS SOMBREROS DE LA CASA BALDOMERO GARCIA

reunen Novedad Elegancia
y Distinción. Extenso sur-
tido en Panamá y pajas
exóticas a precios como
siempre muy convenientes.
18 de JULIO 1467



LA AGONIA DEL FEMINISMO EN PARIS

Por Juan Carlos Keller Sarmiento

NECESARIO es que todas las mujeres sepan que sus hermanas en Francia han logrado independizar su vida y bastarse así mismas. Poco a poco, ellas van ocupando en todas las ramas situaciones importantes y destacadas. En congresos, en manifestaciones sociales, las Evas modernas prueban a los hombres que, a medida que el tiempo transcurre, van siendo sus iguales.

Directoras de gabinetes ministeriales, jefes de clínicas en los hospitales, intendentes comunales, directoras de periódicos o de grandes escuelas, gerentes de bancos, abogados, presidentes de consejos de administración en importantes industrias privadas, etc. Todas las actividades de la inteligencia humana han sido elegantemente invadidas por ellas. Sin embargo, parece que el feminismo, propiamente dicho, no progresa. Más aún: esta conquista femenina, acelerada en postguerra, ha matado al feminismo avanzado. Las mujeres que han invadido el campo de las profesiones liberales, y que triunfan brillantemente en él, por lo general, cesan de ser feministas. Colette Roy, que a pesar de su gran talento y de su nutrida e interesante labor literaria, no fué nunca feminista, decíame hace poco:

—Si mañana se establece en Francia el voto para la mujer francesa, puedo asegurarle que asistiremos irremediamente a la agonía del feminismo, como en Norte América y en los países nórdicos.

¿Será, acaso, porque el feminismo no va siempre de acuerdo con el amor? No lo sabemos; pero la verdad es que las que "llegan", son siempre más femininas que feministas.

Una joven escritora francesa, Mlle. Raymonde Latour, a quien hemos escuchado últimamente entre nosotros y que es la feminidad misma, a pesar de sus vuelos arriesgados, de sus "rallys" automovilísticos y de su independencia, nos ha hablado de las mujeres francesas que ilustran la literatura actual: Colette, la condesa de Noailles, Lucie Delarue-Mardrus, Rachilde, la princesa Bibesco, Marcelle Tinayre y otras, y yo estoy seguro que ni siquiera ha de tocar el feminismo propiamente dicho. Sus sujetos son, a mi juicio, demasiado elegantes para "complicarlos" con "dogmatismos", que ni apruebo ni disiento, pero que he comprobado se desplazan cada vez más marcadamente de los ambientes intelectuales femeninos de París.

Y este "desplazamiento" se produce, a mi juicio, porque para las feministas el hombre va siendo cada día un más grande enemigo, un mayor rival en la conquista de las posiciones destacadas de la vida y la sociedad.

En 1885 la doctora Pilliet-Edwards, la primera mujer interna en un hospital, fué elegida por concurso entre muchos concurrentes hombres. Esta dama era feminista militante, porque entonces para sostener el coraje de las neófitas necesitábase entusiasmo y fe en esta religión nueva de la evolución femenina. La mayoría de las mujeres de esa época que profesaban el credo feminista encontraban maridos dignos que participaban de sus propias ideas. Hoy, que la conquista ha sido realizada (todo en la vida es relativo), las feministas militantes no esperan la elección de parte del hombre, y si por casualidad se dejan elegir, los que las eligen son casi siempre de la categoría de los débiles, los tímidos o los irresolutos.

Innumerables sesiones del club del Faubourg, me han puesto en contacto en diferentes ocasiones con infinidad de feministas avanzadas.

UN CUTIS BIEN CUIDADO SERA SIEMPRE HERMOSO

Antiguamente, sólo algunas mujeres privilegiadas, podían emplear en su tocador, ciertas fórmulas secretas para embellecer el rostro. Hoy, todas las mujeres del mundo pueden disfrutar de uno de aquellos famosos secretos: la glicerina de almendro, que es de propiedades maravillosas para el cutis. En todas las farmacias pueden conseguirse los frasquitos de esa delicada glicerina de almendro legítima que da tersura y rejuvenece la epidermis. No debe comprarse nunca suelta por pocos centésimos porque no es la verdadera.

He seguido de muy cerca, y durante largo tiempo, algunas de estas mujeres. Me he asomado a sus vidas, en el trabajo, en el reposo, en la diversión y en el amor mismo...

En la intimidad de casi todas ellas he encontrado una existencia sentimental vacía y hasta me ha parecido descubrir un deseo infinito de ternura, de protección, de dominio quizá... Pueden tener un amante, pueden encontrar un marido, pero el Hombre, el Maestro, el Dominador, ése que tal vez presintieron una vez no llegó nunca... ¡Ese es el enemigo!

La rivalidad empieza en las escuelas, en las facultades, y se acentúa en la vida si la mujer no encuentra en su camino aquel ante quien abdicará.

Es claro que hay mucha distancia entre la intelectualidad femenina — que es una manera de belleza, — y el feminismo avanzado y activo que tiende a igualar, y a veces hasta superar, los derechos cívicos o políticos del hombre.

Las mujeres francesas lo han comprendido así y piensan que, ya que en nuestros días envejecen menos rápidamente que hace cuarenta años, esa "larga juventud" debe ser también prolongada por una "provisión de intelectualidad" que secundará sus cualidades físicas, embelleciéndolas interiormente, de manera que cuando esa juventud al "ralenti" de las Evas modernas llegue al otoño, el compañero, el esposo, el amante, seguirá encadenado a sus "charmes" espirituales, a pesar del ultraje de los años...

Acaso por todas estas razones asistimos hoy en Francia al renacimiento de la moda realmente femenina: faldas largas, talle en su sitio, encajes, guantes, abanicos, plumas, rizados largos, y acaso también, aquellos estados de cosas han hecho renacer — como una floración de auroras nuevas — el espíritu femenino en la literatura francesa, del que nos hablara Raymonde Latour.

Pero ya que indiscutiblemente las mujeres de hoy tienden a feminizarse para gustar más al hombre, ¿veremos por ventura renacer el amor?



Renueve los objetos y muebles pintados del hogar con

**ESMALTE
"GUERRERO"**



Es una tarea fácil, que las señoras pueden realizar y obtener esplendidos resultados.
Su costo es muy moderada.

RAMON BARREIRA E HIJOS

FABRICA DE ACEITES, PINTURAS Y BARNICES
MONTEVIDEO

LA MUJER ANTE EL ESPEJO

POR ELENA DE LA TORRE



Lo mismo que la elección de sombreros y vestidos, la elección de cosméticos y accesorios debe ser hecha con extremo cuidado, tanto por parte de la mujer madura como de la muchacha recién presentada en sociedad. Esta, especialmente, no necesita acudir al artificio para ofrecer a la admiración general la frescura de un rostro juvenil, y cuanto más sencilla aparezca en el maquillaje y el atavío, más seductor será su encanto.

Como decálogo de belleza debería seguir toda muchacha — y de hecho las siguen ya aquellas que con sensatez y cordura se preparan para el futuro — diez máximas prohibitivas que parecen hallarse en pugna contra los dictados de la moda, o mejor pudiéramos decir de la costumbre; pero que positivamente benefician a las que las ponen en práctica. Hélas aquí:

No sacarse las cejas; no hacerse un maquillaje exagerado; no teñirse el pelo de color distinto al natural, por poco que éste nos agrade; no usar un lápiz de los labios demasiado rojo; no peinarse con exceso de rizos y bucles; no pintarse las uñas con colores fuertes; no usar joyas; no llevar tacones muy altos; no adoptar las modas extremas; no llevar sombreros, bolsos, zapatos, ni ningún otro accesorio con exceso de adornos.

En otras palabras: tener como nor-

Lo que Madame "Z" SABIA

Una gran experiencia, en los asuntos de este mundo y una larga serie de viajes a través de todos los países habían enseñado a Madame "Z" muchas cosas, y entre éstas una cosa que ella apreciaba más que cualquier otra: la manera de conservarse joven. El cutis es lo que más pronto denuncia la edad, y Madame "Z" había hallado el medio de renovar su cutis constantemente, lo que ella lograba aplicándose, todas las noches, antes de acostarse, cera mercolizada. El modo con que esta cera mantiene el cutis constantemente joven es verdaderamente maravilloso. La mujer que desea conservar sus encantos nunca debe dejar de tener al alcance de su mano un poco de cera mercolizada: la hallará en toda farmacia o en la casa donde suele adquirir los artículos de tocador.

La cera mercolizada no se vende nunca suelta. Viene siempre en estuches blancos con su correspondiente faja de garantía.



ma en todo la sencillez, verdadera base de la elegancia.

Una muchacha de 16 o 17 años parecerá siempre más bonita con el color natural de su cabello y con el color propio de su tez, que no con el pelo teñido y las mejillas pintadas. Si necesita o desea usar colorete y lápiz de labios, debe elegirlos en colores muy pálidos, y especialmente la pomada de los labios sería preferible incolora para refrescarlos y suavizarlos solamente. Los polvos serán también de color natural, a fin de que el rostro no aparezca como enyesado. Y lo que debe evitar a toda costa es el secarse las cejas, tarea a la cual se aplican las muchachas por regla general con tanto entusiasmo, que desfiguran por completo la expresión de su rostro, adquiriendo una semejanza de ídolos chinos o egipcios de lo más desagradable. Si noche tras noche se cepillan tenazmente las cejas, acabarán éstas por formar por sí solas un arco perfecto y no será necesario acudir a la tortura de las pinzas ni aún cuando se tengan treinta años.

Para el arreglo del cabello deben seguirse ciertas reglas generales: Las jovencitas pueden usar la melena larga ocultando la nuca con bucles y rizados, y sin recogerla nunca en un moño a menos que se tenga ese tipo especial, un poco serio y majestuoso, que permite llevar la raya en medio tirando el pelo hacia atrás en un peinado completamente liso. Esto sólo puede hacerse con el cabello muy negro o con el rubio platino, estilo de Ann Harding. La mujer madura puede usar el cabello recogido en un moño no muy bajo, o la melena corta. Otra de las cosas que no debe tampoco permitirse a las jovencitas es el rizado permanente.

Para la mujer en general, joven o vieja, la elección de cosméticos es algo fundamental. Y algo en lo que como extraña paradoja la mujer más económica y prudente será aquella que sea más derrochadora. El dicho popular de "lo barato es caro" a nada puede aplicarse con mayor razón que a los cosméticos. Una buena crema, unos buenos polvos, un buen "rouge", no pueden ser baratos. Y es mejor hacer economías en la compra de un sombrero o de unos zapatos que en la de las cremas y polvos que pueden en pocos días arruinar el cutis.

Por fortuna para nosotras, existen hoy muchos productos que, han sido creados para conservar a la mujer perennemente bella, atractiva y sugestiva, y cuyo uso no ofrece peligro alguno.



Gasta menos CON EL POLVO PARA HORNEAR HORNEX

DE RESULTADOS SEGUROS Y DE ACCION DOBLE

He aquí el ayudante de cocina que facilita el arte de hacer tortas, budines y pasteles caseros, etc. con poco gasto, y con escaso trabajo.

EL POLVO HORNEX se ha popularizado entre las personas que lo usan como un producto que no falla, y que por lo tanto es imprescindible en cualquier cocina.



DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS:
M. BRUNET y Cia
URUGUAY 919

mundo infantil

Respuestas a los Pibes

Eirena. — Luego de recibir tu carta nos hemos ocupado del asunto. Pensamos que ya habrán recibido los premios.

Elbia. — Recibido. Muy bien.

Nene, Tota y Pototo. — Muy bienvenidos los tres. Esperamos sean asiduos colaboradores.

Negrita. — No temas semejante cosa: se publicarán.

Nelly C. — Ya se publicarán tus dibujos y tendrás premio. Espera tu turno.

Pochita. — Tú te apareces y desapareces. Pensamos que ahora que estás en vacaciones nos escribirás seguido. Sentimos no haber estado en la redacción cuando la visitaste. En cuanto al concurso que dices, ya no podremos realizarlo este año como era nuestra idea, por terminarse en breve las clases.

Hada Azul. — De nada, tú te lo mereces.

Pochita. — Nos llega a las manos tu nueva carta y contestamos que para publicar un libro hay que contratar el trabajo con una impreta o lograr que alguna editorial se encargue de ello. ¿Piensas publicar alguno? En cuanto a tu pregunta número 2 contestamos que sí, aunque no podamos comprender como sabes ese detalle. No te quejes de la tardanza, que ya sabes tú el trabajo que tenemos.

Flor de Lis. — Se recibió todo.

Aída Bascou. — Si no has podido retirar el premio deberás pasarlo a buscar cuando puedas por la redacción.

M. Inés Martines. — Retribuimos tus amables saludos.

Elsa Restuccia. — Tus trabajos se publicarán a su turno. No te desanimes.

Alí Babá. — No sabemos que habrá pasado con esos premios, pero hemos dado orden se envíen nuevamente. Hacemos conocer de los clubs tu deseo de que publiquen sus direcciones en estas páginas para entablar correspondencia. En cuanto a tus agravios con nosotros, esperamos no persistas en ellos. Tú mismo te darás cuenta que no es posible todo lo que se quisiera hacer.

Hermes Ballesta. — Esperamos prosiga asiduamente la correspondencia del club.

Lo Mejor de la Semana

LAS AVES

*Son las aves el emblema
De la música y belleza
Pues ellas con sus cantares
Alejan toda tristeza*

*Los tiernos seres alados
Con sus pechos colorados
Dan alegría y vigor
Y en su exultante color
El que más alegra la vista*

*Y anuncian a la hermosa primavera,
Con sus cantos, colores y plumajes
Trinan entre lo espeso del ramaje
De las flores, de las hojas y de perfume*

*Y en mi patria las hay hermosas
Tan bonitas como las rosas
Y que adornan casi igual
Pero a las aves les falta el perfume
Y a las flores les falta en cantar*

Coronita de Oro (12 años)

(Club "Vida Nueva")



CLUB "VIDA NUEVA"

En esta foto aparecen los simpáticos pibes del club Mundo Infantil "Vida Nueva". Son ellos Gilberto Domínguez, Ulises Berretta, Luis Ibáñez, Olga Berretta, Luján Assandri, Odulía Portell, Luisa Gómenez, Madei Daghera, Alrer Assandri y Alba Assandri. Faltan algunos que no pudieron concurrir el día en que se tomó la foto.

Nestor Morgades. — Hay unas cuantas colaboraciones tuyas esperando turno. Ya les tocará.

Eos. — ¡Así que habías resultado peñalense? Nosotros somos imparciales. Nos alegramos de tu exoneración. No te quejes porque eres de las más favorecidas en las publicaciones, aunque no tanto como mereces.

A TODOS. — Hemos recibido tan enorme cantidad de colaboraciones literarias y gráficas que nos es imposible contestar a todos, pero les aseguramos están en nuestro poder y no serán olvidadas.

UN NUEVO CLUB

Hacemos conocer la grata noticia de que un grupo de niños ha formado un nuevo club Mundo Infantil, que lleva el nombre del director de "Mundo Uruguayo Sport": Perellovsky, cuyos integrantes están dispuestos a trabajar de firme por la revista.

El club tiene su sede en Juan Paullier y Goes, estando compuesto por los siguientes niños: Perla Scapusio, (presidente), Nené Graziosi, (secretario), Lili, Cladys y Nelly Scapusio, Sonia Graziosi y José L. y Omar Somma.

COLABORACIONES

"EL VERANO"

Oh! verano viniste?
Tu sol es tan puro,
Tus rayos tan grandes
Que la gente te admira con pura alegría
Tú maduras las frutas.
Tú das flores hermosas.
Las aguas templadas,
Los pájaros cantan
Las flores pintadas con lindo matiz
Se abren bien grandes, bien grades
como un abanico
Y con un perfume muy agradable
El paisano se enriquece con sus cosechas
maduras

Como el oro del sol hermoso
Los pájaros cantan con pura alegría
Y hacen sus nidos con sus pequeñuelos
Que esperando al padre con sus píos, píos
Llega después con un gusanito o con una lombriz

Oh! verano, viniste? viniste?

Alba Adiego

EXTRACTO CONCENTRADO DE HIGADO DE BACALAO

La MORUBILINE es de una notable eficacia para los casos de anemia, desórdenes de la nutrición, grandes depresiones orgánicas y cada vez que se trata de reconstruir el organismo debilitado. El tratamiento por la Morubiline puede ser continuado durante mucho tiempo a la dosis de 5 a 10 gotas por día.



Poderoso Tónico reconstituyente para niños y adultos

Gusto agradable. Digestión fácil. Máximo de acción con un mínimo de volumen. El estómago lo asimila perfectamente.

*

En venta en todas las Droguerías y Farmacias.

El mundo infantil

POCAHONTAS, LA PRINCESA INDIA

EN toda la dramática historia de la conquista y colonización del territorio norteamericano de Virginia, emprendidas por un puñado de ingleses al iniciarse el siglo XVII, no hay figura más conmovedora que la de una heroica jovencita india, hija del poderoso jefe Powhatan, nacida en 1595 y fallecida en Inglaterra en 1617, adonde la llevó su marido, un oficial inglés, que la hizo bautizar con el nombre de Rebecca. Contaba sólo 12 años cuando, con sorprendente decisión, intercedió ante su padre para proteger a los prisioneros ingleses y en particular para salvar la vida — a riesgo de la propia — del capitán John Smith. Este último narró los nobles actos de Pocahontas, la princesa india, en la siguiente carta que dirigió a la reina de Inglaterra:

"Admirabilísima reina: El amor que alieno para mí Dios, mi rey y mi país me ha impulsado tan a menudo a los más extremados peligros que ahora la honradez me obliga a presumir más allá de mis méritos y me da ánimo para presentar a Su Majestad esta breve exposición.

"Hace diez años, hallándome en Virginia, prisionero de Powhatan, el rey principal de esas tierras, recibí de este poderoso salvaje cortesía extraordinariamente grande, y sobre todo de su hijo, Nantaquans — el alma más viril, gallarda y valerosa que conocí en un salvaje — y de su hermana Pocahontas, la hija predilecta del rey, niña de doce o trece años de edad, cuyo corazón compasivo dióme en mi afligente situación muchos motivos para respetarla. Era yo el primer cristiano que vieron ese orgulloso rey y sus fieros secuaces y me hallaba a merced de su bárbaro poder, pero no puedo decir que haya pasado por una situación de penosa necesidad que esos mortales enemigos míos no trataran de remediar, no obstante sus amenazas.

"Al cabo de seis semanas de cautiverio en la corte de los salvajes llegó el momento de mi ejecución y fué entonces cuando la joven se dispuso a matarse fin de salvar mi vida. Consiguí esto último y no sólo ello, sino también persuadí a su padre para que me llevaran y me dejaran sano y salvo en la colonia de James (James Town), donde encontré unos treinta y ocho hombres, miserables, pobres y enfermos, que debían asegurar la posesión de todos esos vastos territorios de Virginia. Era tal la debilidad de esa pobre colonia, que si los salvajes no nos hubiesen proporcionado alimentos, habríamos perecido de hambre. Y esos auxilios, admirada reina nos fueron facilitados por Pocahontas. A pesar de las vicisitudes de la inconstante fortuna que volvía nuestra paz en guerra, esa débil dencella no vacilaba en visitarnos y por ella fueron,

con frecuencia, apaciguadas nuestras discordias y provistas nuestras necesidades. Si era táctica de su padre emplearla así, o decreto de Dios que quiso que fuera su instrumento, o extraordinario afecto de la joven hacia nuestra nación, no lo sé, pero sé bien que cuando su padre, empleando toda su astucia y todas sus fuerzas, procuró sorprenderme, en circunstancias en que me acompañaban sólo diez y ocho hombres, no la asustaron la oscura noche y la penosa travesía del bosque, para ir a darme aviso y aconsejarme cómo debía sal-

varme de la furia de su padre. Si éste lo hubiese sabido, no hay duda de que le habría dado muerte.

"Con su séquito de indígenas frecuentaba el pueblo de James tan libremente como si fuera la vivienda de su padre y durante dos o tres años ella fué, después de Dios, el instrumento que preservó a esa colonia de muerte hambre y confusión. Si en aquella época hubiese sido disuelta esa población, el territorio de Virginia habría vuelto al estado

en que se encontraba cuando llegamos.

"Ese estado cambió y sufrió variaciones de muchos accidentes y después de mi partida siguió una larga y penosa guerra entre su padre y nuestra colonia, durante la cual nada se supo de la joven, pero unos dos años después fué hecha prisionera y retenida como tal cerca de dos años. Al fin, renunciando a su bárbara condición, se casó con un caballero inglés en cuya compañía se encuentra hoy en Inglaterra. Es la primera cristiana que ha salido de aquel pueblo, la primera virginita que habló inglés: cosas dignas de la consideración de una princesa, si se entiende bien mi intención.

"...Al enterarme de que se encontraba en Branford con algunos amigos míos, fui a verla. Después de un modesto saludo, sin palabra alguna, volvió la cabeza, como si estuviera disgustada; pero al cabo de un momento comenzó a hablar y me recordó los servicios con que me había favorecido diciéndome:

—Prometió usted a Powhatan que todo lo de usted sería también de él. Le mismo hizo Powhatan. Hallándose desamparado en su tierra le llamó usted padre. Por la misma razón debo yo llamarle padre.

"Le observé que no me atrevería a asumir ese título por ser ella hija de un rey. Con expresión decidida replicó:

—No temió usted entrar en el país de mi padre y causar temor en él y su gente, menos en mí; y ahora teme que yo le llame padre. Insisto en que me considere su hija. Soy ahora y seré siempre compatriota suya. Nos dijeron repetidas veces que Vd. había muerto y no supe nada de cierto a este respecto hasta llegar a Plymouth. No obstante, Powhatan ordenó a Utamatomakin que lo buscara y se enterara por sí mismo de la verdad, porque sus compatriotas mienten mucho.

"En efecto, este Utamatomakin, indio inteligente del consejo de Powhatan, había sido enviado por su rey para que averiguara el número de habitantes de nuestro país y cómo era nuestro estado. Llegado a Plymouth procedió — de acuerdo con sus instrucciones — a proveerse de un palo largo, en el cual, a modo de tarja, marcó una raya por cada individuo que veía. Por supuesto, no tar-

(Continúa en la Pág. 78).



POCHITO DIEZ BOUSSAC

Edad: un año



ABEJA

(Continuación del número anterior)

—Adorada mía — la dijo Jorge, — te hallo tal y como yo deseaba, es decir, la más bella y la mejor de las criaturas. ¿Me quieres, Abeja? ¿No quieres también un poco al rey Loc, por haberme sacado de la cárcel de cristal donde las ondinias me tenían cautivo y alejado de tí?

Abeja, volviéndose hacia el rey Loc:

—¡Reyecito Loc! ¿Tú fuiste capaz de hacer eso? — exclamó — ¡Me quieres, y libértas al que yo adoro y que me adora!

No pudo decir más, y cayó de rodillas con la cabeza entre las manos.

Todos los gnomos testigos de aquella escena derramaban copiosas lágrimas sobre sus ballestas. Sólo el rey Loc conservaba su semblante sereno. Ante tanta grandeza y tanta bondad, Abeja sentía por él un cariño filial, todo el amor que puede sentir una hija por su padre. Cogiéndose a la mano de su amante, dijo:

—Jorge, te quiero; Jorge, sólo Dios sabe cuánto te quiero. Pero cómo separarme del reyecito Loc?

—¡Uno y otro sois mis prisioneros! — exclamó el rey Loc con voz terrible.

Había fingido una voz terrible para divertirse dándoles una broma, pero, en realidad, no estaba enfadado. Fielcorazón se acercó a él, y poniendo una rodilla en el suelo, le dijo:

—Señor, ¡ojalá me permita vuestra majestad compartir el cautiverio de los amos a quienes sirvo!

Abeja le reconoció al punto, y le dijo:

—Eres tú, mi buen Fielcorazón. — ¡Cuánto me regocija volver a verte! Pero llevas un penacho muy feo. Dime, ¿has compuesto nuevas canciones?

Y el rey Loc se los llevó a los tres a comer.

Abeja

novela de
ANATOLE FRANCE
ilustraciones de ROBERTO

CAPITULO XXII EN EL QUE TODO ACABA BIEN

EL día siguiente, Abeja, Jorge y Fielcorazón se vistieron las suntuosas vestiduras que los gnomos les prepararon, y se dirigieron al salón de fiestas, donde el rey Loc, bajo su manto imperial, fué a reunirse con ellos como se lo había prometido. Seguía su escolta, con armas y pieles de salvaje magnificencia y cascos sobre los cuales se agitaban alas de cisne. Multitud de gnomos enlucos, por las chimeneas y se metían debajo de las banquetas.

El rey Loc subió a una mesa de piedra, en un extremo de la cual había antorchas, vasos y copas de oro fino, de maravillosa labor. Hizo señas a Jorge y a Abeja para que se acercaran a él, y dijo:

—Abeja: una ley de la nación de los gnomos ordena que una extranjera recibida en nuestra morada sea libre al cabo de siete años. Habéis pasado siete años entre nosotros, Abeja, y sería un mal ciudadano y un rey culpable si os retuviera más tiempo. Pero antes de que os alejéis de mí, siéndome imposible casarme con vos me propongo desposaros con el que habéis elegido. *Yo hago con alegría* porque os quiero más que a mí mismo y porque mi pesar, si alguno me queda, es como una sombra imperceptible que vuestra felicidad borra. Abeja de los Clarides, princesa de mi reino, dadme la mano; y vos, Jorge de Blancoerial, dame la vuestra.

Después de unir la mano de Jorge a la de Abeja, el rey Loc, dirigiéndose a sus vasallos, dijo con voz firme:

—Sois testigos todos vosotros de que los dos humanos que aquí veis se comprometen a casarse en la tierra. Quiero que vuelvan juntos a sus dominios, donde harán florecer el valor, la modestia y la fidelidad, como los buenos jardineros hacen florecer las rosas, los claveles y las dalias.

Al oír aquellas palabras los gnomos lanzaron atronadores gritos, y no sabiendo si debían alegrarse o entristecerse, agitábanse con emociones opuestas. El rey Loc volvióse de nuevo hacia los desposados y al tiempo que les mostraba las co-

pas, los vasos y toda la orfebrería, les dijo:

—He aquí los regalos de boda que os hacemos. Aceptadlos, Abeja, y os recordarán a vuestros amiguitos. Pero es mi pueblo quien os los ofrece, no yo. Pronto sabréis cuál es mi regalo.

Reinó un profundo silencio. El rey Loc contempló con una expresión de ternura indescriptible a la princesita, cuya hermosa cabeza se apoyaba coronada de rosas en el hombro de su prometido.

Luego prosiguió de esta manera:

—Hijos míos: no basta quererse mucho; es necesario al mismo tiempo quererse bien. Un amor apasionado sin duda es bueno, pero es preferible siempre un amor suave. Procurad que haya en vuestro amor tanta ternura como energía, que nada le falte, ni siquiera indulgencia, y que los sazone la piedad. Sois jóvenes, hermosos y buenos, pero sois hombres; por esta razón a muchas miserias, y si no hay alguna piedad en los sentimientos que experimentéis el uno hacia el otro, esos sentimientos no serán apropiados a todas las circunstancias de vuestra vida común; serán como los trajes de gala, que no preservan del viento ni de la lluvia. Sólo se quiere con firmeza a quienes se quiere hasta en sus debilidades y miserias. Disculpar, perdonar, consolar: esta es toda la ciencia del amor.

El rey Loc se detuvo, dominado por una emoción poderosa. Luego prosiguió:

—Hijos míos, sed felices, conservad vuestra dicha, conservadla bien.

Mientras hablaba Pic, Tac, Dic, Bob, Truc y Pau, agarrados al manto blanco de Abeja, cubrían de besos los brazos desnudos y las manos de su princesita, suplicándola que no los abandonara. Entonces el rey Loc sacó de su cinturón una sortija, cuya piedra deslumbraba. Era la mágica sortija con la cual abrió la mansión de las ondinias. La puso en el dedo de Abeja, y dijo:

—Abeja: recibid de mi mano este anillo, que os permitirá entrar a cualquier hora con vuestro esposo en el reino de los gnomos, donde seréis recibidos con alegría y auxiliados por todos los medios. Enseñad, en cambio, a vuestros hijos, que no desprecien a los hombrecillos inocentes y laboriosos que viven debajo de la tierra.

FIN

mundo infantil

LA VIDA del castor era laboriosa por demás, pero tranquila. No hay tiempo para solazarse cuando uno tiene, como él, el agua a la entrada de la casa. Sin embargo, tampoco hay temores cuando con ingenio industrial se sabe prevenir el peligro. Llevaba, pues, vida tranquila hasta el día en que, salpicada de barro, pero muy cortés, se le presentó una rata.

—¿Cómo? ¿Usted es roedor? ¡Pero si somos de la misma familia! ¡Primos hermanos! — exclamó la rata con regocijado asombro. — Y ya lo trató de tú y se le acercó para restregar los hociquitos.

Un poco cortado, pues no tiene costumbre de recibir visitas ni de charlar, el castor suspendió la tarea, examinando con un ojo a su interlocutora e intentando con el otro mirar la parte del dique que acaba de alisar con la cola chata.

—Mucho placer — murmuró — y diciendo sin querer lo que pensaba, agregó: He oído decir que tengo muchos parientes, quizás demasiados...

—Pero con un afecto como el mío, ¡ninguno! — se apresuró a decir la rata, llevándose una pata al pecho. — ¡Ah! ¿Es esto un dique? Y azotó con la cola pelada la construcción recién hecha.

—¡Cuidado, señora! — dijo alarmado el castor.

—Bien; bien. Veo que es trabajo fácil. Desde este momento estoy a tus órdenes, completamente a tus órdenes. Quiero demostrarte con mi ayuda la gran simpatía que te tengo. Seré tu ayudante. Podrás descansar mientras yo trabajo. Esto se hace con barro, ¿verdad?; y con ramitas y trozos de corteza, ¿verdad?; ¡Pues manos a la obra! ¡A ayudarte!

Y dió media vuelta y un salto dejando al castor aturullado. Apenas dado el salto, vió un montoncito de bellotas. El castor, cada vez que al regresar cargado de cortezas veía una bellota, la alzaba y la dejaba cerca de su casa, para en-



UN AYUDANTE

tada y pasándose las patitas delanteras por el hocico.

—Pero ¿usted ha venido a ayudarme? — preguntó el castor con un acento en que se traslucía el enojo apenas reprimido.

—¡Por supuesto! ¡Naturalmente! — replicó la rata — ¿Tienes más bellotas en tu despensa?

—De manera que lo que quiere esta rata demasiado rata es ayudarme a comer. refunfuñó para sí el castor; y en voz alta respondió:

—Pilas y pilas de bellotas. Haga de cuenta que está en casa.

—Naturalmente: entre hermanos, no hay tuyo ni mío — dijo sonriendo la rata. — Y con la mayor desenvoltura dió otro salto y se coló por una de las

trallas todas juntas al final del día.

—¡Ah! ¿Me habías preparado de comer? — dijo la rata. — Y sin esperar respuesta, comenzó a roer ruidosamente las bellotas frescas.

A todo esto, el castor seguía mirándola desconcertado, pero ya apretando los dientes con un poco de rabia. Por primera vez en su vida había suspendido el trabajo en horas de sol y las aguas crecían de una manera alarmante.

—Sabrosas — murmuró la rata, sen-

tada y pasándose las patitas delanteras por el hocico.

—Pero ¿usted ha venido a ayudarme? — preguntó el castor con un acento en que se traslucía el enojo apenas reprimido.

—¡Por supuesto! ¡Naturalmente! — replicó la rata — ¿Tienes más bellotas en tu despensa?

—De manera que lo que quiere esta rata demasiado rata es ayudarme a comer. refunfuñó para sí el castor; y en voz alta respondió:

—Pilas y pilas de bellotas. Haga de cuenta que está en casa.

—Naturalmente: entre hermanos, no hay tuyo ni mío — dijo sonriendo la rata. — Y con la mayor desenvoltura dió otro salto y se coló por una de las

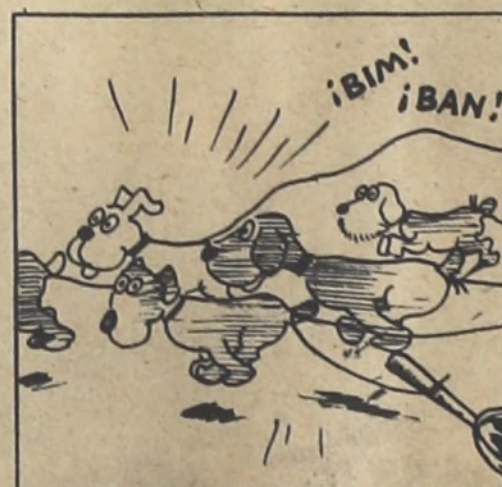
entradas de la vivienda del castor. Cuando éste creyó que la descarada visitante se había internado bastante descargó un formidable colazo que hizo saltar un pedazo del dique. Por esa brecha corrió violenta el agua hasta entonces represada y penetró por otra entrada que la casa del castor tenía junto a la superficie del río. Eso importaba la ruina de una sección de su vivienda; pero, como dijo el castor:

—Si esta rata se salva de la inundación, no volverá a aparecer por estos lados. No hay nada peor que cierta clase de ayudantes para atrasar el trabajo.

DORITA SERELJO
GAMBOA
SUSANA NOBOA
GAMBOA
EDDA TAVARES
GAMBOA
(FOTO FIGOLI)



*** Las aventuras de *
 * Ciengramos *
 * El Ford-tacho ***
POR FOLIA



PIRULO Y PERELLOVSKY PREPARAN EL GRAN CONCURSO DE COMETAS

Se realizará durante el mes corriente en Pocitos. Se trabaja activamente en la organización. Miles de cometas volarán ese día.

NO DEJE DE OIR LA C. X. 14 "EL ESPECTADOR" A PIRULO.

Seguimos trabajando activamente en la preparación del gran concurso de cometas que está llamado a tener un éxito superior al realizado en el año pasado en el mismo lugar. — PIRULO de "El Espectador" C. X. 14 y PERELLOVSKY de MUNDO URUGUAYO, se han juntado para trabajar y ya se sabe lo que pueden dar estos colosos en colaboración.

El día del concurso, desde Trouville a Punta Carreta volarán miles de cometas, todas en la misma fila, remontadas por todos los pibes que participarán en la gran competencia. Será una magnífica fiesta de color y habilidad, donde se verán originales cometas y diestros pibes remontándolas.

Las categorías serán cinco: 1.a Cometas de Fantasía, cualquier color, material y tamaño, pero deben ser "cometas"; 2.a Cometas deportivas, cualquier símbolo deportivo, de fútbol, atletismo, etc.; 3.a Cometas "Publicidad", entre las que se dará un premio especial a la mejor de reclame sobre el "Completo Puritas"; 4.a Cometas reas, hechas a lo reo nomás; y 5.a Aparatos voladores de cualquier clase, aeroplanos, etc., y 6.o 3 premios a las cometas que remonte a mayor altura.

Sobre estas condiciones se realizará el gran concurso de cometas para niños que organiza Perellovsky en combinación con Pirulo (C. X. 14). Así que hay que irse preparando y no dejar pasar el tiempo.

Cada uno a preparar una buena cometa para entrar en el concurso!

Los hermosos premios para este concurso ya están prontos. Hay varios trajes de "La Especial de los Niños" de Esteban Cámpora; una hamaca para 6 niños, un soberbio escritorio y 20 premios variados más de la juguetería "El Paraíso de los Niños"; 100 tarros de Café "Dos Americanos"; 1000 vales para hacerse una ampliación en la Foto "Faig"; un gran premio especial de "Completo Puritas"; perfumes de la Casa Alonso; pelotas sin tiento marca "Centenario" sistema Seijas. Todos los niños que intervengan con una cometa o más serán premiados.

Participarán los chicos del Asilo

La Casa Ricardo Algorta Dona las Cometas

Se ha podido hacer cristalizar la feliz iniciativa surgida de los propios pibes, tendiente a hacer participar en el concurso a los chicos del asilo Larrañaga. Ello ha podido ser gracias a la CASA ALGORTA que ha donado generosamente CIEN COMETAS DEL JABON PALMAR para que sean utilizadas por los niños sin padres.

De modo que el día del concurso volarán cien cometas más y cien niños más estarán contentos.

CORREO DEL CONCURSO

He recibido varias cartas cuya contestación se dará en la próxima semana.

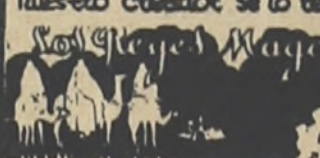
Fray Quique



COMETAS FABRICAMOS

A pedido del cliente se hacen de toda forma y colores. Traiganos V. un proyecto y nuestro creador se lo realizará.

Los Hermanos Mayol



JUQUETES
EN LA CUADRA DEL CORREO

URUGUAY 335

VENTA POR MAYOR MENOR

Nuestras cometas se fabrican con vetillas de Pampa y cintas metálicas lo que implica una verdadera creación.

Nos especializamos en cometas de **NACIONAL Y PEÑAROL** y obras de paracaidismo futbolístico.

URUGUAY 335



RONDEAU 1509



Nombre

Domicilio

CONCURSO ARTISTICO INFANTIL DE "EL PARAISO DE LOS NIÑOS"

Esta conocida juguetería premiará, todos los meses, por intermedio de MUNDO URUGUAYO, a los cuatro mejores dibujantes que intervengan en este concurso con hermosos juguetes. Para tomar parte no hay más que completar este dibujo y colorearlo, remitiéndolo después a esta redacción que anunciará todos los meses los cuatro niños que hayan merecido el premio.



"LA DOMA"
por Elsa L. Iglesias, edad
10 años.



"UN RANCHO DE CAMPANA"
por Luis Alberto Rispoli, edad
13 años.



"MICKEY"
por Milena Tastás, edad
13 años.



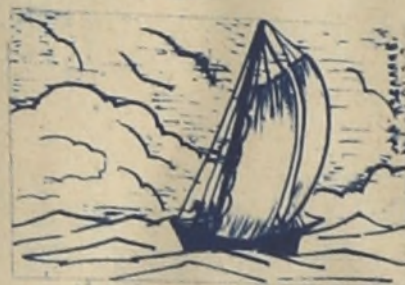
"MI HERMANITO EN LA
CHACRA"
por Alberto Goyeneche, edad
11 años.



"DIGA 33",
por Cachito Rozada, edad
8 años.



"VISTA DE LOS ALREDEDO-
RES DE UNA ALDEA",
por Diahorita Blanco, edad 6
años. Treinta y Tres.



"BORRASCA"
por J. J. Vidal, edad 11 años.



"EL CASTILLO ENCANTADO"
por Luis Michelena, 9 años
Canelones.



EL PARAISO DE LOS NIÑOS SARANDI 620
Telé. 22 Cont.

--i P U Z Z L E!--

—: PASATIEMPO DE MODA PARA —:
—: GRANDES Y CHICOS —:

1.a serie escenas camperas, medida 19x23
4 puzzles diferentes, \$ 0.50

2.a serie escenas toreras, \$ 0.50

Mandamos por correo contra envío de \$ 0.50

DE LA NUEVA GENERACIÓN



NELDA IRIS ETCHART
FRANCERO, (Pando)
(Foto Boncani).



JULIO BORIS FIGUEREDO
BROCH, (Pando).
(Foto Boncani).

BUBY CANEPA SANTO
(Foto Marchese)



QUIQUITA BASTOS POLANCO
(Foto Figoli).

GIOCONDA DE FE-
RRARI RIGUETTI.
(Foto Marchese)



PASO PASO SE VA LEJOS
¡ahorre!
y deposite
sus econo-
mías en el

**BANCO
POPULAR
DEL URUGUAY**

25 de MAYO 402 esq. Zobala
■ AGENCIA GOES ■
Avda. Genl. FLORES 2381-83

TODA CLASE
DE OPERACIONES
BANCARIAS



Pocahontas la princesa india

(Continuación de la Pág. 71)

dó en cansarse de semejante tarea. Una vez en Londres, donde lo encontré por casualidad y reanudamos nuestras relaciones, me dijo que Powhatan lo había enviado para buscarme, a fin de que le mostrara nuestro Dios, el rey, la reina y el príncipe, de quienes tanto les había hablado. Concerniente a Dios, le expliqué lo mejor que pude. En cuanto al rey, supe que ya lo había visto y le dije que vería a los demás cuando quisiera. Negó haber visto al rey, hasta que las circunstancias lo convencieron de lo contrario. Luego me observó con acento triste:

—Usted regaló a Powhatan un perro blanco al cual Powhatan alimentó como si fuera él mismo; pero su rey no me ha dado nada y yo soy mejor que un perro

blanco.

"Durante el breve tiempo que permanecí en Londres, diversas personas de la corte y otras, amigas mías, fueron a ver a la princesa india, que por especial gracia de Dios se había convertido a nuestra religión, y reconocieron que aventajaba a muchas damas inglesas en dotes, presencia y modales. Plugo también a Sus Magestades tratarla y estimarla públicamente en fiestas y otras partes, causándole gran satisfacción y contento, de que sin duda habría disfrutado si hubiese vivido para regresar a Virginia".

(En vísperas de embarcarse para América, Pocahontas falleció dando prueba de una entereza y un fervor religioso ejemplares. Su hijito, llamado Tomás Rolfe, se crió en Inglaterra, adoptado por un caballero inglés).

Pompa y pasión de los Jardines

(Continuación de la página 31)

Las primeras gotas, brutales, caen sobre los pétalos delicados de las que han escapado al saqueo. Son mazazos sobre las gráciles corolas. Los pétalos se desprenden, se diría que con un leve gemido, y caen a tierra donde la lluvia los enloda. Arrecha el aguacero. De pronto, las bolitas blancas y frías del granizo golpean contra los vidrios, y cortan con sus tijeras heladas los ramos verdes que tapizan pronto los caminos enarenados del jardín. El viento huracanado dobla los árboles y los sacude para hacerles entregar su tesoro de frutitas infantiles. Esperamos, detrás de la ventana, que crezca la furia del temporal.

El granizo se amontona en los ángulos de las puertas, al abrigo de los árboles, al pie de los muros, mientras lo vemos deshacerse en el antepecho de las ventanas y en el umbral de las puertas. Poco a poco disminuye la fuerza del viento, se aplaca la furia de la lluvia.

Asomamos entonces, otra vez al jardín. Una alfombra de pétalos blancos, rojos, rosados, de ramos verdes, de pequeñas frutas, cubre el suelo. Los rosales levantan el cáliz deshojado de sus flores, con la rigidez desolada de un cadáver.

Pétalos magullados, descoloridos, sin perfume, se prenden todavía, marchitos y lastimosos, a algunas ramas. En menos de un cuarto de hora, aquella pompa perfumada ha quedado destruída.

Pero ¿qué importa? El jardín ha agotado sus energías en una salvaje pasión de florecer. Ha florecido apasionadamente, lujuriosamente, ardientemente. El pequeño jardín está satisfecho de sí mismo. Ha llevado hasta el extremo todas sus posibilidades; ha sido "él", intensamente, absolutamente, totalmente. No importa para quién. No importa para qué. Me ha dado sus rosas; me ha embriagado con sus perfumes, y ha sido devastado por la tormenta. Mañana, pasado, dentro de tres, de cuatro días, volverá a florecer. Y volverá a ser saqueado por manos ávidas y codiciosas; y volverá a ser devastado por la tormenta. Pero cada rosál, año tras año, habrá dado el máximo de sus rosas.

Progreso, Noviembre de 1933.

LUISA LUISI.



La carita de mi negra
Es más bonita que un Sol
Porque se lava y se baña
Con el jabón OLIVOL.



Use

"GETS-IT"

Mundo Uruguayo

REVISTA SEMANAL EDITADA POR LA
EMPRESA

Mundo Uruguayo

PRECIOS DE SUSCRIPCIONES:

Un año	[52 números]	\$ 4.00
Un semestre	[26 "]	" 2.25
Número suelto		" 0.10
" atrasado		" 0.20
América y España		" 4.50
Demás países		" 6.50

Los originales no se devuelven, sean o no publicados

Todos los redactores y fotógrafos de **MUNDO URUGUAYO** tienen el carnet que los acredita como tales.

Director:
ORESTES BAROFFIO
Redacción y Administración:
RINCON 599
Juan Carlos Gómez.
2040 Central y Coop.
MONTEVIDEO

A ENCrucIJADA

(Continuación de la Pág. 19)

—Prometí no tirar contra usted — siguió el victimario, implacable. — Cumplí mi promesa. Pero en esta forma no vamos a mano. Si no consigue un minuto a tiempo, está perdido.

Improvizó una mordaza con un pañuelo de seda. Acto seguido, giró sobre sus talones, metió la pistola en el bolsillo, y dirigió al teléfono. De un tirón salvador desprendió el aparato de sus hilos. Luego dio vuelta a la llave de la luz, y el cuarto quedó sumido en la oscuridad. Se oyó resonar por última vez la risa rítmica. Se oyó también un ruido de pasos que se alejaban y de puertas que se abrían y cerraban.

Entonces el doctor Morren se dio cuenta de que había quedado solo; solo con el cadáver de una mujer, solo con sus pensamientos.

Sonrió con malicia y perplejidad al recordar el miedo de que el criminal se había poseído; el terror que en ese preciso instante lo impulsaba hacia el hospital en busca del bálsamo salvador. En ese momento, su plan había dado resultado. Pero ahora se encontraba ante la encrucijada. ¿Podría salir de ella vivo y salvo?

Así transcurrió un largo tiempo. El doctor se sentía cada vez más torturado por los nudos que le oprimían el cuerpo.

Faltaban aún varias horas para que amaneciera el alba. El doctor pensó en la posibilidad de que el enmascarado volviera y lo matara, ciego de despecho por descubrir la trampa. Ese pensamiento le dio un estremecimiento a ratos.

No pudo discernir si había pasado una hora, o apenas cinco minutos en esa situación. De pronto oyó un ruido de pesados pasos que venía desde el vestíbulo. Varias voces lo llamaban por su nombre. El doctor sintió palpar violentamente su corazón, y se estiró en la silla, en un vano esfuerzo por zafarse de las ligaduras. Tampoco pudo contestar al llamado, pues la mordaza se lo imposibilitaba.

Unos violentos empujones a la puerta, un chorro de luz que lo deslumbró, e inmediatamente se vio rodeado de un grupo de agentes de policía. A los pocos segundos el doctor Morren estaba libre.

—¿Está usted herido, Morren? — le preguntó uno de los presentes, que resultó ser su colega y amigo del hospital.

—No — replicó lacónicamente el doctor, mientras estiraba sus miembros y se rotaba las articulaciones doloridas. — Gracias a Dios que pudo usted descifrar mi receta!

—Fue un poco difícil, pero afortunadamente me di cuenta del asunto. Así al nombre antes de que pudiera hacer uso de su arma. Lo amarré y llamé a la policía. Ahora está preso, y las piedras preciosas han sido recuperadas. Pero siguió lamentándose acerca de no sé qué fiebre. ¿Qué significa eso?

—Los gérmenes estaban muertos — repuso riendo el doctor Morren. — Pero le hice creer lo contrario. Ahora no queda más que mandarlo a la horca.

—¿A la horca? — preguntaron los circunstantes, sorprendidos.

El doctor señaló entonces el cadáver del ama de llaves.

VIDAS HEROICAS DEL CINE

(Continuación de la Pág. 23)

deformaba su tierno cuerpo infantil y atormentaba su corazón. Porque aun siendo muy niña comprendía el valor y la importancia de la belleza física.

Mas Jean resolvió hacer algo. ¿Qué? ¡Luchar! Por tanto, hizo ejercicios, cuando el moverse era una tortura para ella. A pesar de todo, se mantuvo en su resolución, sin cesar nunca, sin desanimarse nunca, haciendo todo lo que se le aconsejaba.

Después de todos estos sacrificios llegó a la meta.

• • •

Maureen O'Sullivan, otra reina del cine, no conoció nunca la estrechez ni la necesidad de economizar. Llevaba una vida desahogada en Dublín, Irlanda, cuando cierto director de cine le ofreció trabajo en Hollywood. Maureen aceptó, por cambiar de vida, aunque la remuneración era escasa. Así llegó a Hollywood y entró en el mundo del cine. Su primera película, hecha con el gran tenor irlandés Jhon McCormick, fue su triunfo, e hizo época en el "Chinese Theatre", de Grugman. Entonces la vida era un regalo para Maureen.

Luego la artista fue contratada por la Fox e hizo otras cintas de buen éxito.

Encontrándose en el cenit de la gloria le sobrevino la desgracia, pues al elegir compañero de su vida escogió mal. Todo Hollywood trató de disuadirla, de prevenirla. Más ella no quiso entender y repetía: "Estoy segura de que él es sincero. ¡Estoy segura!" Los hechos defraudaron sus esperanzas y la realidad la desengañó. Desanimada e inquieta perdió su contrato y se vio con recursos muy limitados, ella, que siempre los había tenido abundantes. Por primera vez en su vida tenía que emprender, cuesta arriba, el camino de la propia rehabilitación.

Desde luego tuvo que superar un formidable obstáculo: su hábito de derroche. Tuvo que aprender a economizar, a escuchar los consejos sensatos. Cuando a la postre la mandó llamar la empresa Metro-Goldwyn-Mayer, Maureen había gastado su último centavo.

Volvió al cine para hacer la película "Tarzán" y ganó un contrato. Hoy es una nueva Maureen, que tiene a buen recaudo su dinero. Para ella, el trabajo del cine no es ya como antes, una nueva fuente de emociones, sino más bien un trabajo serio, un negocio en que ha aprendido a vencer el tremendo obstáculo que en la vida se ofrece a todos cuantos sin trabajar, disponen de lo necesario y de lo superfluo.

UN DUELO CRIOLLO

(Continuación de la Pág. 9)

de la hoja de acero; aquel haz de sol imantaba las almas. El caudillo llevaba desnudos piernas y brazos nudosos de músculos, al aire el pecho velludo y como un broquel primitivo y la melena sujeta por una vincha. Flotó sobre los grupos de soldados un rumoroso nervioso. Muchos se habían apeado, y, en cuclillas, con los caballos de las riendas, hacían viseras de las diestras para ver mejor; mascaban los barbijos y escupían salivazos cargados del agrio veneno de la emoción. Era templado el día, pero la brisa orea sudor en las frentes. Las

voces apretaron frenéticamente el corazón del caudillo. Blandió la lanza, clavando la espuela en los ijares del caballo, cuyo bote sofrenó con brazo férreo. Los combatientes se detuvieron un segundo, midiendo de alto a bajo. Luego, de súbito, partieron el uno contra el otro, amontonados sobre los lomos de los brutos, en ciega carrera, impetuosos y ágiles. Caballos y jinetes formaban masas viles de nervios y músculos, centauros cuyo instinto vital se concentrara en las lanzas horizontales al costado, a la vez ligeras como dardos y brutales como arietes, ondulantes como viboras y rectilíneas como proyectiles. Chocaron los enemigos con bárbaro encontronazo que hizo encogerse a los espectadores. Durante un segundo las miradas sólo vieron un grupo mortal en el que los dos hombres y las bestias pugaban confundidos. El tordillo de Merino, sin jinete, manoteó, se alzó de rodilla, se abrió buen trecho y se detuvo luego con las orejas en punta, lanzando desfavorido relincho, que vibró sonoramente en el aire claro. El alazán mostraba en el costado un desgarrón sangriento. Los corazones más duros temblaron. Ambos adversarios se habían puesto de pie y avanzaban el uno contra el otro con los sables en alto. La emoción se propagaba como una corriente eléctrica. Caracoleaban los jinetes. Sonaban roncadas voces. Las fauces se secaban de sed y de fiebre. Como una esencia acre, la sugestión del coraje y del peligro mareaba a los hombres y hasta parecía enardecer a las bestias. El prestigio del valor agitaba la talla de los combatientes. Chasquearon los sables con latigazo metálico. Un momento se midieron hombre a hombre. Pero pronto se vio que los remolinos y hachazos del sable de Merino estrechaban a su adversario. Rosas cedía terreno, esquivaba los golpes, se defendía trabajosamente. La convicción de que estaba perdido ganó los espíritus con la fuerza de una certidumbre. Merino se crecía, cada vez más grande y más alto, como si jugase con la pequeñez y la torpeza de su adversario. Lo dominaba, lo acosaba, lo rendía. Giraba en círculo, avanzaba siempre, arrollador el brazo y relampagueante el acero, sin tregua ni descanso. Rosas miró en torno, en demanda de ayuda. Un momento después vio cerca suyo el caballo del enemigo y, acercándose astutamente, le saltó en el lomo de un solo brinco y huyó hacia las filas de los suyos. Burlado y temblando de coraje, Merino remolineó el sable y lo arrojó silbante al adversario, barbotando una interjección sañuda. Lo rodearon los suyos, entre clamores de triunfo. Después de una breve refriega Rosas pudo deslizarse con mafiosa agilidad y ponerse en salvo con su hueste.

—¿Que había sido guapo el compadre Rosas pa robar caballos ajenos! — fue el primer comentario de Merino.

La suerte le reservaba una venganza sabrosa. Pocos meses después, en la batalla de Marantiales, Rosas cayó prisionero. Merino alegó derechos para reclamar el preso. Y como se le rogara clemencia, refunfuñó con una risita taimada:

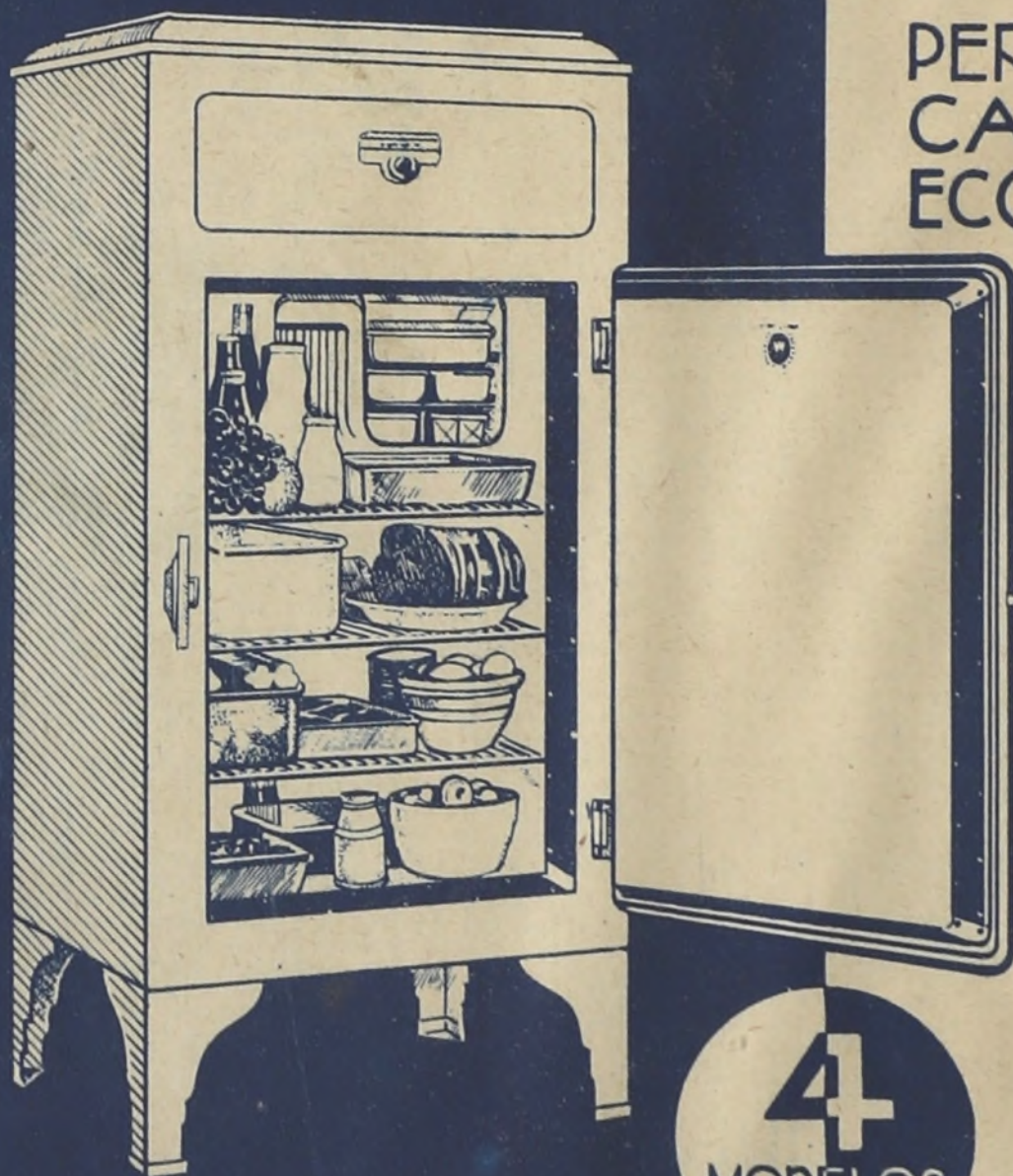
—¡Díganle al general que no pierda el sueño por ese maula! Mañana saldrá sano y salvo. ¡Eso sí, bien tarjao! ¡Con mi marca en las orejas pa que no olvide que escapó de mi rodeo! Ande quiera que vaya será el comandante... reyuno...

Y su sonrisa se trocó en ruidosa carcajada.

—Esa lanza que usted ha tenido en las manos, señora — concluyó el director del museo, — es una reliquia de tiempos heroicos. Sólo que los episodios a cuyo recuerdo está vinculada son lances ignorados de minúsculas guerras civiles. Les falta perspectiva, la grandeza histórica o legendaria del escenario, la voz del juglar que entona los versos de la gesta y el aplauso del pueblo que los celebra. ¡Pero este coronel Merino era un hombre!

Refrigeradores **Westinghouse**

PERFECCION
CALIDAD Y
ECONOMIA



El mejor
regalo para
Navidad y
Año Nuevo

CONSULTE
NUESTROS
PRECIOS QUE
SON MUY
RAZONABLES

4
MODELOS

Serratosà & Castells
18 de JULIO esq. OLIMAR